

NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES CONECTADOS

KIDS ONLINE ARGENTINA Informe de resultados



Créditos

Dirección editorial

Cora Steinberg, Especialista de Educación, UNICEF Argentina

Zelmira May, Especialista de Educación, UNESCO Montevideo

Autoría del informe

Ariel Tófalo, Consultor, UNICEF Argentina

Cora Steinberg, Especialista de Educación, UNICEF Argentina

Revisión de Contenidos

Equipo UNICEF Argentina : Alejandra Beccaria, Oficial de Inclusión y Monitoreo; Ornella Lotito, Oficial de Educación; Luciana Lirman, Oficial de Comunicación; Mariano Aizpurua, Oficial de Salud; Nahuel Arias, Oficial de Comunicación; y Hernán Monath, Oficial de Protección de derechos.

Equipo UNESCO Montevideo: Zelmira May, Oficina UNESCO Montevideo.

Diseño / Diagramación Agencia BI

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), UNESCO. 2025.
1era Edición Mayo 2025

ISBN 978-92-806-5655-8

El uso de un lenguaje que no discrimine, que no reproduzca estereotipos sexistas y que permita visibilizar todos los géneros es una preocupación de UNICEF y de quienes trabajaron en esta publicación. Se optó por distinguir entre géneros en algunos pasajes y por el masculino genérico en otros, de acuerdo con lo que resultó más claro y fluido para la lectura, y siempre con la intención de incluir en estas páginas a todas las personas .

UNICEF ARGENTINA buenosaires@unicef.org www.unicef.org/argentina

UNESCO www.unesco.org/en/fieldoffice/montevideo

Para citar este informe:

UNICEF - UNESCO (2025), Niñas, Niños y adolescentes conectados, Informe general de Resultados Encuesta Kids Online Argentina. Buenos Aires, UNICEF Argentina

Acerca del estudio Kids Online Argentina

Coordinación general estudio Kids Online

Cora Steinberg, Especialista de Educación, UNICEF Argentina

Coordinación técnica de la encuesta:

Ariel Tófalo, Consultor, UNICEF Argentina

Alejandra Beccaria, Oficial de Inclusión y Monitoreo, UNICEF Argentina

Diseño muestral: Augusto Hoszowski

Implementación del trabajo de campo: VOICES! Research & Consulting

Procesamiento y análisis de la información: Ariel Tófalo, Consultor de UNICEF Argentina

Agradecimientos

El estudio Kids Online Argentina 2025 contó con el apoyo técnico para el diseño de los instrumentos y a lo largo del proyecto de la Red Kids Online de América Latina. Queremos agradecer el valioso apoyo de Daniela Trucco, Oficial Superior de la División de Desarrollo Social de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL); de Amalia Palma Guajardo, oficial de la División Social (CEPAL), y de María José Velázquez, Especialista de Educación Digital de UNICEF LACRO. Asimismo, reconocer en particular a las y los Investigadores Fabio Senne y Ana Laura Martínez de Cetic.br de Brasil, Magdalena Claro y Patricio Cabello de la Pontificia Universidad Católica de Chile y Matías Dodel de la Universidad Católica de Uruguay por sus aportes.

El estudio local contó a su vez con el intercambio y aportes de un Consejo de Expertos conformado por: Inés Dussel, Investigadora investigadora en el Departamento de Investigaciones Educativas del CINESTAV de México; María Teresa Lugo, Directora del Centro de Políticas Públicas de Educación Comunicación y Tecnología de la Universidad Nacional de Quilmes; Santiago Bellomo, Decano de la Escuela de Educación de la Universidad Austral; Silvina Pedrouzo, Presidente de la Subcomisión de Tecnologías de Información y Comunicación (TICs) de la Sociedad Argentina de Pediatría (SAP); Alejandra Barcala, especialista en Salud Mental, Directora del Doctorado en Salud Mental Comunitaria de la UNLa; Federico Pavlovsky, médico psiquiatra especializado en adolescentes y jóvenes; Marcela Czarny, Directora Ejecutiva de Chicos.net; y Lucía Fainboim, especialista en ciudadanía y crianza digital y Directora de Bienestar Digital. Sus aportes sobre los resultados preliminares del estudio fueron una valiosa contribución para la versión definitiva de este documento y el diseño de una agenda de estudios sobre la situación de las infancias y adolescencias en el mundo digital.

También queremos agradecer muy especialmente a los ministros y ministras de educación, autoridades y equipos técnicos de las provincias donde se realizó el trabajo de campo. Su apoyo y disposición fueron un factor claves para la realización de la encuesta. Por último, pero no por ello menos importante, agradecemos a las directoras, directores y los equipos docentes de las escuelas que participaron del relevamiento y muy especialmente a todas las niñas, niños y adolescentes que respondieron la encuesta y confiaron en este espacio para compartir con nosotros sus prácticas, opiniones y percepciones en relación con el entorno digital.

Índice

Créditos	2
Acerca del estudio Kids Online Argentina	3
Agradecimientos	4
Presentación	6
1. Niños, niñas y adolescentes en contextos urbanos de Argentina	10
Características sociodemográficas de la población bajo análisis	11
2. Objetivos y metodología del estudio Kids Online Argentina	15
3. Principales resultados del estudio Kids Online Argentina	17
3.1 Acceso a tecnologías digitales	17
Disponibilidad de recursos TIC	17
Acceso al primer celular propio y libertad en el uso de Internet	20
Modalidades de acceso a Internet	24
3.2 Habilidades digitales	27
Habilidades digitales operacionales	29
Habilidades digitales para la búsqueda de información	30
Habilidades digitales orientadas a la socialización	31
Conocimiento y uso de inteligencia artificial generativa	32
3.3. Oportunidades en el entorno digital	35
Usos educativos de Internet	35
Vínculos entre el uso de Internet con fines escolares y el desarrollo de criterios para validar la información online	37
Internet como herramienta de participación	38
Espacios de socialización online	40
Internet como fuente de entretenimiento	44
Acceso a información online sobre salud	46
3.4. Riesgos y percepción de daños en el entorno digital	47
Contacto con personas desconocidas	47
Acceso a contenidos potencialmente negativos	51
Arriesgar dinero en Internet: apuestas online y estafas virtuales	53
Percepciones sobre experiencias negativas y usos problemáticos de Internet	57
Vínculos entre conductas de riesgo online y offline	61
3.5. El rol de los adultos como mediadores en el vínculo con el entorno digital	63
Mediación parental activa	63
Mediación parental restrictiva	64
Vínculos entre mediación parental y exposición a riesgos online	66
Mediación docente activa	67
4. Conclusiones	69
Referencias bibliográficas	75
Anexo I. Metodología del estudio Kids Online Argentina 2025	79

Presentación

Las tecnologías digitales atraviesan el día a día de la vida social, productiva, cultural, política y económica en la sociedad actual, tanto a nivel global y regional como local. Este proceso acelerado de digitalización está transformando la vida cotidiana de toda la población, modificando actividades y procesos de aprendizaje, comunicación, relaciones sociales y oportunidades de inclusión para distintos grupos etarios: adultos, jóvenes, adolescentes, niñas y niños. Los cambios e innovaciones en las distintas áreas que trae aparejado este proceso comportan beneficios y oportunidades para el desarrollo, bienestar social y productividad de las poblaciones, pero también pueden impactar de modo de generar nuevos procesos de diferenciación y profundización de la desigualdad social, junto con la aparición de nuevos riesgos asociados con la participación en el mundo digital, mayormente cuando no se desarrollan las habilidades, saberes y cuidados necesarios para desenvolverse de manera segura y efectiva en el mismo.

En América Latina, estos procesos de transformación tienen lugar en un contexto de desigualdad histórica y estructural que define los diferentes campos de acción e impactos. La evidencia disponible permite corroborar procesos crecientes de acceso a los dispositivos tecnológicos e Internet -especialmente a partir de la pandemia del COVID 19- que han avanzado con la convergencia de medios y la conectividad móvil. Como resultado, una porción cada vez mayor tiene la posibilidad de aprovechar estos recursos en la región, pero aún persisten brechas en cuanto a los niveles de acceso y tipo de usos, así como también respecto de los saberes y capacidades que se necesitan para formar parte de este cambio global.

El estudio que aquí se presenta se desarrolla en el marco de la Red Global Kids Online que se funda en 2006 para avanzar en la generación de evidencia acerca de la vida de los niños, niñas y adolescentes en el mundo digital. Esta iniciativa de investigación global lanzada en 2006, que incluye 33 países, fue liderada por Innocenti, la oficina de investigación de UNICEF, la London School of Economics and Political Science (LSE), la Unión Europea (UE), Kidsonline Network y We protect Global Alliance. A nivel regional en 2015 se conforma la Red Kids Online América Latina que promueve el desarrollo de estudios locales para poder generar evidencia sobre la situación de las infancias y adolescencias en el mundo digital en los países de la región de América Latina. Se han realizado estudios en Argentina¹, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador y Uruguay.

¹ En Argentina se realizó el estudio "Chicos Conectados" (2016) que tuvo un componente cualitativo y uno cuantitativo. A diferencia del estudio que aquí se presenta, esa investigación consideró como universo de estudio a adolescentes de 13 a 18 años. Asimismo, el componente cuantitativo se basó en una encuesta implementada en hogares.

El informe que aquí se presenta busca no solo aportar evidencia actualizada en áreas que presentan vacancias relevantes, sino que busca promover una reflexión en torno a las políticas públicas orientadas a la infancias y adolescencias en el mundo digital. Asimismo, permite identificar oportunidades para promover la inclusión digital de modo que favorezca el desarrollo integral de las infancias y las adolescencias y, a su vez, analizar los riesgos asociados con las prácticas online que pueden constituirse en barreras para materializar ese objetivo.

La edición local de Kids Online fue desarrollada por UNICEF Argentina junto a la oficina de UNESCO Montevideo, en el marco del trabajo de la Red Kids Online América Latina coordinada por el área de Asuntos Sociales de la CEPAL y la oficina regional de UNICEF. Estas instituciones han desarrollado un marco conceptual robusto para el monitoreo y la evaluación del desarrollo infantil, atentas a las particularidades y necesidades específicas de América Latina y el Caribe.

En los últimos años, las temáticas asociadas al uso de tecnologías digitales y la participación de niñas, niños y adolescentes en entornos virtuales se ha tornado un eje central en el marco de la conversación sobre la protección de los derechos de las infancias y las adolescencias. Los desarrollos recientes en esta materia involucran transformaciones significativas para su educación, sus modos de socialización, su participación en diferentes ámbitos de la sociedad, su bienestar socio emocional y sus posibilidades de construir proyectos a futuro. Frente a esta realidad, y teniendo en cuenta la velocidad con que se producen estos cambios, es preciso generar acciones que permitan evaluar y ponderar las oportunidades que este escenario abre para la vida de las niñas, niños y adolescentes, así como advertir sobre los posibles riesgos.

En este contexto, en 2021, el Comité de los Derechos del Niño publicó la Observación General N°25² que ofrece orientaciones en materia de políticas y regulación a los Estados para garantizar el cumplimiento efectivo de los derechos de las y los niños en el entorno digital. Este documento, elaborado junto a un grupo amplio de expertos de diversos campos de conocimiento, resalta la importancia de contar con evidencia actualizada acerca de la relación entre la vida digital y el goce de los derechos de la infancia, así como de la eficacia de las intervenciones que se desarrollan. Al respecto, la Observación General N°25 destaca que el entorno digital en constante evolución y expansión abarca el conjunto de tecnologías de la información y las comunicaciones incluidas: las redes, los contenidos, los servicios y aplicaciones digitales, los dispositivos, la realidad virtual y aumentada, la robótica, la inteligencia artificial, los algoritmos de análisis de datos, la biometría, entre otros; reviste una creciente importancia en muchos aspectos de la vida de los niños, en tanto que “ofrece nuevas oportunidades para hacer efectivos los derechos de los niños, aunque también plantea riesgos relacionados con su violación o abuso” (art. 3). En cuanto

a las oportunidades, se destaca que el acceso a las tecnologías digitales puede contribuir a ayudar a las niñas, niños y adolescentes a “ejercer efectivamente toda la gama de sus derechos civiles, políticos, culturales, económicos y sociales” (art. 4), particularmente, en lo relativo al derecho de acceso a la información, a la educación y la cultura, la participación, el esparcimiento, el ocio y el juego. Respecto de los riesgos, la Observación General N°25 puntualiza sobre aquellos vinculados con “los contenidos violentos y sexuales, la ciber agresión y el acoso, los juegos de azar, la explotación y el maltrato, incluidos la explotación y los abusos sexuales, y la promoción del suicidio o de actividades que pongan en peligro la vida” (art. 14). También destaca la necesidad de “prestar especial atención a los efectos de la tecnología en los primeros años de vida” y evitar que las interacciones personales (entre pares y con las personas adultas responsables) se vean interferidas o sustituidas por el uso de dispositivos digitales (art.15).

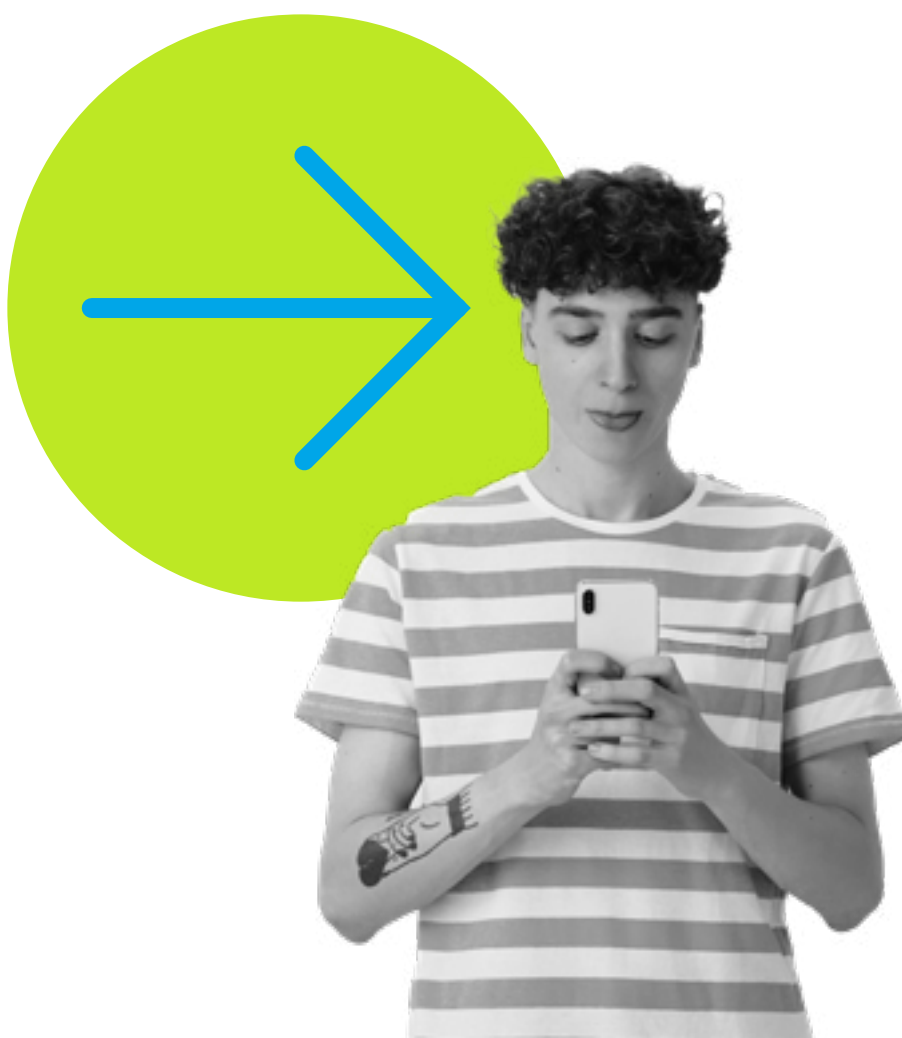
Con el propósito de generar evidencia para contribuir al monitoreo de la situación de las infancias y adolescencias, UNICEF Argentina y UNESCO han desarrollado diversos estudios para aportar al debate y al diseño de políticas públicas para asegurar su desarrollo integral, seguro y equitativo³.

Los datos del último censo de población en Argentina evidencian que en Argentina el acceso a conectividad domiciliaria se encuentra fuertemente extendido en la población de interés. Sin embargo, los datos censales no relevan otros aspectos críticos para valorar la situación de las niñas, niños y adolescentes en el mundo digital y poder identificar brechas entre distintos grupos en relación con el tipo de dispositivos a los que acceden y desde dónde se conectan, la frecuencia y tipos de usos, las prácticas más habituales y las habilidades que ponen en juego, así como también el acompañamiento que reciben de los adultos, entre otros aspectos. El presente informe busca realizar un aporte relevante en este sentido.

El estudio contó con el apoyo y la experiencia del grupo de especialistas de la Red Kids Online América Latina, así como también de expertos locales que ofrecieron comentarios y orientaciones valiosas en distintas fases del proceso de implementación y análisis de los resultados del estudio. El equipo a cargo del estudio quiere expresar su profundo agra-

3 Al respecto ver: la serie de informes vinculados con la “Encuesta Nacional sobre Integración de TIC en la Educación Básica Argentina” y los estudios de casos que formaron parte de dicho programa (2015); el informe “Kids Online Argentina: Chic@s Conectados” (2016); la “Guía de Sensibilización sobre Convivencia Digital” desarrollada junto a Faro Digital (2017); la serie de relevamientos U-REPORT (2020-2024); el informe “Las plataformas digitales educativas antes y después del contexto de la pandemia de COVID-19” (2022) ; y la guía para familias “Zoom a las Apuestas Online” (2025) Por parte de UNESCO vale destacar: La ciudadanía digital como política pública en educación en América Latina (2020); Ciudadanía digital: currículum para la formación docente (2020); Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo 2023. Tecnología en la educación: ¿Una herramienta en los términos de quién? (2023); La inteligencia artificial ¿Necesitamos una nueva educación? (2023); Educar en la era de la inteligencia artificial: antes que prohibir, enseñar a pensar (2024).

decimiento a todas y todos los que realizaron aportes clave para potenciar el desarrollo de esta investigación en Argentina y enriquecer los análisis que se presentan en este documento. Confiamos en que los hallazgos de este informe contribuyan significativamente a la formulación de una agenda de políticas públicas y cuidados que aseguren el cumplimiento de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, asegurando que todos puedan desarrollar su máximo potencial en un entorno digital seguro.



1. Niños, niñas y adolescentes en contextos urbanos de Argentina

La serie de estudios Kids Online Latinoamérica al igual que la gran mayoría de las investigaciones realizadas a nivel global bajo este proyecto toman como población objetivo a usuarios/as de Internet dentro del grupo etario de 9 a 17 años. La edición local, llevada a cabo a fines de 2024, se centró también en este segmento etario, focalizando en las infancias y adolescencias de localidades urbanas de 50.000 habitantes o más de todo el país. En función de los datos del último Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC, 2022), este grupo poblacional involucra en Argentina a 4.360.763 personas. A su vez, la encuesta Kids Online fue aplicada en escuelas primarias y secundarias (del mismo modo que en las últimas ediciones implementadas en Chile y Uruguay), por lo cual el recorte específico del estudio local se compone de niños, niñas y adolescentes escolarizados entre 9 y 17 años en localidades urbanas de 50.000 o más habitantes. Tal como puede advertirse en el cuadro siguiente, el volumen total de esta población y el que corresponde al grupo escolarizado resultan prácticamente equivalentes, debido a que los niveles de inclusión escolar en este rango etario son muy elevados: 96% de las niñas, niños y adolescentes asisten a un establecimiento educativo.

Población de 9 a 17 años en localidades urbanas de 50.000 habitantes o más según condición de asistencia escolar por grupos etarios (en absolutos y porcentajes) 2022

Grupos etarios	TOTAL		Asisten		No asisten	
9 a 11 años	1.464.483	100%	1.427.680	97%	36.803	3%
12 a 14 años	1.461.111	100%	1.406.067	96%	55.044	4%
15 a 17 años*	1.435.169	100%	1.332.157	94%	103.012	6%
TOTAL	4.360.763	100%	4.165.904	96%	194.859	4%

* Se considera la tasa de asistencia ajustada que incluye a quienes asisten a un establecimiento educativo y también a la población con 17 años que no asiste, pero concluyó el nivel secundario.

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo nacional de Población Hogares y Viviendas 2022 (INDEC)

La población objetivo del estudio Kids Online Argentina está compuesta por un 51% de varones y un 49% de mujeres, según el sexo registrado al nacer. Por otro lado, el informe oficial sobre identidad de género basado en los datos del último censo nacional de población (INDEC, 2023) muestra que el 0,4% de la población de 0 a 17 años no se identifica con las categorías binarias varón/mujer, decantándose por alternativas como mujer trans, varón trans, no binario u otras⁴.

4 La información sobre identidad de género por grupos de edad publicada por INDEC al momento de redacción de este informe considera a toda la población menor de 18 años en un mismo grupo (0 a 17 años). En este sentido, el valor de referencia debe considerarse de manera aproximada dado que no refieren solamente al segmento de 9 a 17 años, sino que pueden incluir también a personas de menor edad.

A lo largo de este documento, siempre que se haga referencia a la población objetivo del estudio como “niñas, niños y adolescentes” debe considerarse entonces que se trata de quienes tienen entre 9 y 17 años, residentes en localidades urbanas y que asisten a un establecimiento educativo. En las páginas siguientes se busca caracterizar a esta población en algunos aspectos clave que sirven como contexto para el análisis que se desarrolla en el resto del informe.

Características sociodemográficas de la población bajo análisis

En términos geográficos, la población objetivo del estudio se distribuye de manera heterogénea en el territorio nacional. El AMBA y las provincias del centro del país agrupan más del 70% de las niñas, niños y adolescentes: 43% residen en la Ciudad de Buenos Aires y los 24 Partidos del GBA; mientras que el 29% lo hace en la región Pampeana. El NOA, en cambio, solo agrupa al 10% de esta población y el resto de las regiones geográficas (Cuyo, NEA y Patagonia) reúnen entre 5% y 7% cada una. Es decir, se corrobora el patrón de concentración demográfica ya documentado en otros estudios. En términos poblacionales, en el AMBA residen cerca de 1.880.000 niñas, niños y adolescentes urbanos del grupo etario de 9 a 17 años y en la región Pampeana alrededor de 1.250.000.

Población de 9 a 17 años en localidades urbanas de 50.000 habitantes o más según regiones geográficas (en absolutos y porcentajes) 2022

Regiones geográficas	Población 9 a 17 años	
AMBA	1.879.663	43%
Pampeana	1.251.202	29%
NEA	267.171	6%
NOA	445.056	10%
Cuyo	305.167	7%
Patagonia	212.504	5%
TOTAL PAIS	4.360.763	100%

Fuente: elaboración propia con datos del Censo nacional de Población Hogares y Viviendas 2022 (INDEC)

El acceso a TIC es un dato clave para el estudio Kids Online, por ello resulta pertinente analizar las fuentes oficiales disponibles al respecto. Por un lado, la información censal (INDEC, 2022) permite advertir que el 60% de las niñas, niños y adolescentes cuenta con computadora o tablet en el hogar, siendo más baja en el segmento de 9 a 11 años (56%) y algo mayor en el grupo de 12 a 17 años (62%); por contraste, el 40% (alrededor de 1.750.000 chicos y

chicas en términos poblacionales) no tienen acceso a estos dispositivos. En cambio, la conectividad alcanza prácticamente a la totalidad de esta población: 96% cuentan con acceso a Internet en su hogar, ya sea por conexión fija domiciliaria (84%) o vía datos del celular (12%). Quienes solo pueden acceder a conectividad mediante paquetes de datos de telefonía móvil representan algo más de 530.000 niñas, niños y adolescentes. Asimismo, los datos más recientes del Módulo de Acceso y Uso de las TIC de la Encuesta Permanente de Hogares (INDEC, 2024) aportan un panorama muy similar: 62% de la población de 9 a 17 años en grandes aglomerados urbanos tiene una computadora en el hogar y el 97% disponen de Internet en el lugar donde viven. En relación con el acceso a telefonía celular, los datos de los últimos operativos de evaluación Aprender indican que el 91% de las y los estudiantes de 6° grado de nivel primario población entre 11 y 12 años mayormente cuentan con un teléfono móvil propio (MEN, 2023); mientras que entre adolescentes del último año del nivel secundario este valor ascendía al 97% (MEN, 2022).

En síntesis, se advierten niveles altos de acceso en lo que respecta a telefonía celular y conexión domiciliaria a Internet entre las niñas, niños y adolescentes, abonando así a la noción ampliamente difundida de que en la actualidad la vida de las infancias y adolescencias se hallan fuertemente atravesadas por las tecnologías digitales. No obstante, en Argentina las desigualdades sociales, económicas, educativas y territoriales constituyen un punto de partida al momento de estudiar el modo en que las infancias y adolescencias se relacionan con estas tecnologías (Steinberg *et al.*, 2019 y 2021). En este sentido, es importante considerar que el elevado acceso a dispositivos y recursos TIC registrado no garantiza *per se* el desarrollo de las habilidades digitales, necesarias tanto para aprovechar las oportunidades como para gestionar los riesgos asociados a la participación en el mundo digital.

Las dispares condiciones materiales de vida en las que transcurren las infancias y adolescencias constituyen un aspecto nodal de este diagnóstico: según los últimos datos disponibles, 53% de las niñas, niños y adolescentes menores de 18 años viven en hogares pobres y el 12% enfrenta situaciones de pobreza extrema (INDEC, 2025). Asimismo, se observan brechas significativas entre diferentes territorios: los aglomerados del Noreste Argentino presentan una tasa de pobreza 29% más alta que la de la región Patagonia; la tasa de indigencia en el Gran Resistencia (Chaco) es 9 veces más alta que la que se registra en la Ciudad de Buenos Aires. Asimismo, el porcentaje de personas con necesidades básicas insatisfechas (NBI) un indicador que suele asociarse con situaciones de pobreza estructural y que el último censo de población actualizó recientemente alcanza un 13% entre la población bajo análisis, afectando a más de medio millón de niñas, niños y adolescentes. Nuevamente, se registran brechas territoriales muy marcadas con un rango que va desde el 6% en La Pampa hasta el 18% en las provincias de Corrientes y Tierra del Fuego (INDEC, 2022). Finalmente, cabe señalar que un 7% de chicas y chicos viven en condiciones de hacinamiento crítico, lo que significa que alrededor de 310.000 residen en hogares con más de tres personas por cuarto, la mayor parte en la región del AMBA

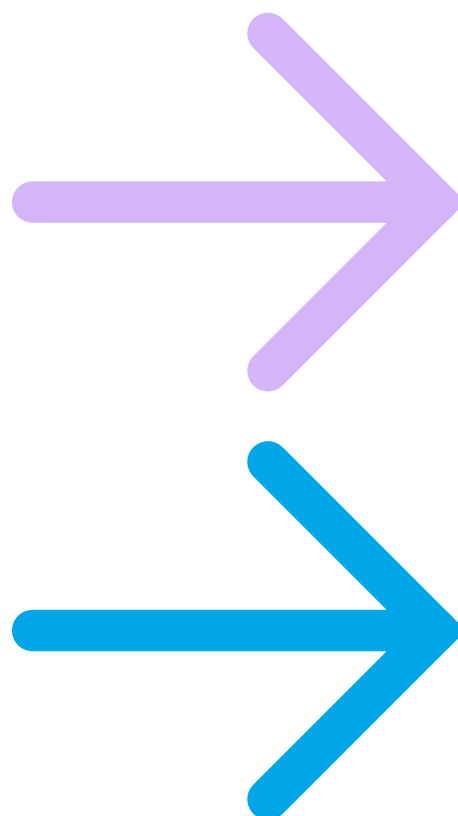
(INDEC, 2022). Si bien se trata de un indicador de la incidencia de condiciones habitacionales adversas, sus impactos también se traducen en dificultades para materializar otros derechos de las infancias y adolescencias (Tuñón *et al.*, 2019)

Tal como se destacó al inicio de este capítulo, el 96% de la población objetivo del estudio Kids Online Argentina se encuentra escolarizada y sus experiencias en el tránsito por la escolaridad obligatoria constituyen también un eje clave. Uno de los elementos más relevantes en este sentido es el desarrollo de aprendizajes fundacionales que se espera de las niñas, niños y adolescentes al finalizar la educación primaria y secundaria. A pesar de los muy elevados niveles de inclusión escolar, los resultados de los últimos operativos de evaluación de aprendizajes realizados a nivel nacional muestran la persistencia de desafíos vinculados con el acceso al conocimiento escolar: solo 2 de cada 10 adolescentes del último año de la escuela secundaria alcanzan desempeños satisfactorios o avanzados en Matemática (18%) y algo más de la mitad lo hace en el caso de Lengua (57%). Asimismo, las desigualdades de origen socioeconómico se reflejan en los resultados obtenidos: solo el 6% de quienes residen en hogares con bajo nivel socioeconómico se ubicaron por encima del nivel básico en Matemática y 41% obtuvo resultados satisfactorios o avanzados en el área curricular de Lengua (MEN, 2023).

Pero los desafíos no solo se expresan en la educación secundaria, también las niñas y niños que se encuentran próximos a concluir la escuela primaria experimentan dificultades vinculadas con el acceso a aprendizajes fundacionales: el 48% obtuvo desempeños básicos o por debajo del nivel básico en Matemática y esta cifra alcanza el 33% en el caso de Lengua (MEN, 2024), expresándose nuevamente brechas relevantes por nivel socioeconómico. La proporción de estudiantes que no logran desempeños satisfactorios aumenta al 60% en el segmento de bajo nivel socioeconómico respecto de la media observada en Matemática; y se ubica en 47% para el área de Lengua.

Esta somera caracterización de la población objetivo del estudio no tiene pretensiones de exhaustividad, sino que busca brindar un panorama general de las condiciones de vida de las infancias y adolescencias del ámbito urbano de Argentina, con el objeto de contextualizar los datos relevados por la encuesta Kids Online Argentina. En particular, interesa destacar que, más allá del acceso prácticamente universal a conectividad y telefonía celular que se observa en el segmento de 9 a 17 años, esta población se encuentra atravesada por disparidades sociales, materiales y simbólicas muy marcadas y de diversa índole, configurando un escenario heterogéneo que siempre debe ser tenido en cuenta al momento de analizar las oportunidades y riesgos que se abren para las niñas, niños y adolescentes en el mundo digital a partir del uso de Internet, de los dispositivos TIC y el desarrollo de habilidades digitales clave para utilizar estos recursos de una manera efectiva y segura.

Respecto de esto último, cabe señalar que la Argentina cuenta con un corpus significativo de información sobre el sistema educativo y los logros de aprendizaje escolar en áreas clave del currículum, pero existen aún vacancias respecto a la medición del desarrollo de habilidades digitales entre los niños, niñas y adolescentes, así como también entre los docentes respecto del manejo de entornos educativos digitales y los tipos de uso de las tecnologías en clase. Un antecedente relevante en este campo fue la Encuesta Nacional sobre Integración de TIC en la Educación Básica Argentina implementada por UNICEF en 2013 (Tedesco et al., 2015). El estudio evidenciaba que, a pesar de la dotación de equipamiento TIC en las escuelas y las actitudes positivas del profesorado sobre el potencial pedagógico de estas herramientas, menos de la mitad de las y los docentes de nivel primario y secundario utilizaban estas tecnologías en sus prácticas de enseñanza. Durante la pandemia por COVID-19, se verificó un mayor interés y una utilización más intensiva de las TIC como alternativa para dar continuidad a los procesos pedagógicos durante la emergencia sanitaria, pero también se registraron grandes limitaciones en la apropiación de habilidades digitales y brechas en el acceso a recursos tecnológicos por parte de los docentes, (MEN, 2020). En este marco, el presente estudio constituye una oportunidad para elaborar un diagnóstico a nivel nacional de la situación de las infancias y adolescencias en línea, sobre sus prácticas y percepciones vinculadas con el uso de Internet y las oportunidades y desafíos que enfrentan.



2. Objetivos y metodología del estudio Kids Online Argentina

El estudio Kids Online Argentina 2025 tiene como propósito principal brindar información actualizada sobre la situación de las niñas, niños y adolescentes en el mundo digital, contribuyendo así al monitoreo del cumplimiento de los derechos de las infancias y adolescencias del país. Asimismo, busca aportar evidencia empírica que pueda contribuir al debate sobre las modalidades de participación de niñas, niños y adolescentes en el entorno digital y al diseño de políticas públicas en la materia. Finalmente, el encuadre del estudio dentro del marco de Global Kids Online busca promover una mirada comparada sobre estos fenómenos a nivel regional y mundial.

La investigación se basó en un diseño cuantitativo a partir de una encuesta de carácter autoadministrado que, tal como se adelantó en el capítulo anterior, tuvo como objetivo a la población escolarizada entre 9 y 17 años de edad. La encuesta fue aplicada en un total de 291 escuelas de gestión estatal y privada, situadas en localidades urbanas de 20 jurisdicciones del país. La muestra, de carácter probabilístico, fue diseñada para que los resultados obtenidos puedan proyectarse a nivel nacional, por grupos de edad, género y nivel socioeconómico⁵.

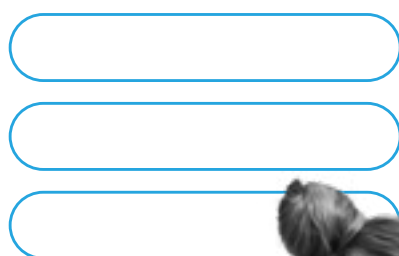
El relevamiento de campo fue realizado por la consultora VOICES! Research & Consulting y supervisado por el equipo técnico de UNICEF Argentina durante el período octubre-diciembre de 2024. Como resultado de este trabajo, se obtuvieron 5.910 encuestas respondidas por niños, niñas y adolescentes. Se elaboraron cuestionarios específicos para estudiantes de nivel primario y secundario (aunque la mayor parte de las preguntas fueron comunes a ambos segmentos) para lo cual tomaron como referencia los materiales y orientaciones de Global Kids Online, así como también los estudios realizados en otros países de la región. Además de las adaptaciones y adecuaciones propias al contexto local, el estudio Kids Online Argentina 2025 incorporó algunas temáticas que no habían sido relevadas con anterioridad en los estudios de la Red Kids Online América Latina, como por ejemplo el involucramiento de adolescentes en plataformas de apuestas online o el conocimiento y uso de inteligencia artificial generativa.

Cabe señalar que el tratamiento de la información relevada se realizó de manera agregada, considerando las normas éticas para resguardar la confidencialidad y el anonimato tanto de las instituciones educativas como de las niñas, niños y adolescentes que participaron del estudio.

 5 Para más información sobre las características de la muestra, puede consultarse el apartado metodológico incluido al final del este informe.

Las dimensiones que aborda el estudio se apoyan en el marco general propuesto por Global Kids Online y abarcan: el acceso a TIC, la disponibilidad de estos recursos en los hogares y las barreras que limitan su utilización; las habilidades digitales (sociales, creativas, operacionales, de búsqueda de información); las oportunidades que niñas, niños y adolescentes pueden encontrar en el mundo online; los riesgos asociados a prácticas digitales y sus percepciones sobre posibles daños; y las mediaciones (activas y restrictivas) que despliegan madres, padres y otros adultos de referencia respecto del uso de Internet y dispositivos digitales por parte de las infancias y adolescencias.

En las páginas siguientes se profundiza en las diferentes dimensiones del estudio a partir de un análisis de carácter fundamentalmente descriptivo, buscando identificar brechas en función de variables estructurales clave (grupos etarios, género y nivel socioeconómico) así como también elementos transversales que involucren al conjunto de la población bajo análisis. Asimismo, se incluye en los casos que corresponde una mirada comparada con otras fuentes de información nacionales y regionales de los estudios de la Red Kids Online América Latina.



3. Principales resultados del estudio Kids Online Argentina

3.1 Acceso a tecnologías digitales

Disponibilidad de recursos TIC

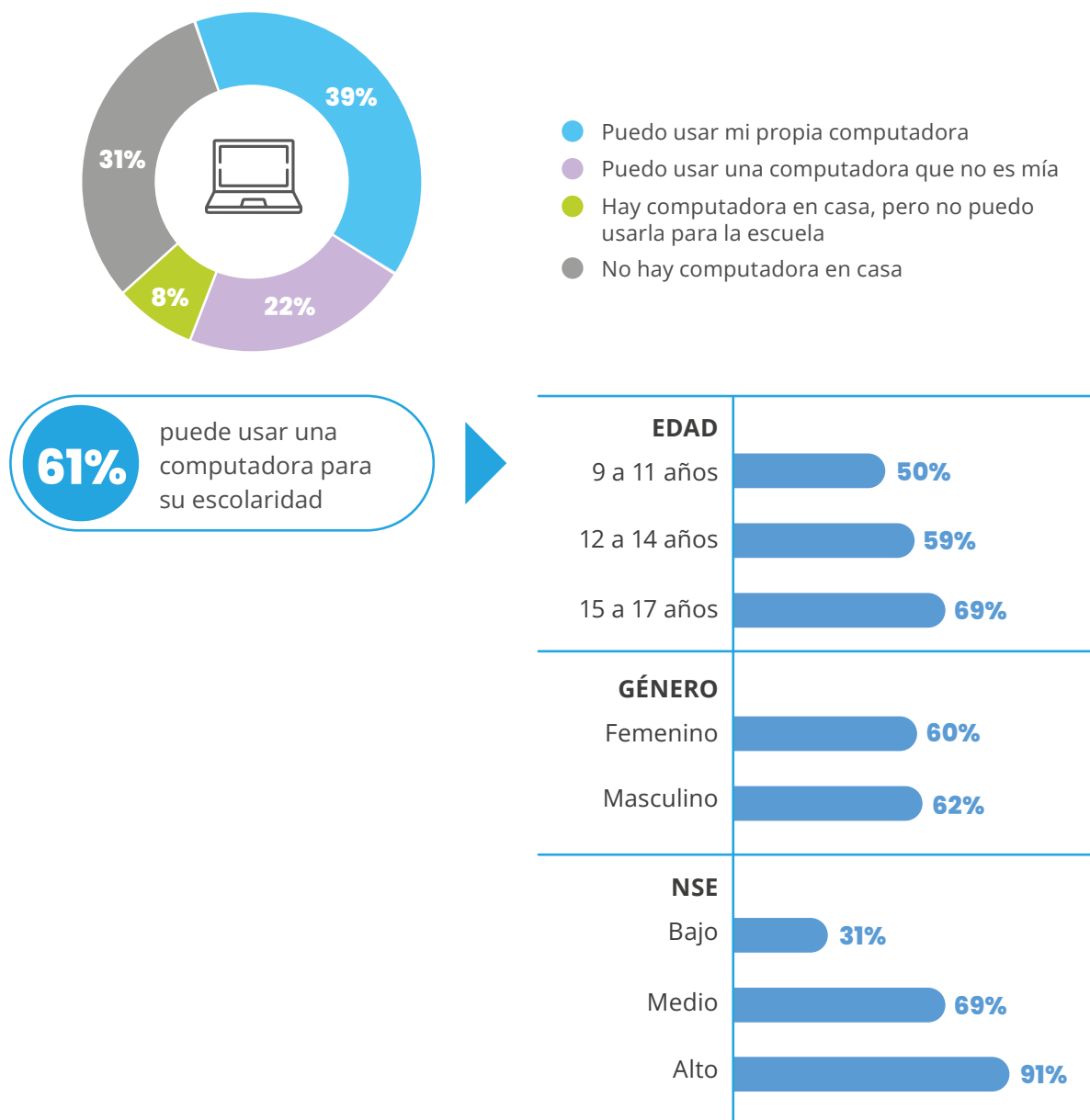
La posibilidad de acceder a dispositivos digitales y conectividad son aspectos clave para comprender la situación de las niñas, niños y adolescentes en línea, dado que su disponibilidad forma parte de las condiciones para el desarrollo de determinadas habilidades digitales, así como también incide en las modalidades y tipos de uso que pueden hacer de estas tecnologías.

Por ejemplo, la posibilidad de contar con una computadora en el hogar para estudiar o realizar trabajos escolares se torna un recurso relevante al momento de producir textos, trabajar con información online, modificar imágenes, sonidos o videos, entre otras tareas. Los datos de la encuesta Kids Online muestran que el 61% de las niñas, niños y adolescentes tienen acceso a una computadora (ya sea propia o del grupo familiar) que pueden utilizar con fines escolares, un valor muy similar al registrado por el Censo Nacional de Población 2022 y la EPH-MAUTIC para 2023 analizados en el capítulo anterior. Asimismo, la disponibilidad de estos dispositivos resulta menor que la registrada por el estudio Kids Online Chile 2022 (73%). De manera complementaria, el 39% de las niñas, niños y adolescentes (que representan cerca de 1.5 millones) no disponen de computadora en su hogar, ya sea porque efectivamente su familia no cuenta con este recurso (31%) o bien porque hay una computadora en el hogar, pero se destina a otros usos que no incluyen lo escolar (8%).

La disponibilidad de este recurso mejora a medida que aumenta la edad: el acceso a una computadora con la cual realizar tareas escolares es mayor entre adolescentes de 15 a 17 años (69%) y va disminuyendo hasta alcanzar su valor más bajo en el segmento de 9 a 11 años (50%). Asimismo, se observan fuertes brechas de acceso a este recurso en función del nivel socioeconómico: solo el 31% de quienes residen en hogares con bajo nivel socioeconómico (NSE) cuentan con computadora para estudiar o realizar trabajos escolares, una proporción que aumenta notoriamente en el segmento medio (69%) y alcanza el valor más alto entre las niñas, niños y adolescentes en mejor situación relativa (91% en hogares con NSE alto). Cabe señalar que no se advierten al respecto brechas de género⁶.

⁶ El relevamiento registró 81 casos de niñas, niños y adolescentes que respondieron "X" en la pregunta sobre identidad de género (representan el 1,5% del total de encuestadas/os). Las estimaciones que pueden realizarse sobre este segmento poblacional conllevan un elevado error muestral dada la baja cantidad de casos, motivo por el cual se decidió excluirlo en los análisis por género. No obstante, esos casos se incluyen en todos los indicadores calculados para el total de la población, así como también en las lecturas por nivel socioeconómico, grupos etarios o cualquier otra variable de corte utilizada durante el análisis.

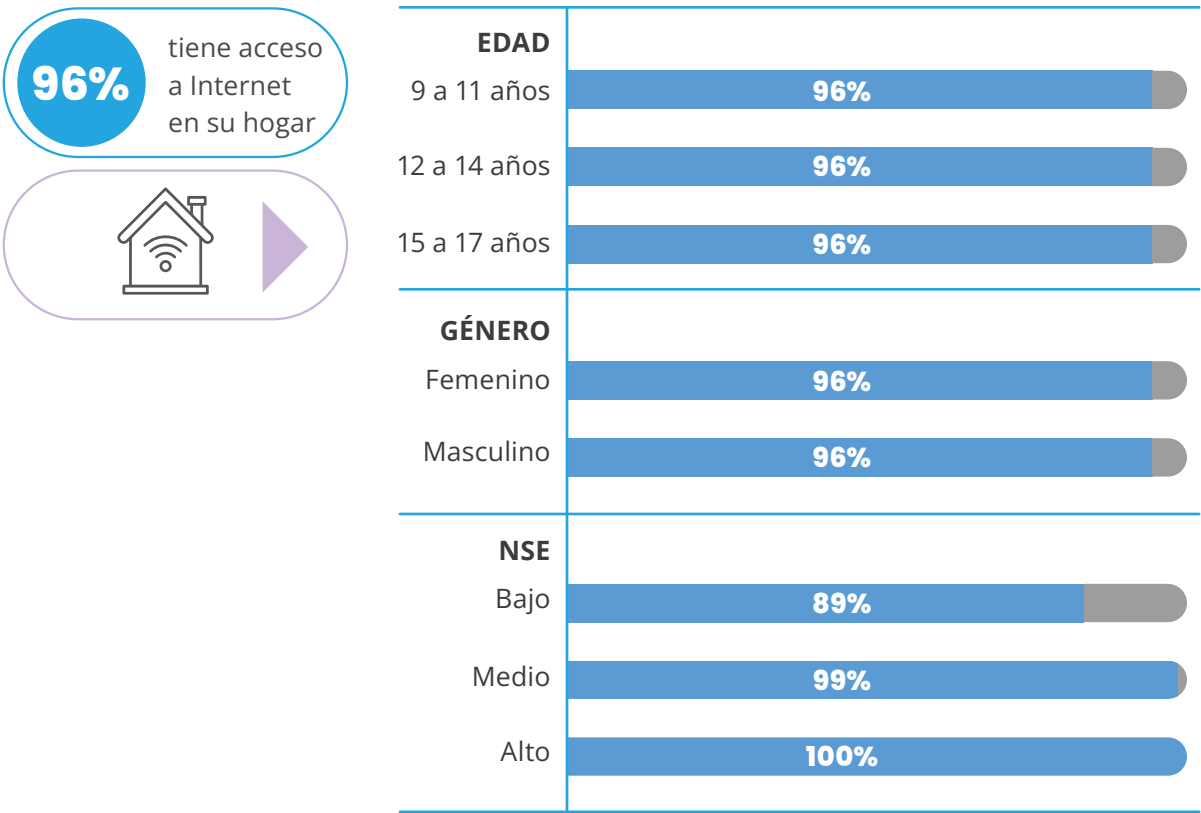
Niñas, niños y adolescentes según disponibilidad de computadora para fines escolares por grupos etarios, género y nivel socioeconómico (en porcentajes)



Base: 5910 casos. **Fuente:** UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

En cuanto a la conectividad, el panorama es muy diferente ya que el acceso a internet en el hogar se encuentra ampliamente difundido: más del 95% señaló que dispone de este recurso en su casa, un valor que no presenta prácticamente variaciones por grupo etario y género, aunque sí se advierte un nivel de acceso algo menor entre estudiantes de NSE bajo (89%) mientras que en el resto de los segmentos socioeconómicos la conectividad en el hogar está prácticamente universalizada. Nuevamente, estos valores de acceso domiciliario a Internet se encuentran en sintonía con lo registrado por la EPH-MAUTIC en 2023. En cuanto al panorama regional, los estudios Kids Online Uruguay y Chile realizados en 2022 arrojan también resultados muy similares (93% y 92% respectivamente).

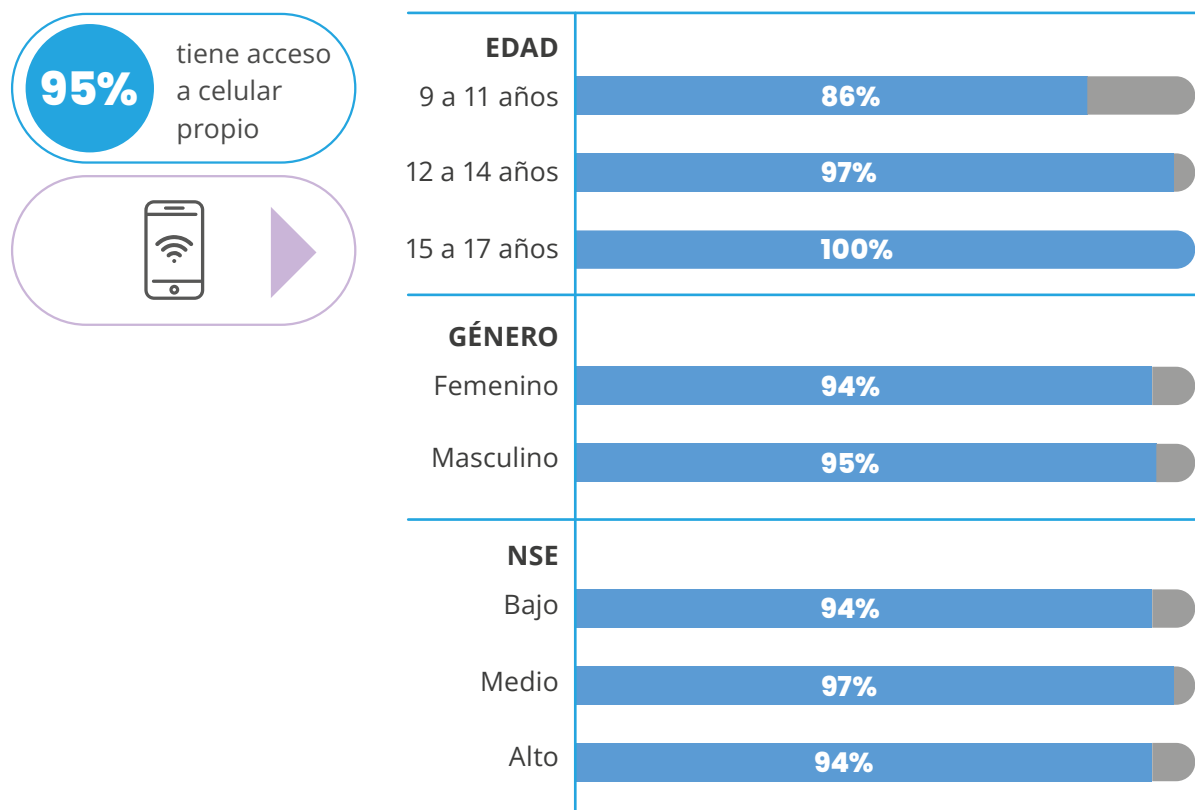
Niñas, niños y adolescentes que cuentan con acceso a Internet en el hogar por grupos etarios, género y nivel socioeconómico (en porcentajes)



Base: 5910 casos. Fuente: UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

De manera similar a lo observado respecto de la conectividad domiciliaria, es muy elevada la disponibilidad de celulares con capacidad para conectarse a Internet entre las niñas, niños y adolescentes: el 95% afirmó que tiene un teléfono propio con estas características. No se registran en este caso desigualdades vinculadas al nivel socioeconómico, así como tampoco en relación con el género. Sólo en el caso de las chicas y chicos de menor edad este porcentaje se reduce casi 10 puntos porcentuales; aun así, resulta significativo que más del 80% cuenten con un teléfono celular propio antes de cumplir los 12 años.

Niñas, niños y adolescentes que cuentan con celular propio con el que pueden conectarse a Internet por grupos etarios, género y nivel socioeconómico (en porcentajes)



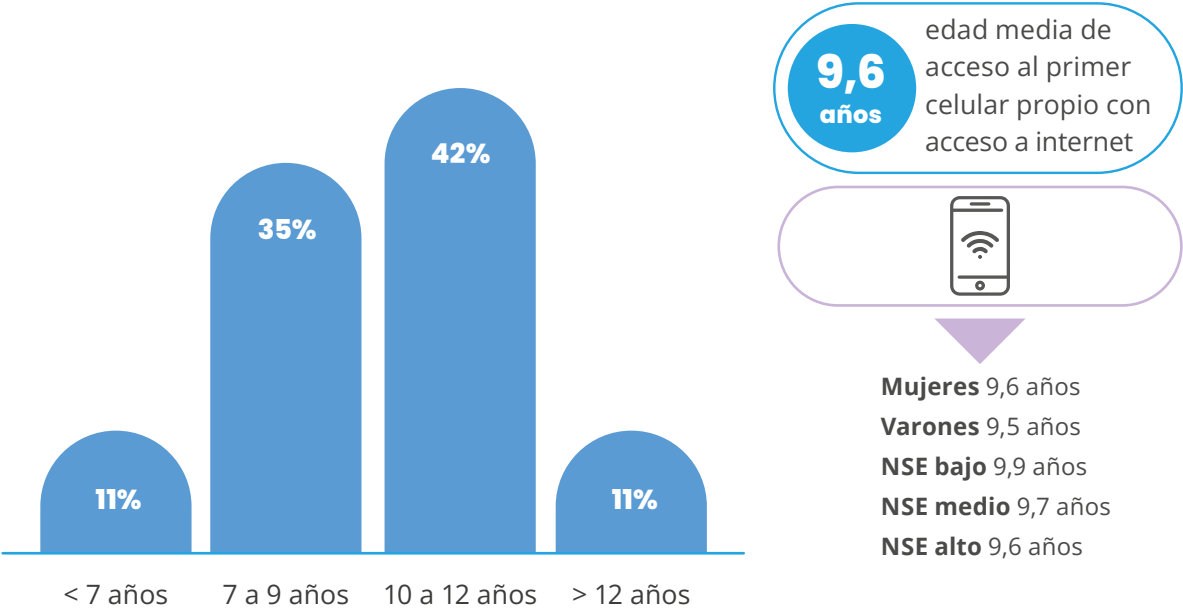
Base: 5910 casos. **Fuente:** UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

Acceso al primer celular propio y libertad en el uso de Internet

Además de los atributos vinculados a la disponibilidad hogareña de recursos TIC, existen otros factores que permiten complementar la caracterización precedente y se vinculan con las posibilidades de utilizar este recurso considerando las barreras o restricciones que pueden limitar su uso. Uno de estos factores es la edad de acceso al primer dispositivo móvil propio con capacidad de conectarse a Internet, lo que constituye para las niñas, niños y adolescentes una suerte de “puerta de acceso” al mundo en línea, a diferencia de lo que experimentaron las generaciones previas que conocieron las potencialidades de la red antes de la aparición de los smartphones. La encuesta Kids Online Argentina revela que la edad promedio de acceso al primer celular propio con conectividad se ubica en 9,6 años, un valor que no muestra diferencias significativas por género y nivel socioeconómico. Si se analiza esta variable agrupando las respuestas en categorías de edad, la mayor parte de las niñas, niños y adolescentes indican haber obtenido su primer celular con acceso a Internet entre los 10 y los 12 años (42%), mientras que el 35% lo hizo entre los 7 y los 9 años.

En comparación con otros estudios realizados en la región, la edad de acceso al primer celular con Internet resulta algo mayor que la registrada en Kids Online Chile 2022 (8,9 años) y equivalente a la que reportó Kids Online Costa Rica en 2023 (9,6 años).

Niñas, niños y adolescentes según rango de edad en que accedieron al primer celular propio con conectividad a Internet y edad promedio por género y nivel socioeconómico (en porcentajes)



Base: 5910 casos. Fuente: UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

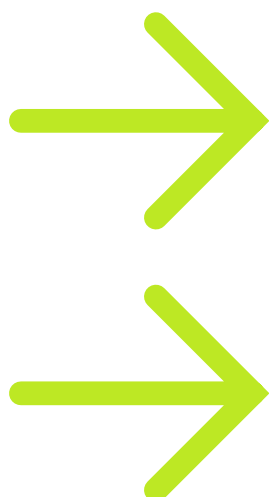
Cabe señalar que, según los datos relevados, el acceso a dispositivos celulares que permiten conectarse a Internet es cada vez más precoz. Tal como se observa en el cuadro siguiente, mientras que solo el 21% de las y los adolescentes de mayor edad tuvo su primer celular con acceso a Internet antes de cumplir 10 años, esta proporción se acrecienta al 50% entre quienes tienen entre 12 y 14 años y alcanza su valor más alto en el segmento de 9 a 11 años: el 83% tuvo acceso a su primer celular antes de los 10 años. Esta tendencia también se registra en los mencionados estudios regionales: en Chile, la edad promedio de acceso al primer celular con Internet se redujo de 11 a 8,9 años entre 2016 y 2022; asimismo, en Costa Rica pasó de 10 a 9,6 años entre 2018 y 2023.

Niñas, niños y adolescentes según rango de edad en que accedieron al primer celular propio con conectividad a Internet por grupos etarios (en porcentajes)

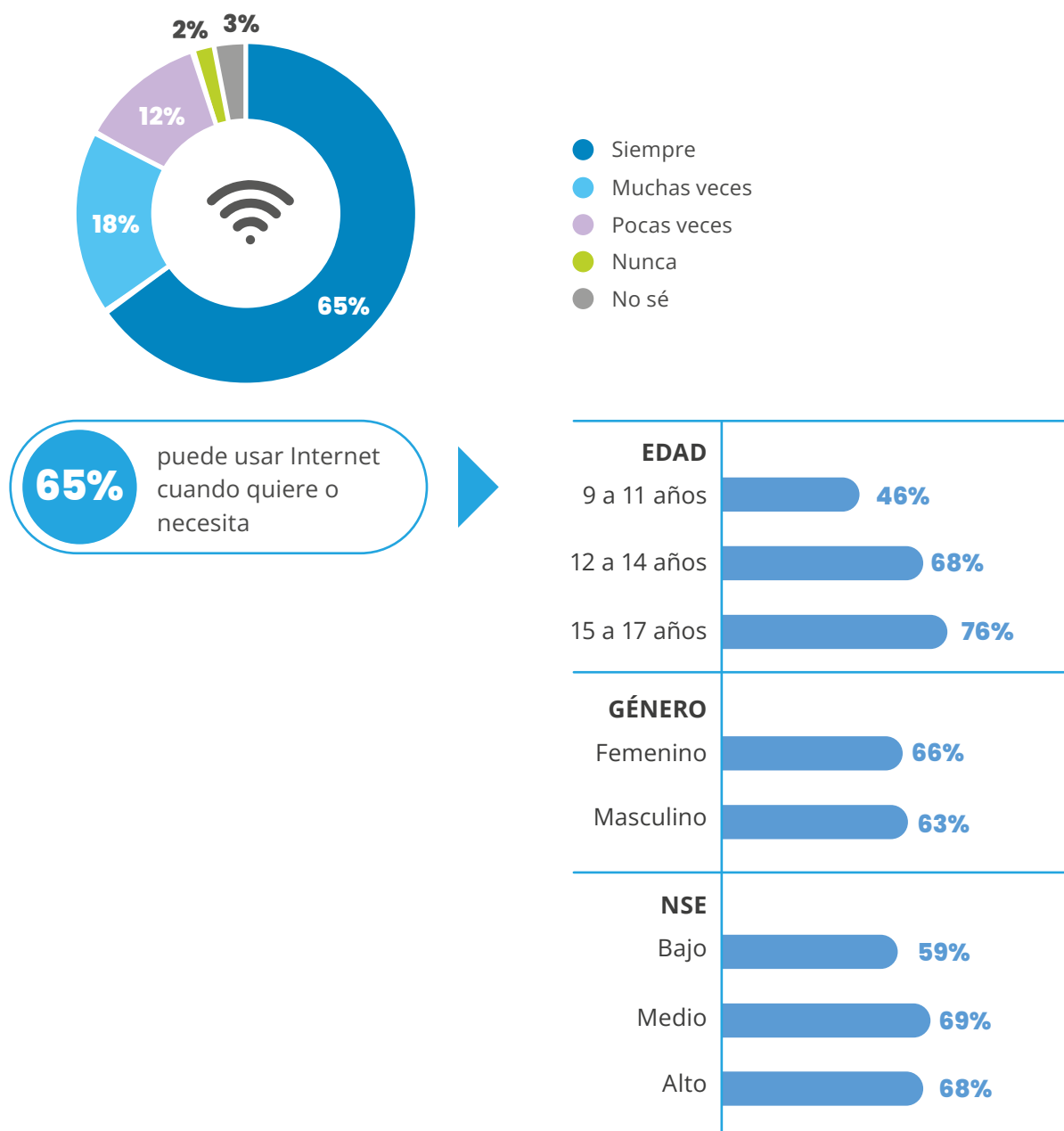
Edad de acceso al primer celular propio	Total	9 a 11 años	12 a 14 años	15 a 17 años
Antes de los 10 años	46%	83%	50%	21%
10 años o más	53%	16%	49%	79%
No responde	1%	1 %	1%	-
TOTAL	100%	100%	100%	100%

Base: 5553 casos (NNyA con acceso a celular propio). Fuente: UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

Si bien los dispositivos celulares y la conectividad domiciliaria son recursos ampliamente extendidos entre las niñas, niños y adolescentes, esto no supone necesariamente que sus posibilidades de acceder a Internet cuando quieren o necesitan hacerlo se vean igualmente habilitadas. Diversas limitaciones y restricciones intervienen entre ambas cuestiones, lo que explica el hecho de que 1 de cada 3 estudiantes (32%) señalen que no pueden usar Internet siempre que lo requieren. La edad es nuevamente un factor que introduce importantes diferencias al respecto: mientras que el 76% de las y los adolescentes dicen poder utilizar Internet siempre que lo necesitan, esta proporción se reduce 30 puntos porcentuales entre las niñas y niños de 9 a 11 años. Sin duda, la autonomía progresiva que caracteriza al proceso de desarrollo de las infancias y adolescencias puede servir para explicar esta mayor libertad de uso a medida que aumenta la edad. Pero las condiciones de vida también constituyen una variable a considerar, ya que se observan mayores limitaciones de acceso a Internet entre quienes residen en hogares más desfavorecidos: 59% dicen que pueden utilizar Internet siempre que lo requieren mientras que entre estudiantes de NSE medio y alto esta proporción resulta 10 puntos porcentuales más alta. Cabe señalar nuevamente que no se registran brechas entre varones y mujeres en este aspecto.



Niñas, niños y adolescentes según posibilidad de uso de Internet cuando quieren o necesitan hacerlo por grupos etarios, género y nivel socioeconómico (en porcentajes)



Base: 5910 casos. **Fuente:** UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

Los motivos que esgrimen quienes señalan no poder utilizar Internet siempre que quieren hacerlo permiten ampliar los argumentos antes señalados. Por un lado, la respuesta más habitual es que son las familias las que regulan el uso de este recurso, habilitando así momentos específicos para utilizar Internet que no coinciden necesariamente con el deseo o las necesidades de las niñas, niños y adolescentes. Esto pone de manifiesto el lugar que ocupan las restricciones parentales, particularmente entre los más pequeños. Por otro lado, se alude a ciertas limitaciones materiales como por ejemplo el elevado costo

de los paquetes de datos para navegar desde el teléfono celular, la falta de conectividad domiciliar y la baja calidad de los servicios de Internet que se brindan en determinados contextos. Estas barreras están más presentes en los sectores socialmente más desfavorecidos y tienden a morigerarse entre estudiantes de NSE medio y alto. Si se consideran las restricciones materiales de manera agrupada, se advierte que el 40% de las niñas, niños y adolescentes las señalan como limitantes para el uso de la conectividad. Del mismo modo, si se agrupan las respuestas que remiten a restricciones por parte de las personas adultas (padres y/o docentes) se explica el 32% de las razones. El resto se reparte entre quienes señalan que no siempre tienen tiempo para estar conectados (14%) y quienes argumentan otros motivos (12%).

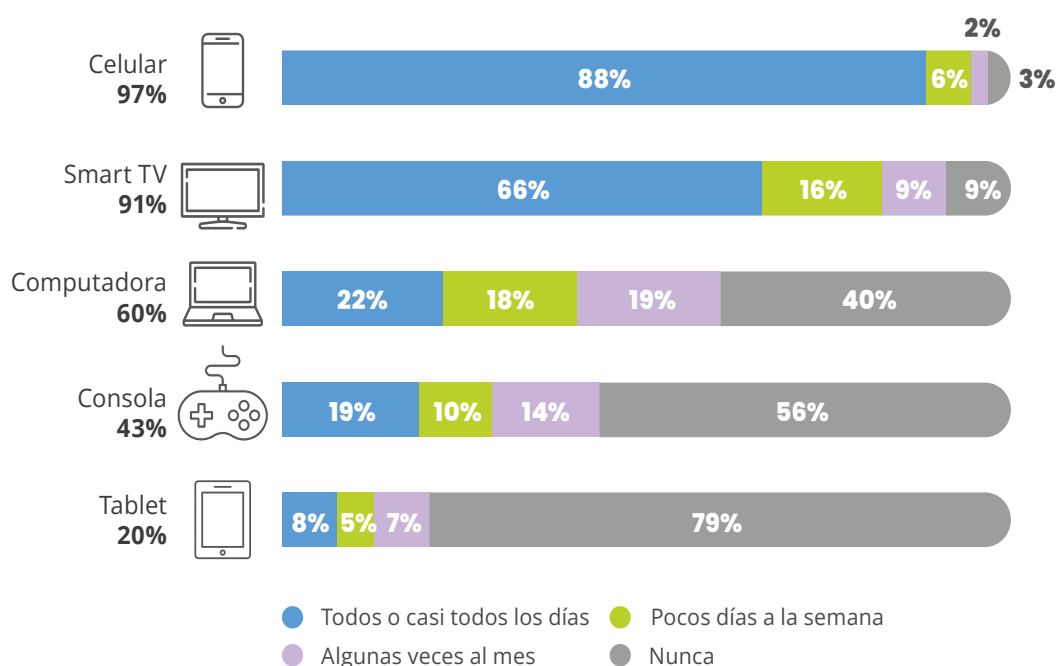
Modalidades de acceso a Internet

En este apartado se analizan los espacios y dispositivos que las niñas, niños y adolescentes utilizan para conectarse a Internet, así como también la frecuencia de uso de los mismos; aspectos que permiten ampliar esta primera caracterización del acceso a recursos TIC y conectividad.

Comenzando por el tipo de dispositivos utilizados para acceder a Internet, se destaca en primer lugar el teléfono celular (97% los utiliza), tal como cabría esperar en función de los datos presentados en el apartado de disponibilidad. El segundo dispositivo más utilizado para conectarse a Internet son los televisores, ya sean estos Smart TV, que cuentan con acceso directo a conectividad, o mediante periféricos como las TV Box, Chromecast o similares (91%). Otras opciones como las computadoras (portátiles o de escritorio) y las consolas de juego tienen menos presencia en los hábitos de conectividad de las niñas, niños y adolescentes (60% y 43% respectivamente). Finalmente, las tabletas son el recurso menos utilizado para conectarse a Internet (20%).

En cuanto a la frecuencia de uso de estos dispositivos, la versatilidad y portabilidad de los celulares, sumadas a la muy elevada penetración en la población bajo estudio, lo convierten en el dispositivo predilecto: 74% lo usa a diario para conectarse y si se considera también a quienes lo hacen casi todos los días es posible afirmar que el 88% de las niñas, niños y adolescentes acceden a Internet mediante celulares de manera cotidiana. Los televisores son utilizados a diario por el 38% mientras que un 27% se conecta mediante ellos casi todos los días. Considerando conjuntamente estas dos categorías, expresan que dos tercios de las niñas, niños y adolescentes (66%) se conectan frecuentemente a Internet mediante Smart TV o similares. Las consolas de juego y las computadoras son utilizadas cotidianamente por una baja proporción de niñas, niños y adolescentes (alrededor del 20% accede a Internet todos o casi todos los días mediante ellas).

Niñas, niños y adolescentes según dispositivos utilizados para acceder a Internet y frecuencia de uso de cada dispositivo (en porcentajes)



Base: 5910 casos. **Fuente:** UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

El acceso a Internet mediante celulares es una práctica que se profundiza con la edad, ya que a medida que se avanza en los grupos etarios la proporción que señala utilizarlos para conectarse diariamente también se incrementa: mientras que la mitad del segmento de 9 a 11 años se conecta todos los días mediante estos dispositivos, la proporción crece al 77% para quienes tienen entre 12 a 14 años y alcanza prácticamente a la totalidad de las y los adolescentes de 15 a 17 años (90%). Nuevamente, no se advierten brechas entre varones y mujeres en este aspecto, aunque sí por nivel socioeconómico ya que el hábito diario de conectarse a Internet mediante el celular alcanza el 68% en el grupo de NSE bajo, un valor menor al que presentan sus pares de segmentos medios y altos donde esta proporción se ubica alrededor del 80%. Retomando los resultados sobre restricciones materiales que operan en el acceso a conectividad (costo de los paquetes de datos, ausencia de conectividad en el hogar o mala calidad de señal en el lugar de residencia), es posible considerar que este tipo de barreras reducen las posibilidades de uso cotidiano de Internet a través del celular entre quienes viven en hogares socioeconómicamente más desfavorecidos.

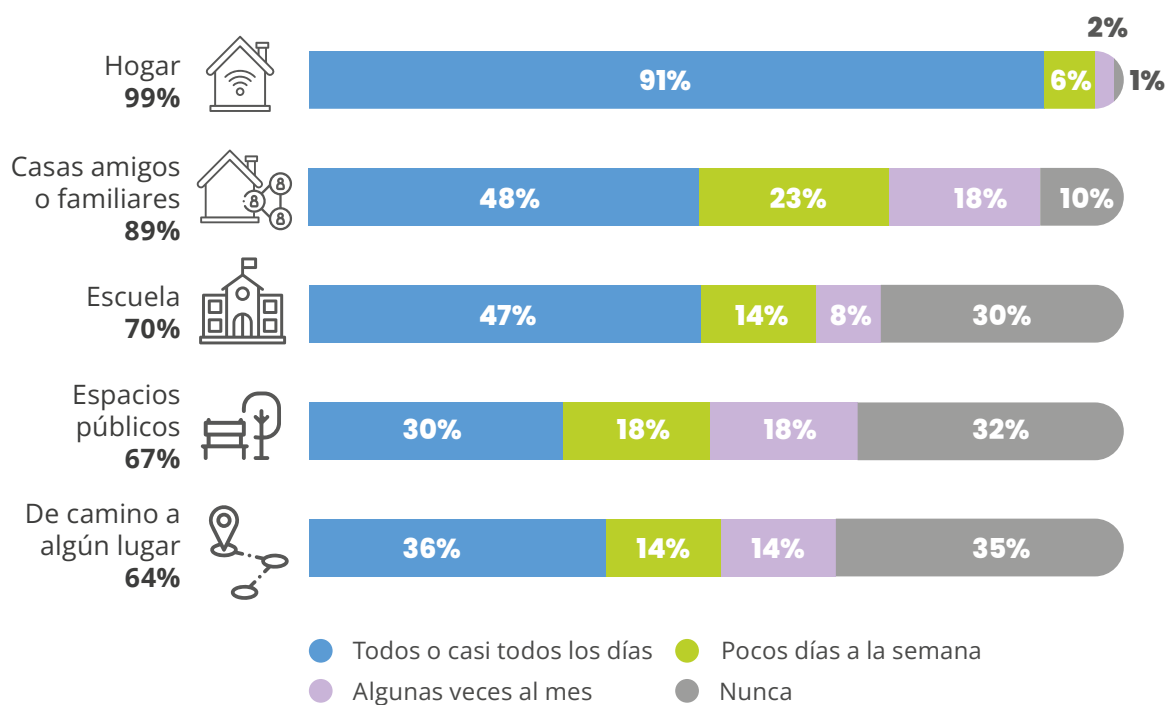
Contrariamente a lo observado en el caso de la telefonía celular, el acceso a Internet mediante televisores inteligentes es más habitual entre niños y niñas más pequeños: 72% hace uso de ellos todos o casi todos los días, mientras que entre adolescentes se registran valores más bajos. No se advierten en este aspecto disparidades vinculadas al género o el nivel socioeconómico.

En relación con las computadoras y consolas de juego, como cabría esperar, este tipo de dispositivos de alto costo son utilizados en menor medida por estudiantes de NSE bajo y su presencia tiende a crecer entre los segmentos medios y altos. También es importante destacar que tanto las computadoras como las consolas de juego son más utilizadas por los varones que por las mujeres como dispositivos de acceso a Internet.

Al analizar los espacios o lugares en los cuales las niñas, niños y adolescentes acceden a Internet, el hogar emerge como el ámbito en el que mayormente se materializa la conectividad: el 91% se conecta cotidianamente en su casa (72% lo hace todos los días y 19% casi todos los días). Las escuelas y hogares de amigos o familiares también son lugares de conexión habituales, aunque fueron reportados por una porción mucho menor: cerca de la mitad aprovecha estos espacios para acceder a Internet todos o casi todos los días (47% y 48% respectivamente).

Por último, los espacios que se mencionan con menor frecuencia son aquellos en los que la conectividad depende en mayor medida de los paquetes de datos móviles: tanto los lugares públicos como los medios de transporte fueron reportados por alrededor de un tercio de las chicas y chicos como espacios donde acceden a Internet cotidianamente (30% y 36% respectivamente).

Niñas, niños y adolescentes según lugares desde donde acceden a Internet y frecuencia con la que se conectan en cada lugar (en porcentajes)



Base: 5910 casos. **Fuente:** UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

En acceso hogareño a Internet, si bien es la modalidad más relevante en todos los segmentos, resulta algo menor entre niñas y niños más pequeños y también entre quienes pertenecen a hogares con NSE bajo, aunque en ambos casos alcanzan valores por encima del 80%, lo que vuelve menos marcadas las diferencias con los otros grupos de edad y NSE considerados. Del mismo modo, la proporción que señala conectarse en la escuela o en casas de amigos y familiares se incrementa a medida que aumenta la edad. En particular se destaca la baja proporción de chicas y chicos entre 9 y 11 años que se conecta a Internet en su establecimiento educativo (solo 9% lo hace cotidianamente). No se advierten en este aspecto brechas entre varones y mujeres, asimismo las diferencias registradas entre estudiantes de NSE bajo y el resto resultan poco significativas.

3.2 Habilidades digitales

Las habilidades digitales pueden ser definidas de diferentes formas, según se ponga el foco en aquellos saberes que se ponen en juego para operar las tecnologías digitales, o bien en sus modalidades y finalidades de uso. De este modo, siguiendo a Morduchowicz (2021), pueden definirse como un conjunto de conocimientos, capacidades, destrezas, actitudes y estrategias que se requieren para el uso de las tecnologías e Internet; mientras que algunos organismos internacionales como el Consejo de la Unión Europea las considera como “el uso seguro, crítico y responsable de las tecnologías digitales para el aprendizaje, el trabajo y la participación en la sociedad, así como su interacción con ellas” (2018); o el Banco Interamericano de Desarrollo, que las define como “la capacidad de una persona para usar la tecnología y los medios digitales de manera efectiva y segura”. En esta línea, un documento reciente de la CEPAL señala que, si bien no existe aún consenso sobre la definición de habilidades o competencias digitales, se advierte que la misma ha ido evolucionando: “originalmente, las competencias digitales se entendieron principalmente desde una perspectiva instrumental, es decir, las definiciones se focalizaban en la capacidad de usar distintos dispositivos y aplicaciones, incorporando, por ejemplo, habilidades relacionadas con la búsqueda en Internet y el uso de correo electrónico, equipamiento y aplicaciones o programas específicos (lo que se conoce como alfabetización digital). Más recientemente, su definición ha ido expandiéndose para incorporar la capacidad de relacionarse con el contenido de manera crítica, protegerse de los riesgos y actuar de manera responsable en el entorno virtual” (Herrera *et al.*, 2025: 12).

Aunque no es objeto de este trabajo dar cuenta cabalmente de las discusiones en torno la noción de habilidades digitales, estas definiciones resultan útiles para comprender que son un conjunto de habilidades que las niñas, niños y adolescentes pueden desarrollar tanto para aprovechar las oportunidades que ofrecen los dispositivos TIC e Internet (en términos de acceso a información, socialización, participación, aprendizajes informales y escolares, etc.) como también para mitigar los riesgos asociados a las actividades online a partir del desarrollo de criterios de autocuidado.

Ninguna de estas habilidades es inherente a las niñas, niños y adolescentes: como se señaló, el concepto de “nativos digitales” puede resultar engañoso al colocar en la variable etaria o generacional las condiciones requeridas para el desarrollo de estas destrezas. De hecho, la naturalización de ciertas prácticas online por el mero hecho de que “siempre estuvieron ahí” para las generaciones de estudiantes que crecieron con la masificación de Internet puede conducir a no reconocer con claridad esas oportunidades y riesgos asociados al uso de redes sociales, Internet y otras herramientas digitales. El conocimiento sobre el mundo online más allá de sus aspectos técnicos u operativos (sus potencialidades, lógicas de producción, lenguajes, modos de relacionamiento y conductas de autocuidado), no emergen “naturalmente” con el uso, sino que se enseñan y se aprenden. Estos procesos pueden darse en el ámbito del hogar, en la escuela, entre pares o en otros espacios. Por este motivo, sigue siendo clave la mediación de las personas adultas en el desarrollo de las habilidades digitales, particularmente en lo que hace al uso seguro de Internet y el autocuidado. Estos aspectos se retoman con mayor detalle en el capítulo siguiente.

La encuesta Kids Online Argentina se ocupó de relevar un conjunto de habilidades digitales para evaluar en qué medida están presentes en las prácticas online de niñas, niños y adolescentes. Al respecto, cabe señalar que toda la información referida al manejo de dispositivos y recursos digitales que aquí se analiza está basada en la declaración que los estudiantes realizan sobre sus propias prácticas. Por este motivo, no suponen un conocimiento directo de lo que “saben hacer”, sino que constituyen un *proxy* de sus habilidades digitales a través del autorreporte.

Del mismo modo que existen diferentes definiciones de habilidades digitales, también es posible establecer categorizaciones muy diversas para reunir las y analizarlas. En este caso, se consideran tres grandes grupos de habilidades:

- *operacionales*, asociadas con funciones básicas propias de aplicaciones, redes sociales, y celulares;
- *búsqueda de información*, que remiten a saber utilizar motores de búsqueda, identificar fuentes confiables y validar la información que encuentran; y
- *sociales*, las que responden a formas de manejarse y compartir contenidos en espacios de socialización online.

En todas estas categorías es posible identificar prácticas de autocuidado, así como también actividades que pueden resultar beneficiosas en términos de aprovechar oportunidades que el uso de Internet y dispositivos digitales ofrece a las niñas, niños y adolescentes.

Habilidades digitales operacionales

Comenzando por las habilidades digitales de tipo operacional, una proporción muy alta de chicas y chicos declaran que saben cómo instalar aplicaciones en el celular y cómo guardar fotos que encuentran en la web (95% y 84% respectivamente)⁷. También una importante proporción señala que puede configurar las opciones de privacidad en sus redes sociales para que su perfil sea privado o para que solo determinadas personas puedan ver lo que comparten (77%). Asimismo, dos tercios dicen conocer el modo de desactivar el rastreo de ubicación de su celular (66%) y, en menor medida, cómo pagar por una aplicación, un complemento o un juego online (55%). Se advierte así que el autorreporte de habilidades vinculadas con el cuidado de la privacidad en Internet obtiene valores en general muy elevados. Los datos obtenidos muestran, de manera coincidente con otros estudios realizados, que el desarrollo de estas habilidades digitales aumenta con la edad (en particular a partir de los 12 años) y con el nivel socioeconómico de las y los estudiantes. En cambio, no se registran brechas significativas entre varones y mujeres al respecto, con la única excepción del conocimiento sobre pagos integrados en aplicaciones y juegos online.

Niñas, niños y adolescentes según autorreporte de habilidades operacionales por grupos etarios, género y nivel socioeconómico (en porcentajes)

Habilidades operacionales	TOTAL	9 a 11 años	12 a 14 años	15 a 17 años	M	V	NSE Bajo	NSE Medio	NSE Alto
Instalar aplicaciones en un celular o tablet	95%	90%	97%	99%	95%	96%	93%	97%	99%
Guardar una foto que encontré en Internet	84%	66%	85%	95%	84%	84%	79%	88%	90%
Hacer que mi perfil en redes sea privado o que solo algunas personas puedan ver lo que comparto	77%	45%	83%	96%	79%	75%	75%	84%	83%
Desactivar mi ubicación en el celular	66%	36%	68%	87%	64%	69%	63%	73%	68%
Pagar para usar una aplicación, un complemento o un juego en Internet	55%	31%	52%	74%	45%	64%	53%	60%	61%

Porcentaje de niñas, niños y adolescentes que respondieron "muy cierto" o "bastante cierto" a cada afirmación.

Base: 5910 casos. **Fuente:** UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

7 Las habilidades fueron planteadas como afirmaciones ("sé cómo instalar aplicaciones en un celular"; "sé cómo guardar una foto que encontré en Internet") y se les solicitó que respondieran sobre ellas a partir de una escala que comprende cinco categorías: "muy cierto", "bastante cierto", "poco cierto", "nada cierto" y "no sé qué quiere decir esto". Cuando se dice que determinado porcentaje de estudiantes posee ciertas habilidades o sabe cómo realizar ciertas operaciones, se reporta la sumatoria de las categorías "muy cierto" y "bastante cierto".

Habilidades digitales para la búsqueda de información

Respecto de las habilidades relacionadas con la búsqueda y uso de información en Internet, aproximadamente 6 de cada 10 encuestadas/os afirman que saben cómo reconocer si la información que encuentran en Internet es correcta o verídica y la misma proporción sabe cómo darse cuenta si un sitio web, una persona o un medio en Internet son confiables (62% y 60% respectivamente). Nuevamente, se trata de habilidades que parecen afianzarse con el desarrollo evolutivo (tienden a obtener mayores porcentajes entre quienes se encuentran en edad de cursar el nivel secundario), así como también valores más bajos en los sectores sociales más desfavorables. A diferencia de las habilidades operacionales, se registran aquí algunas disparidades por género: las mujeres reportan en menor medida que saben hacer estas cosas en comparación con los varones.

Si bien estos resultados podrían dar cuenta de la aplicación de criterios de selectividad al momento de acceder a información online, se encuentran de algún modo reñidos con el hecho de que también el 60% considera que el primer resultado que arrojan los motores de búsqueda es siempre el más adecuado. Esta confianza tácita que niñas, niños y adolescentes depositan en los criterios de priorización de los buscadores podría estar alertando sobre una escasa capacidad para discernir o contrastar los resultados que obtienen cuando exploran la web en busca de información, más allá de su autopercepción al respecto. Finalmente, cabe señalar que 8 de cada 10 adolescentes dicen reconocer cuándo las noticias o videos que ven en Internet son publicidades o espacios pagados por marcas (83%). Pero, una vez más, cabe preguntarse por la efectividad de estas habilidades, toda vez que los buscadores como Google suelen colocar resultados patrocinados como primera opción ante ciertas búsquedas online.

Niñas, niños y adolescentes según autorreporte de habilidades vinculadas a búsqueda de información online por grupos etarios, género y nivel socioeconómico (en porcentajes)

Búsqueda de información	TOTAL	9 a 11 años	12 a 14 años	15 a 17 años	M	V	NSE Bajo	NSE Medio	NSE Alto
Reconozco cuándo las noticias o videos que veo en Internet son publicidades o pagadas por una marca	83%	N/A*	79%	85%	80%	86%	74%	87%	90%
Me doy cuenta si la información que encuentro en Internet es correcta o verdadera	62%	46%	67%	70%	55%	69%	56%	67%	70%
Me doy cuenta si un sitio web, una persona o un medio en Internet son confiables	60%	39%	64%	73%	55%	66%	50%	67%	72%
El primer resultado que aparece cuando busco algo en Internet es siempre el más adecuado	59%	52%	61%	63%	56%	63%	54%	63%	65%

Porcentaje de niñas, niños y adolescentes que respondieron "muy cierto" o "bastante cierto" a cada afirmación.

* Afirmación incluida solo en el cuestionario destinado a adolescentes de nivel secundario.

Base: 5910 casos. Fuente: UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

Habilidades digitales orientadas a la socialización

Este conjunto de habilidades digitales se vincula con algunos aspectos del manejo de redes sociales y con la aplicación de criterios sobre los contenidos que se comparten en espacios de socialización online. Al respecto, una proporción muy elevada de estudiantes (90%) afirma que sabe cómo eliminar o borrar personas de su lista de contactos, mientras que el 82% dice conocer los mecanismos para denunciar o bloquear a alguien en las redes y plataformas que utiliza. A su vez, un porcentaje similar destacó que sabe reconocer qué tipo de información o imágenes es conveniente compartir en Internet y cuáles no (81%).

En línea con lo que se viene observando en este y otros capítulos, la edad parece ser el factor que más discrimina las respuestas: el autorreporte de estas habilidades digitales alcanzan siempre porcentajes más altos a medida que aumenta la edad, sobre todo se advierte un salto significativo entre el grupo de 9 a 11 años y el segmento adolescente. Asimismo, quienes se ubican en el grupo de NSE bajo reportan estas habilidades en menor medida que el resto, con excepción del manejo de contactos (eliminarlos o bloquearlos), aspecto en el que no se registran brechas significativas por nivel socioeconómico.

Finalmente, se consultó a las y los adolescentes si sabían cómo subir y compartir por Internet videos o música creados por ellas y ellos, obteniéndose nuevamente valores muy elevados de autorreporte: 78% se manifestó positivamente sin que se registren disparidades notorias entre varones y mujeres o en función de su situación socioeconómica.

Niñas, niños y adolescentes según autorreporte de habilidades vinculadas a la socialización online por grupos etarios, género y nivel socioeconómico (en porcentajes)

Socialización online	TOTAL	9 a 11 años	12 a 14 años	15 a 17 años	M	V	NSE Bajo	NSE Medio	NSE Alto
Eliminar o borrar a personas de mi lista de contactos en redes sociales o plataformas que uso	90%	74%	94%	98%	91%	89%	90%	94%	94%
Denunciar o bloquear a alguien en redes sociales o plataformas que uso	82%	61%	87%	94%	82%	83%	79%	87%	90%
Reconocer qué información o imágenes puedo compartir en Internet y cuáles mejor no hacerlo	81%	59%	84%	94%	81%	81%	76%	86%	91%
Subir videos o música que hice yo misma/o	78%	N/A*	72%	80%	78%	78%	75%	80%	78%

Porcentaje de niñas, niños y adolescentes que respondieron "muy cierto" o "bastante cierto" a cada afirmación.

* Afirmación incluida solo en el cuestionario destinado a adolescentes de nivel secundario.

Base: 5910 casos. Fuente: UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

Conocimiento y uso de inteligencia artificial generativa

El lanzamiento en 2022 de ChatGPT una aplicación de *chatbot* de inteligencia artificial (IA) generó un impacto global al poner a disposición de cualquier usuario con acceso a Internet una potente herramienta generativa basada en texto. Hasta entonces, la IA estaba presente en numerosas aplicaciones digitales basadas en algoritmos, automatizando funciones basadas en la capacidad de procesar y analizar grandes volúmenes de datos. No obstante, su utilización requería conocimientos de programación específicos que no estaban al alcance de cualquiera y la experiencia como usuarios era predominantemente pasiva, como por ejemplo, recibir publicidad segmentada en función de la información que se recopila sobre usos y preferencias, o recomendaciones de contenidos en plataformas de *streaming* basados en perfiles de consumo. El salto cualitativo que supuso la aparición de GPT-3 (el nombre técnico detrás de la marca ChatGPT de OpenAI)⁸ no solo tiene que ver con la masificación en el acceso a estas tecnologías sino también con su capacidad generativa: la posibilidad de generar contenido (en este caso textual) a partir de datos existentes. La capacidad de estos modelos generativos no solo abre nuevas posibilidades sino también nuevas discusiones éticas vinculadas con su utilización. En el caso particular de la educación, se plantea la cuestión relativa a la posibilidad “de falsificar evidencias de aprendizaje a causa de la dificultad de distinguir entre contenido creado por humanos y por máquinas” (OEI, 2024). Asimismo, replantea el campo de las habilidades digitales vinculadas con los entornos educativos, ya que comienza a ser necesario para las y los docentes el desarrollo de estrategias que permitan, al mismo tiempo, aprovechar su potencial en términos pedagógicos y limitar su uso por parte de estudiantes para falsear trabajos prácticos o exámenes. Lo mismo puede decirse del alumnado: la IA generativa ofrece enormes oportunidades (acceso a información, resolución de problemas, etc.) pero también requiere de criterios y conocimientos que permitan a quienes la utilizan reconocer la validez de los contenidos que generan y evaluar qué tan adecuados resultan en función, por ejemplo, de la finalidad del texto producido. La gran velocidad con la que avanzan estas tecnologías desde su aparición pública hace solo tres años plantea nuevos desafíos e interpela las formas tradicionales de enseñar y aprender, no solo a nivel de procesos sino también de contenidos y habilidades clave para su aprovechamiento. Existen actualmente diversas aplicaciones generativas que permiten realizar distinto tipo de producciones con enorme capacidad de análisis y múltiples fuentes de información estadística, textual y audiovisual. Su utilización y masificación abre nuevas preguntas y desafíos de carácter ético asociadas también con los derechos de las infancias y adolescencias.

Como un aspecto inherente a la novedad de este fenómeno, la información que se dispone sobre la utilización de la IA generativa por parte de niñas, niños y adolescentes es también muy limitada. La encuesta Kids Online Argentina buscó abordar esta temática de manera

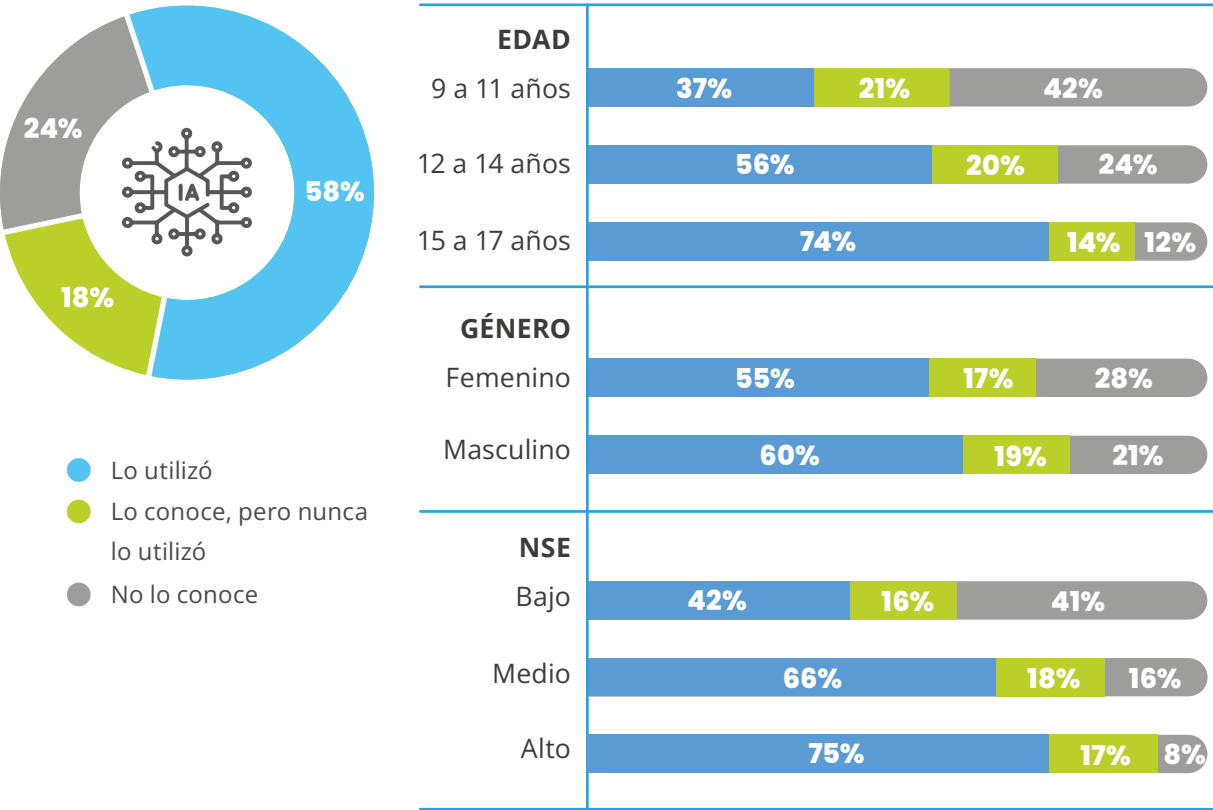


8 GPT son las siglas de Generative Pre-trained Transformer, lo que podría traducirse como un tipo de IA generativa pre-entrenada.

exploratoria, incluyendo algunas preguntas vinculadas con el conocimiento y uso de ChatGPT. En primer lugar, es importante señalar que el 76% de las chicas y chicos conoce esta herramienta y que como ya fue reseñado al analizar otras dimensiones del presente estudio se trata de una variable asociada a la edad y la pertenencia social: mientras que el 58% de las niñas y niños menores de 12 años conocen ChatGPT, este valor se ubica en 76% para el segmento de 12 a 14 años e involucra a prácticamente a 9 de cada 10 estudiantes de mayor edad. De manera similar, el conocimiento de esta IA generativa es menor entre quienes residen en hogares con nivel socioeconómico bajo (59%) y tiende a crecer en los segmentos de NSE medio y alto (84% y 92% respectivamente). Las diferencias entre mujeres y varones son leves, aunque GPT-3 parece ser más conocido entre los últimos.

En lo que respecta a su uso efectivo, 6 de cada 10 estudiantes afirmaron haber utilizado ChatGPT y las tendencias de uso replican de manera muy similar los patrones señalados previamente en relación con la edad, el género y el nivel socioeconómico.

Niñas, niños y adolescentes según conocimiento y uso de IA generativa (Chat GPT) por grupos etarios, género y nivel socioeconómico (en porcentajes)



Base: 5910 casos. Fuente: UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

Además del hecho de que el 58% de las niñas, niños y adolescentes han utilizado ChatGPT, el vínculo entre este recurso y la escolaridad resulta más que evidente: dos tercios de las y los usuarios de esta IA generativa afirman haberla empleado para “resolver algún trabajo para la escuela”, siendo éste el tipo de uso predominante (66%). También un 44% la utilizó para pedirle información sobre temas de interés. Con menor frecuencia, se mencionan usos vinculados con cierta curiosidad por la herramienta misma (“para probarlo y ver cómo funcionaba”) y por mera diversión. El uso escolar de ChatGPT es mucho más habitual entre adolescentes, en particular entre los más grandes (15 a 17 años); y también tiene mayor presencia entre las chicas. Respecto de los tipos de uso de Chat GPT no se registran brechas significativas asociadas al nivel socioeconómico.

Niñas, niños y adolescentes según tipos de uso de IA generativa (Chat GPT) por grupos etarios, género y nivel socioeconómico (en porcentajes)

Tipos de uso de Chat GPT	TOTAL	9 a 11 años	12 a 14 años	15 a 17 años	M	V	NSE Bajo	NSE Medio	NSE Alto
Resolver algún trabajo de la escuela	66%	27%	61%	82%	72%	60%	64%	70%	68%
Pedirle información sobre temas que me interesan	44%	21%	40%	55%	43%	46%	42%	45%	48%
Para probarlo y ver cómo funcionaba	33%	37%	30%	34%	29%	37%	32%	34%	32%
Por diversión	24%	15%	22%	27%	21%	26%	16%	25%	26%

Base: 3416 casos (NNyA que usaron Chat GPT). **Fuente:** UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

El 69% de las y los adolescentes que utilizaron ChatGPT con fines escolares encontraron muy útil la herramienta y el 30% señaló que le sirvió “un poco” para resolver trabajos de la escuela. De modo marginal, solo el 1% afirmó que no le sirvió. Es decir, no sólo se registran significativos niveles de uso de IA generativa asociados con actividades propias del oficio de estudiante, sino que además parece resultar bastante efectiva desde la perspectiva de las y los adolescentes que la emplean.

Finalmente, resulta interesante señalar que la mayoría de las niñas, niños y adolescentes tienen la percepción de que saben más sobre el uso de Internet y de dispositivos celulares que sus padres: el 70% considera “muy cierta” o “bastante cierta” esta afirmación. En el segmento de estudiantes de 15 a 17 años esta idea está presente incluso en el 86% de los casos. No se busca con estos datos afirmar sin más que esta asimetría de conocimiento sobre las herramientas digitales exista como tal, o que la clave generacional sea la única variable explicativa de posibles brechas en cuanto al desarrollo de habilidades digitales. En cambio, se trata de poner en discusión qué lugar ocupan las personas adultas en el

imaginario de las chicas y los chicos cuando se trata de cuestiones vinculadas con la vida online y el uso de los dispositivos más utilizados para acceder a Internet. Si la gran mayoría considera que saben más que las personas adultas a su alrededor ¿podrían aprender algo de sus padres y sus docentes sobre estas tecnologías? ¿es el saber técnico un impedimento para que madres, padres y otros adultos de referencia puedan acompañar el desarrollo de habilidades digitales de niñas, niños y adolescentes?

El último capítulo del informe ofrece algunas pistas para explorar ésta y otras preguntas relativas al rol de las personas adultas como mediadores en la relación que las chicas y chicos establecen con el mundo virtual.

3.3. Oportunidades en el entorno digital

Tal como plantea el marco conceptual de Kids Online, el entorno digital al que acceden mediante Internet supone un conjunto de oportunidades para las niñas, niños y adolescentes. Es importante considerar que una oportunidad no conlleva necesariamente un beneficio, sino que se entiende como una actividad que involucra el uso de Internet y que puede resultar potencialmente beneficiosa para quien la realiza (Livingstone, Mascheroni y Staksrud, 2015). A modo de ejemplo, realizar una búsqueda online para resolver un trabajo escolar supone una oportunidad de acceder a información y contenidos valiosos que redunden en nuevos aprendizajes, conocimientos, etc. pero no garantiza *per se* ese resultado. La realización de un beneficio potencial depende de diversos factores (habilidades, saberes, disposiciones, mediaciones) que son, en definitiva, los que permiten a las y los usuarios aprovechar esas oportunidades. En este capítulo, la atención se centra en las percepciones de las niñas, niños y adolescentes sobre las oportunidades que Internet les abre en aspectos como educación, participación, socialización y entretenimiento.

Usos educativos de Internet

En este apartado se analiza en qué medida el uso de Internet resulta para las y los estudiantes un recurso que les permite potenciar sus desempeños escolares y desarrollar aprendizajes informales. Comenzando por la educación formal, se observa que el uso de Internet como apoyo para la escolaridad se encuentra fuertemente extendido: 9 de cada 10 niñas, niños y adolescentes afirmaron que usan Internet para estudiar o repasar algún tema visto en la escuela, o bien como herramienta para buscar información y resolver tareas: 6 de cada 10 la usan cotidianamente (todos o casi todos los días) y 3 de cada 10 lo hacen con menos asiduidad (algunos días a la semana o al mes). Se trata de una práctica que se vuelve más habitual a medida que aumenta la edad y que despliegan algo más las mujeres (65% lo hace cotidianamente) respecto de los varones (56%). No se registran en este punto brechas por nivel socioeconómico.

Por otro lado, un tercio señaló que busca videos online o explicaciones que les permitan reforzar temas que no terminaron de comprender en clase (34%). Las diferencias vinculadas con la edad y género resultan en este aspecto menos relevantes, aunque vuelven a mostrar un mayor uso de este recurso entre adolescentes, al igual que entre las alumnas mujeres. Las disparidades sociales tampoco introducen brechas relevantes, si bien se registra una tendencia a un menor uso de este recurso a medida que aumenta el nivel socioeconómico (es decir, parece ser más aprovechado por quienes residen en hogares más desfavorecidos).

Respecto del acceso a aprendizajes informales, la mitad de las niñas, niños y adolescentes destacaron que todos o casi todos los días aprenden algo nuevo buscando en Internet. Estas oportunidades de aprendizaje informal son aprovechadas en mayor medida por adolescentes (6 de cada 10) y tienden a disminuir junto con la edad. No se observan disparidades de género respecto de estas prácticas y si bien hay indicios de un mayor aprovechamiento por parte de quienes provienen de hogares de NSE medio y alto, las brechas resultan poco relevantes.

Niñas, niños y adolescentes que utilizan Internet cotidianamente para desarrollar aprendizajes formales e informales por grupos etarios, género y nivel socioeconómico (en porcentajes)

Desarrollo de aprendizajes	TOTAL	9 a 11 años	12 a 14 años	15 a 17 años	M	V	NSE Bajo	NSE Medio	NSE Alto
Buscar información para hacer tareas, estudiar o repasar temas de la escuela	61%	44%	61%	72%	65%	56%	58%	64%	62%
Aprender algo nuevo buscando en Internet	50%	39%	50%	59%	50%	51%	47%	54%	53%
Buscar videos o explicaciones sobre temas que no entendí en clase	34%	27%	37%	36%	38%	29%	39%	33%	30%

* Porcentaje de niñas, niños y adolescentes que realizan todos o casi todos los días cada una de las actividades.

Base: 5910 casos. Fuente: UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

Es importante destacar que el hecho de contar con una computadora propia tiene una incidencia positiva sobre el uso de Internet como herramienta para estudiar, repasar algún tema de la escuela o buscar información para hacer tareas. Entre quienes disponen de este recurso, el 67% utiliza Internet cotidianamente (todos o casi todos los días) con fines escolares, mientras que este valor se reduce al 56% entre las niñas, niños y adolescentes no cuentan con computadora propia. El análisis por nivel socioeconómico muestra que esta relación se mantiene en valores similares en los distintos segmentos considerados, aunque en el grupo de NSE bajo la brecha se extiende a 15 puntos porcentuales (es decir,

la disponibilidad de computadora propia parece marcar una mayor diferencia). De este modo, si bien se corrobora una relación positiva entre el uso escolar de Internet y la disponibilidad hogareña de computadora personal, esto último no parece ser determinante. Puede suponerse que la búsqueda de información online para estudiar o repasar contenidos escolares, así como para realizar tareas solicitadas por las/os docentes, puede estar siendo realizada mayormente con otros dispositivos como el celular, que tienen mucha más penetración en la población bajo estudio. Cabe preguntarse en este sentido, si el uso de un dispositivo como el celular permite a las niñas, niños y adolescentes desarrollar habilidades digitales vinculadas con su “oficio de estudiantes” del mismo modo que lo harían mediante una computadora, que habilita otras posibilidades de producción y reelaboración de los contenidos a los que pueden acceder en Internet.

Vínculos entre el uso de Internet con fines escolares y el desarrollo de criterios para validar la información online

Los resultados de Kids Online Argentina muestran que 6 de cada 10 niñas, niños y adolescentes utilizan frecuentemente Internet (todos o casi todos los días) como herramienta para buscar información, estudiar, repasar contenidos y resolver tareas escolares; alcanzando incluso un 72% entre estudiantes de 15 a 17 años. Al mismo tiempo, el 60% considera que el primer resultado que arrojan los motores de búsqueda es siempre el más adecuado, evidenciando que los criterios de validación de la información pueden estar siendo reemplazados por la priorización que realizan los buscadores online, los cuales no suelen explicitar sus algoritmos e incluyen en muchos casos resultados patrocinados.

Poner en diálogo esta información resulta relevante para explorar, a partir del autorreporte de habilidades y actividades que releva la encuesta Kids Online, en qué medida el uso con fines escolares de la información proveniente de Internet supone realmente una oportunidad o, por el contrario, puede constituir una dificultad si no se cuenta con criterios para evaluar su calidad y adecuación a las tareas requeridas. Para ello, se muestra a continuación cómo se distribuyen las niñas, niños y adolescentes en el espacio de propiedades definido por estas dos variables. Tal como puede advertirse, el 44% de las y los estudiantes se ubicaría en el espacio de mayor dificultad: usan Internet de manera cotidiana para la escuela, pero depositan plenamente su confianza en el criterio de priorización de los buscadores para validar los resultados obtenidos. En cambio, el grupo asignado al espacio de mayor oportunidad representa exactamente la mitad del anterior: 22% utiliza frecuentemente este recurso y considera que el primer resultado del buscador no siempre es el más adecuado, lo que supone la aplicación de otros criterios de validación. El tercio restante se reparte en las situaciones intermedias, las que suponen o bien un menor grado de dificultad

tad (quienes toman como cierto el criterio de priorización del buscador, pero no buscan información para la escuela cotidianamente, 21%); o bien un menor grado de oportunidad (quienes no usan de manera asidua este recurso, pero aplican otros criterios de validación de la información cuando lo hacen, 13%).

Tipología de oportunidad-dificultad basada en búsqueda de información online con fines escolares y aplicación de criterios de validación de información (en porcentajes de niñas, niños y adolescentes)

		Búsqueda de información online para estudiar, repasar contenidos o resolver tareas escolares	
		FRECUENTE (todos o casi todos los días)	POCO FRECUENTE (alguna vez a la semana o menos)
<i>“El primer resultado que aparece cuando busco algo en Internet es siempre el más adecuado”</i>	ACUERDO (muy cierto o bastante cierto)	44% (mayor dificultad)	21% (menor dificultad)
	DESACUERDO (poco cierto o nada cierto)	22% (mayor oportunidad)	13% (menor oportunidad)

Base: 5910 casos. Fuente: UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

Sin duda, este ejercicio exploratorio constituye solo una aproximación a la temática del uso escolar de la información disponible online y los distintos criterios de validación que utilizan las y los usuarios. Hay ciertas hipótesis subyacentes que no es posible corroborar con los datos de esta encuesta, por ejemplo: si quienes dudan de los algoritmos de priorización del buscador aplican efectivamente otros criterios válidos para evaluar los resultados obtenidos. Este tipo de prácticas pueden explorarse con mayor profundidad mediante otras estrategias cualitativas. No obstante, el presente análisis puede resultar útil para identificar vacancias o espacios relevantes de mejora respecto de las prácticas de búsqueda online asociadas a usos escolares por parte de las niñas, niños y adolescentes.

Internet como herramienta de participación

La participación de las niñas, niños y adolescentes es un derecho fundamental reconocido en los artículos 12.1, 12.2, 13 y 17 de la Convención sobre los Derechos del Niño (UN, 1989) y ratificado con rango constitucional en Argentina en 1994. Dicha participación va más allá de reconocer y dar lugar a sus voces, en tanto comprende el derecho a estar informados, involucrados y a tener influencia sobre las decisiones y asuntos que afectan su vida en ámbitos privados y públicos. En este sentido, UNICEF Argentina considera la

participación de las niñas, niños y adolescentes como un proceso en el cual, de manera individual y/o colectiva, forman y expresan sus puntos de vista e influyen en asuntos que les conciernen, de manera directa e indirecta. La posibilidad de acceder a Internet de manera fluida representa en este marco una oportunidad para que las niñas, niños y adolescentes desplieguen prácticas de participación en diferentes espacios virtuales y presenciales. Por un lado, se trata de una valiosa fuente de información que puede resultar útil para comprender su realidad y construir opiniones propias en torno a ella, elementos clave para el ejercicio de la participación comunitaria y ciudadana. Por otro lado, permite acceder a espacios de interacción donde se discuten temas que les afectan y que pueden enriquecer esas experiencias de participación a partir de identificar problemas y necesidades, expresar y comprometerse en la resolución de problemas comunes.

La encuesta aplicada por UNICEF a niñas, niños y adolescentes muestra que el acceso a noticias e información de actualidad a través de Internet es una práctica bastante extendida: 75% de las chicas y chicos señaló que accede a este tipo de contenidos online y algo más de un tercio (36%) lo hace asiduamente (todos o casi todos los días). Se trata de un hábito que se consolida junto con la autonomía progresiva, ya que el acceso frecuente a noticias e información de actualidad en Internet lo reporta el 25% del segmento de 9 a 11 años, el 36% de quienes tienen entre 12 y 14 años y alcanza el 44% para las y los adolescentes de 15 a 17 años. No se registran en este punto respecto brechas relevantes por género o nivel socioeconómico.

En cambio, la posibilidad de intercambiar y debatir sobre temas políticos y sociales en espacios virtuales tiene una presencia menor: 34% mencionó que participa de este tipo de charlas online y quienes lo hacen con una frecuencia diaria o de casi todos los días representan el 10% del total. Este indicador no presenta variaciones relevantes en función de las variables de corte utilizadas: el género, el nivel socioeconómico, incluso el grupo etario no permiten distinguir comportamientos diferenciados en los distintos segmentos de estudiantes.

El mundo digital es también un lugar propicio para mostrar y compartir contenidos creados por las niñas, niños y adolescentes. Por ello, las preguntas vinculadas con la participación de niñas, niños y adolescentes indagaron sobre esta faceta creativa, considerando que Internet facilita el acceso a espacios de circulación e intercambio en los que su creatividad puede ponerse en juego. Al respecto, se observa que esta posibilidad es aprovechada por una importante mayoría: 65% comparte online contenidos de creación propia tales como música, video, imágenes, memes u otros productos audiovisuales. Incluso un 37% lo hace frecuentemente (todos o casi todos los días). Tal como se ha observado en varios de los indicadores analizados, se trata de una práctica que se vuelve más habitual a medida que aumenta la edad. En cambio, las diferencias vinculadas al género y el nivel socioeconómico no parecen introducir variantes significativas.

Niñas, niños y adolescentes que utilizan Internet cotidianamente como herramienta de participación por grupos etarios, género y nivel socioeconómico (en porcentajes)

Participación online	TOTAL	9 a 11 años	12 a 14 años	15 a 17 años	M	V	NSE Bajo	NSE Medio	NSE Alto
Compartir contenidos que hayas creado	37%	29%	38%	42%	40%	35%	37%	37%	40%
Hablar y debatir sobre problemas sociales o políticos con otras personas en Internet	36%	25%	36%	44%	35%	37%	34%	38%	38%
Informarte sobre actividades en tu barrio	18%	16%	21%	19%	17%	20%	20%	18%	15%
Leer o ver noticias en Internet	10%	7%	11%	11%	10%	10%	9%	10%	9%

* Porcentaje de niñas, niños y adolescentes que realizan todos o casi todos los días cada una de las actividades.

Base: 5910 casos. Fuente: UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

Espacios de socialización online

Uno de los temas que más se han abordado desde la aparición de Internet y en particular de las redes sociales es la posibilidad que habilitan estos entornos digitales de ampliar los horizontes de socialización (Urresti, 2008; Turkle, 2011; por mencionar solo algunos de ellos). Como se verá en las páginas siguientes, para las generaciones de niñas, niños y adolescentes que son objeto de este estudio, la vida online y la posibilidad de establecer vínculos con pares en espacios virtuales son rasgos inherentes a sus procesos de relacionamiento, reconocimiento y construcción de identidad. Lejos de la noción de “nativos digitales” acuñada por Prensky (2001) hace más de dos décadas, no se busca aquí etiquetar a las niñas, niños y adolescentes como tales, asumiendo sin más que el factor generacional es el principal (cuando no el único) a considerar para comprender el vínculo entre las personas y estas tecnologías⁹. En cambio, se trata de reconocer que la existencia de las redes sociales y otros espacios virtuales de interacción han modificado y complejizado sustantivamente los escenarios de socialización, por lo cual para quienes los han experimentado tempranamente, sus lazos vinculares transitan generalmente entre ambos planos (el virtual y el presencial) y sus fronteras tienden a ser más difusas. Para ellas y ellos, el uso de Internet y sus diferentes entornos no se corresponde con una idea utilitaria (donde estos recursos son meras herramientas, una perspectiva más propia de las generaciones adultas), sino que se vuelve un acto experiencial, un espacio donde el

9 Bennet et al. (2008) han señalado que existen aspectos culturales, socioeconómicos y políticos que quedan invisibilizados bajo una distinción apoyada solamente en el aspecto etario. Las condiciones de acceso a estos recursos digitales, así como también los tipos y finalidades de uso, no se ven determinados solamente por el hecho de pertenecer o no a una generación. Factores como el género, la etnia, la pertenencia social o la adscripción geográfica a menudo explican fuertes disparidades tanto en lo que refiere a las posibilidades de acceso a computadoras, Internet, teléfonos celulares, etc. (primera brecha digital), como también en lo que hace a las destrezas necesarias para ponerlas en juego (segunda brecha digital) en diversas actividades como aprender, trabajar, buscar información o recrearse (Winocur, 2007; Van Dijk, 2008; Urresti, 2008).

sujeto habita y se relaciona con otros (Del Prete y Rendon, 2020). En este apartado, los espacios de socialización online son considerados como parte de las oportunidades que el uso de Internet abre a las niñas, niños y adolescentes, aunque esto no implica desconocer que también puede haber riesgos asociados con estas prácticas¹⁰.

Los resultados de Kids Online Argentina permiten dimensionar el elevado nivel de penetración de las redes sociales en la población analizada: el 90% de las niñas, niños y adolescentes utilizan redes sociales y para el 80% es una experiencia cotidiana (lo hacen todos o casi todos los días). El estudio relevó también otras prácticas de socialización online entre niñas, niños y adolescentes. Por un lado, el uso de aplicaciones que proveen sistemas de mensajería o chat (Whatsapp, DM de Instagram, Snapchat o Telegram, por mencionar solo las más populares) muestra un patrón muy similar al de las redes sociales, ya que el 92% utiliza estas herramientas y en la mayoría de los casos supone un uso frecuente. Por otro lado, se advierte que las videollamadas con familiares y/o amigos geográficamente distantes (que viven en otras ciudades o países) resulta también una práctica muy extendida: 76% de las niñas, niños y adolescentes aprovechan esta posibilidad y el 31% lo hace de manera cotidiana, es decir, todos o casi todos los días. Finalmente, una de las prácticas de socialización menos comunes es la participación en foros o sitios web donde se congregan personas que comparten intereses y hobbies: algo menos de la mitad señaló que utiliza estos espacios virtuales (46%) y solo el 20% lo hace asiduamente (todos o casi todos los días). Si bien la información disponible no permite corroborarlo, es posible suponer que las redes sociales también sean utilizadas con la finalidad de vincularse con otros/as que comparten inquietudes, actividades o pasatiempos, lo que podría explicar que estos foros específicos sean utilizados en menor medida¹¹.



10 Algunos trabajos abordan estos riesgos en clave del impacto que pueden tener sobre la conformación de la identidad de niñas, niños y adolescentes: el feedback virtual puede resultar perjudicial cuando comporta la difusión de contenidos negativos o descalificadores con un bajo nivel de empatía y de consciencia sobre los resultados que producen en otros y que tienden a propagarse rápidamente, generando altos niveles de estrés y potenciales daños en la autoestima y la visión de sí mismos (Arab y Díaz, 2015). En otra clave, el documento de UNICEF Argentina “Adolescentes Conectad@s. Riesgos de las redes y herramientas para protegerse” advierte sobre cómo algunas plataformas inducen a los niños, niñas y adolescentes a compartir información privada renunciando así a sus derechos de protección de datos.

11 Plataformas como Reddit o Discord por ejemplo funcionan bajo esta modalidad, agrupando usuarios en comunidades o “tribus” en torno a temas que los convocan.

Niñas, niños y adolescentes según frecuencia con la que realizan diferentes prácticas de socialización online (en porcentajes)

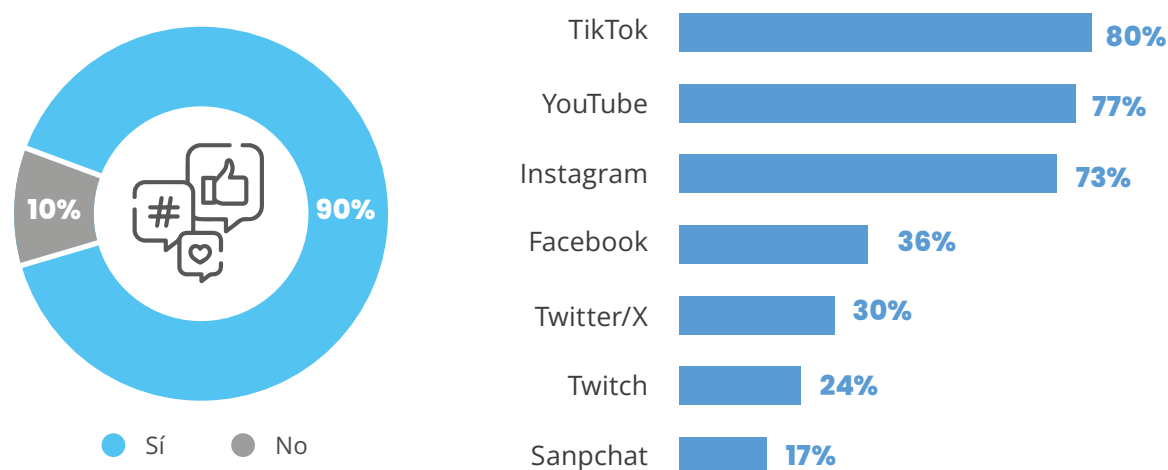
Prácticas de socialización		Todos o casi todos los días	Pocos días por semana	Algunas veces al mes	Nunca
Chatear (por WhatsApp, DM de Instagram, Telegram, etc.)	92%	83%	7%	3%	7%
Usar redes sociales	90%	80%	6%	4%	10%
Hacer videollamadas con familiares o amigos/as que viven lejos	76%	31%	21%	24%	24%
Participar en foros, sitios o grupos donde hay personas que comparten tus intereses o hobbies	46%	21%	11%	14%	54%

* Porcentaje de niñas, niños y adolescentes que realizan todos o casi todos los días cada una de las actividades.

Base: 5910 casos. **Fuente:** UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

El relevamiento también permite ponderar cuáles son las redes sociales más populares, esto es, las que registran mayor cantidad de perfiles. En los primeros lugares se posicionan TikTok (80%), YouTube (77%) e Instagram (73%), seguidas por otras con mucha menor presencia como Facebook (36%), Twitter/X (30%) y Twitch (24%). En el segmento de menor edad (9 a 11 años) la red más utilizada es YouTube, mientras que en el grupo de 12 a 14 es TikTok; entre las/os más grandes (15 a 17 años) la red más popular es Instagram. En clave de género, TikTok es la red más elegida por las chicas mientras que YouTube es la preferida entre los varones. Cabe señalar igualmente que la situación más común es que las niñas, niños y adolescentes tengan presencia en más de una red social a la vez: la mitad cuenta con perfiles en tres o más redes y un tercio lo hace en dos de estas plataformas; solo el 15% señaló utilizar una sola red social.

Niñas, niños y adolescentes según uso de redes sociales y redes más utilizadas* (en porcentajes)

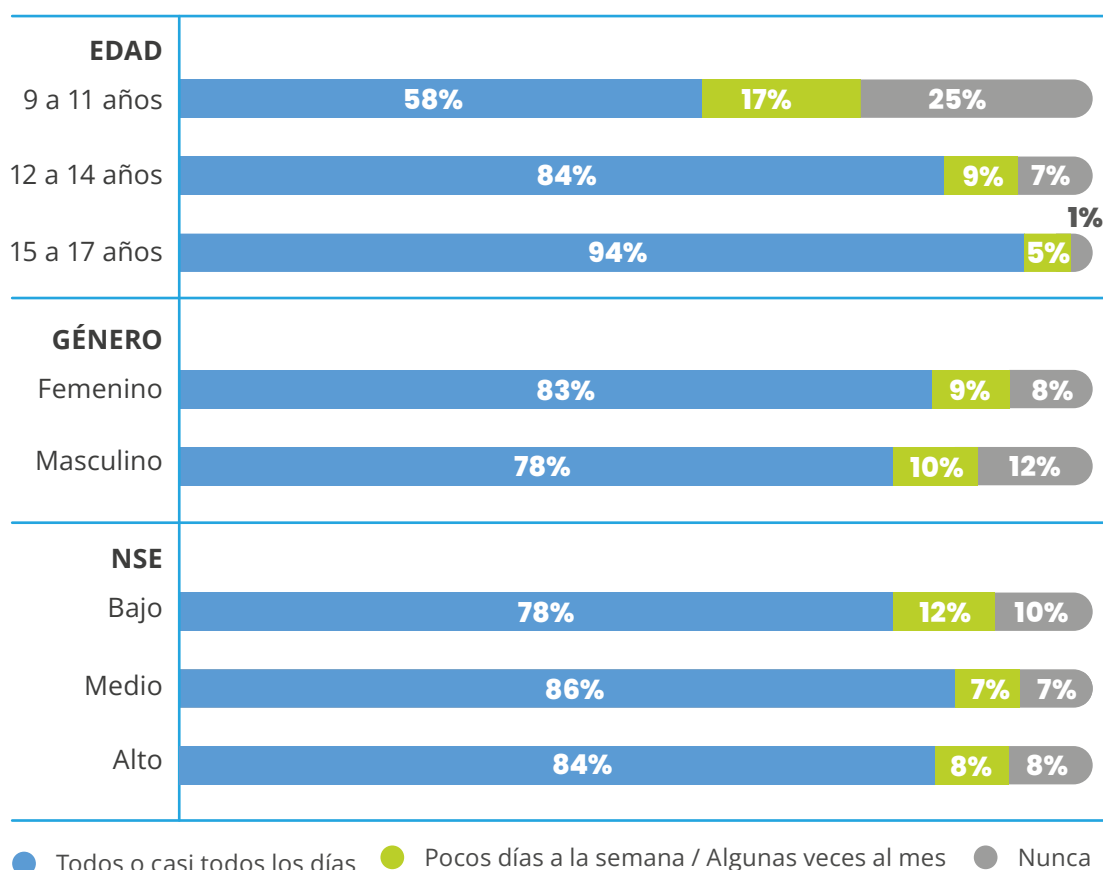


* La sumatoria de redes sociales que utilizan supera el 100% dado que se trata de una pregunta de opción múltiple.

Base: 5910 casos. **Fuente:** UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

La edad se perfila como un factor relevante para analizar la presencia de las redes sociales en la vida de las niñas, niños y adolescentes. Si bien en todos los grupos etarios se registran niveles muy elevados de usuarias y usuarios (por encima el 75%), la frecuencia con la que utilizan estos espacios de socialización es un rasgo que aumenta junto con la edad: mientras que el 58% de los más pequeños (9 a 11 años) las utilizan todos o casi todos los días, este valor crece al 84% entre los 12 y 14 años y abarca prácticamente a la totalidad del segmento de 15 a 17 años (93%). Es importante destacar que la mayoría de estas plataformas establecen el umbral de 13 años como edad mínima para generar un perfil, una regulación que a juzgar por los datos obtenidos en la encuesta Kids Online Argentina no estaría aplicándose de manera efectiva¹². Por último, cabe señalar que no se registran diferencias vinculadas con el género y nivel socioeconómico en lo que respecta a la presencia en redes, así como tampoco en relación con la frecuencia de uso.

Niñas, niños y adolescentes según frecuencia de uso de redes sociales por grupos etarios, género y nivel socioeconómico (en porcentajes)



Base: 5200 casos (NNyA que usan redes sociales). **Fuente:** UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

¹² El 79% de las niñas, niños y adolescente menores de 13 años reportaron ser usuarias y usuarios de redes sociales.

Respecto del uso de aplicaciones de comunicación y videollamadas, en ambos casos se observa que también estos canales de socialización son utilizados más asiduamente a medida que aumenta la edad y resulta algo más habitual en el segmento socioeconómico alto (con una brecha cercana a los 10 puntos porcentuales respecto del NSE bajo).

Por último, cabe señalar que, al igual que en los casos anteriores, la presencia de chicas y chicos en foros y sitios web donde compartir intereses y hobbies se incrementa con la edad y con el nivel socioeconómico, aunque no muestra brechas relevantes entre varones y mujeres.

Internet como fuente de entretenimiento

La posibilidad de hallar en el mundo digital espacios de entretenimiento y juego puede ser también visto como parte de las oportunidades que Internet les abre a las niñas, niños y adolescentes. Si bien este aspecto de las prácticas online suele ser considerado en sus aristas más conflictivas, vinculadas con la exposición prolongada a las pantallas (sedentarismo, ansiedad, adicción digital, aislamiento, trastornos del sueño, entre otras), es importante recordar que el esparcimiento, el juego y las actividades recreativas en general son derechos reconocidos por la Convención sobre los Derechos del Niño (UN, 1989) en su artículo 31. Sin duda, la regulación del entretenimiento online es un aspecto que comporta interés particularmente porque puede tener consecuencias negativas si termina por desplazar otras modalidades y formas de utilizar el tiempo libre (lectura, deportes, actividades recreativas presenciales). Este aspecto no se limita a la población analizada, sino que también se observa en jóvenes y adultos (Flores *et al.*, 2022; Villanueva-Blasco *et al.*, 2024). No obstante, la menor capacidad relativa de las niñas, niños y adolescentes para autorregular sus consumos asociada a un estadio particular del desarrollo de la autonomía progresiva subraya la importancia del papel de las personas adultas responsables, ya que son quienes deben actuar como mediadores en la relación que las infancias y adolescencias establecen con las tecnologías digitales para, eventualmente, reducir los efectos potencialmente negativos de este tipo de entretenimiento. Algunas de estas cuestiones se retoman en los próximos capítulos, al momento de abordar los riesgos asociados al uso de Internet y las mediaciones de las personas adultas al respecto.

Las respuestas brindadas por las niñas, niños y adolescentes sobre sus prácticas online ligadas al entretenimiento muestran que las actividades más habituales son: ver videos en sitios como YouTube, Vimeo o similares (94%), ver series o películas en diferentes plataformas de *streaming* (87%) y utilizar videojuegos online (79%).

El consumo de películas y series resulta tiende a incrementarse con la edad, siendo más bajo en el segmento de menor edad (9 a 11 años). En cambio, las brechas por género y situación socioeconómica no son muy marcadas. Por su parte, el uso de videojuegos online resulta más común entre los varones y en el segmento de nivel socioeconómico medio y

alto. Cabe señalar que la brecha de género en relación con los videojuegos (que alcanza casi 20 puntos porcentuales) es un factor que ya se observaba en nuestro país hace más de diez años: un estudio realizado por UNICEF entre estudiantes de nivel secundario en 2013 mostraba ya una clara tendencia a la masculinización del mundo *gamer* (Costa, 2015); un aspecto que, a la luz de los datos actuales, no se habría visto modificado¹³.

Niñas, niños y adolescentes según prácticas de entretenimiento online por grupos etarios, género y nivel socioeconómico (en porcentajes)

Entretenimiento online	TOTAL	9 a 11 años	12 a 14 años	15 a 17 años	M	V	NSE Bajo	NSE Medio	NSE Alto
Ver videos en plataformas como YouTube o Vimeo	94%	94%	94%	97%	94%	95%	92%	96%	96%
Ver series o películas en streaming	87%	79%	88%	92%	88%	85%	84%	90%	90%
Jugar videojuegos en línea	79%	79%	85%	76%	70%	89%	68%	83%	87%

Base: 5910 casos. **Fuente:** UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

En cuanto a la frecuencia de uso, el entretenimiento vinculado a películas y series, como también los videojuegos online, resultan actividades cotidianas solo para la mitad de las y los adolescentes: alrededor el 50% señaló realizarlas todos o casi todos los días¹⁴, mientras que el resto lo hace con menos asiduidad. El visionado frecuente de películas y series online no presenta brechas entre varones y mujeres ni tampoco entre grupos de nivel socioeconómico; solo entre niñas y niños de 9 a 11 años se registra una frecuencia algo menor en comparación con el segmento adolescente (42% y 53% respectivamente). En cambio, el uso cotidiano de videojuegos solo exhibe diferencias importantes en función del género: mientras que dos tercios de los varones los utilizan todos o casi todos los días (65%), este comportamiento se registra solo en un tercio de las mujeres (32%).

Finalmente, cabe destacar que el consumo de videos en Youtube o Vimeo no solo involucra a casi todas las chicas y chicos, sino que resulta un hecho cotidiano para una amplia mayoría (3 de cada 4 lo hacen todos o casi todos los días), sin que se presenten diferencias relevantes por edad; solo se ve levemente atenuado en el caso de las mujeres y de quienes residen en hogares más vulnerables en términos socioeconómicos.

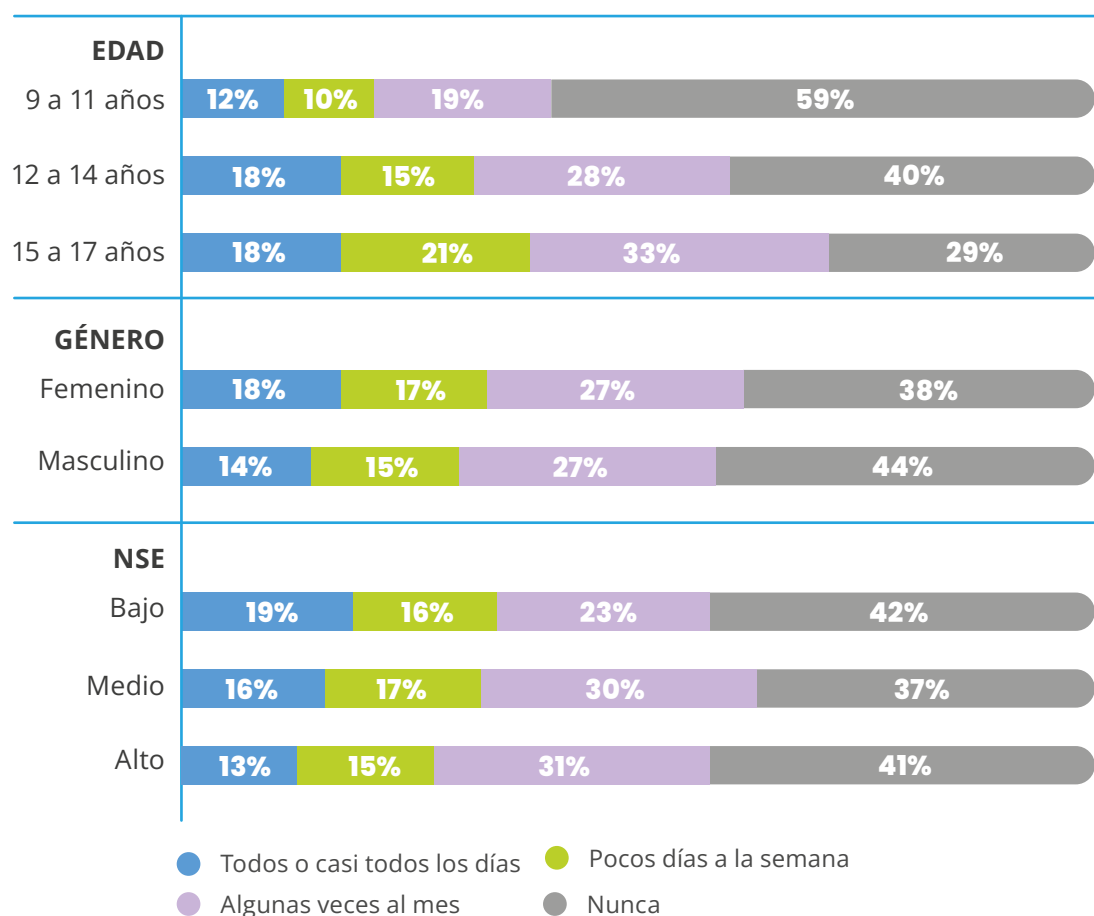
¹³ El estudio mostraba que en 2013 los videojuegos eran utilizados por el 81% de los estudiantes varones mientras que entre las mujeres este valor se reducía a 53% (una brecha de 28 puntos porcentuales). Los datos del estudio Kids Online Argentina correspondientes a la población de 12 a 17 años indican que, si bien una proporción mayor de adolescentes mujeres utiliza videojuegos, la brecha de uso respecto de los varones se sostiene: 68% vs. 92% respectivamente (24 puntos de diferencia).

¹⁴ La frecuencia de uso de juegos online fue respondida solo por estudiantes de nivel secundario, por lo cual son datos que corresponden al segmento etario de 12 a 17 años.

Acceso a información online sobre salud

A modo de cierre de este capítulo dedicado a identificar diversas oportunidades que el acceso a Internet pone a disposición de las niñas, niños y adolescentes, cabe mencionar que 6 de cada 10 afirmaron que se conectan para buscar información sobre temas de salud (59%), ya sea para sí mismos como para otras personas: amigas/os, familiares, etc. Esta proporción se observa con relativa estabilidad tanto entre varones y mujeres como también entre las diferentes categorías de nivel socioeconómico. En cambio, muestra una asociación positiva con la edad: a medida que ésta aumenta, el porcentaje de quienes buscan información sobre temas de salud en Internet también crece. No se trata de una actividad que la población bajo estudio realice con frecuencia, ya que solo 1 de cada 6 respondientes lo hace asiduamente. Esta proporción no presenta variaciones relevantes en función de variables estructurales como la edad, el género o la situación socioeconómica: en todos los casos el porcentaje que recurre a la web para informarse sobre cuestiones de salud y enfermedades oscila entre 12% y 19%.

Niñas, niños y adolescentes que buscan información online sobre salud por grupos etarios, género y nivel socioeconómico (en porcentajes)



3.4. Riesgos y percepción de daños en el entorno digital

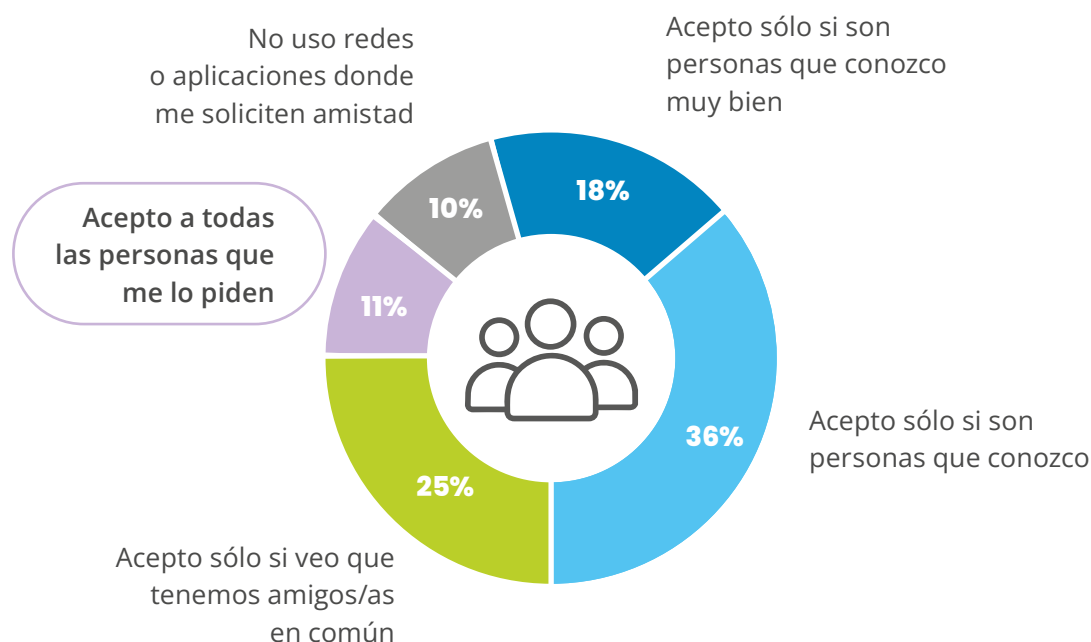
Del mismo modo que el acceso al mundo en línea comporta una serie de oportunidades para las niñas, niños y adolescentes, las actividades vinculadas con el uso de Internet suponen también la exposición a un conjunto de riesgos. Retomando lo señalado al inicio del capítulo anterior, en este caso también es importante señalar que no es posible establecer una equivalencia entre riesgos y daños (así como no es posible equiparar oportunidades y beneficios), sino que los riesgos online deben ser comprendidos como actividades que involucran el uso de Internet y que tienen el potencial de producir perjuicios para quienes las realizan. El hecho de que un riesgo se traduzca en daño depende del contexto en que estas situaciones se producen y de la capacidad de las y los usuarios de desarrollar estrategias y saberes prácticos que les permitan gestionar esos riesgos, evitar situaciones peligrosas y mitigar posibles daños (Livingstone, Mascheroni y Staksrud, 2015).

En este capítulo se analizan un conjunto de actividades online que pueden ser comprendidas como riesgosas para las niñas, niños y adolescentes según el criterio antes señalado. Las mismas se relacionan con: establecer contacto con desconocidos/as a través de Internet; acceder a contenidos potencialmente negativos; verse afectados por usos no consentidos de su imagen e información personal en entornos virtuales; y arriesgar dinero online. También se abordan sus percepciones sobre ciertos usos problemáticos de Internet y la exposición a situaciones de acoso y maltrato entre pares.

Contacto con personas desconocidas

La posibilidad de conocer gente en entornos virtuales de interacción se ve potenciada cada vez más a partir del uso masivo de redes sociales, juegos online y aplicaciones de comunicación. Si bien esa posibilidad puede ser interpretada en clave de socialización (y, por ende, como oportunidad), para las niñas, niños y adolescentes puede suponer también un riesgo en la medida en que esas interacciones en línea los expongan a situaciones de *grooming* y acoso, o bien por la posibilidad de habilitar un contacto cara a cara con personas que solo conocen a través de Internet. La encuesta Kids Online Argentina abordó esta cuestión a partir de un conjunto de preguntas que buscan de algún modo dimensionar la ocurrencia de estas situaciones. Por un lado, se consultó a las chicas y chicos sobre el modo en que responden a solicitudes de amistad en Internet, ya sea en redes sociales u otras aplicaciones y plataformas: solo 1 de cada 10 afirmó que acepta a todas las personas que les piden ser “amigos” o “amigas” en interacciones online. Por el contrario, en el 80% de los casos se pone en juego alguna estrategia para evitar el contacto con personas totalmente desconocidas, tales como aceptar solicitudes de amistad solo si las conocen de otros ámbitos o si tienen amigos en común. Se registran distancias poco significativas entre varones y mujeres y por nivel socioeconómico. Si bien las chicas parecen ser algo más cuidadosas al respecto, así como también quienes pertenecen al segmento socioeconómico alto, se trata de brechas menores a los cinco puntos porcentuales.

Niñas, niños y adolescentes según comportamiento ante solicitudes de amistad online (en porcentajes)

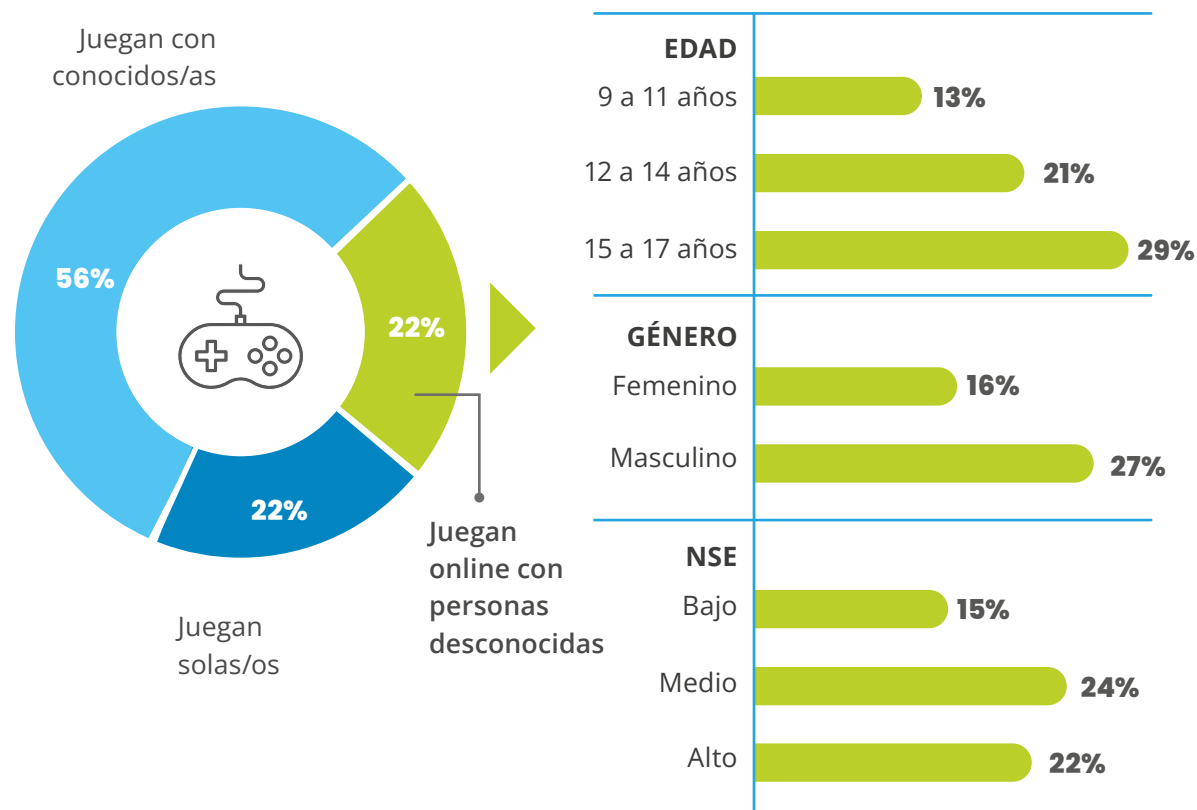


Base: 5910 casos. **Fuente:** UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

Los juegos online, como se señaló, también pueden exponer a riesgos de este tipo cuando se utilizan en modo colaborativo o multijugador, dado que muchas de estas plataformas (como por ejemplo Roblox) suelen incorporar un espacio de chat en el que las y los usuarios pueden intercambiar mensajes mientras juegan. Cabe señalar que el uso de videojuegos en los que participan otros usuarios o usuarias es muy habitual: 8 de cada 10 niñas, niños y adolescentes que juegan online lo hacen con otras/os, manteniéndose en valores elevados para todos los grupos etarios y con una tendencia a aumentar junto con la edad. Algo similar ocurre con la situación socioeconómica: si bien en los diferentes sectores sociales la mayoría juega online con otros/as, es una actividad que se incrementa a medida que aumenta el NSE. Finalmente, es también algo más habitual entre los varones.

Pese a que los videojuegos que permiten compartir partidas con otras/os son claramente los que más se utilizan, las respuestas obtenidas muestran que, en general, el juego online se lleva a cabo con personas que las niñas, niños y adolescentes ya conocen de otros ámbitos. De todas formas, es importante centrar la atención en el 22% que señaló que juega en línea con desconocidas/os ya que es un contexto en donde pueden exponerse a riesgos.

Niñas, niños y adolescentes que usan videojuegos online según modalidad de juego y personas con las que comparten esa actividad por grupos etarios, género y nivel socioeconómico (en porcentajes)



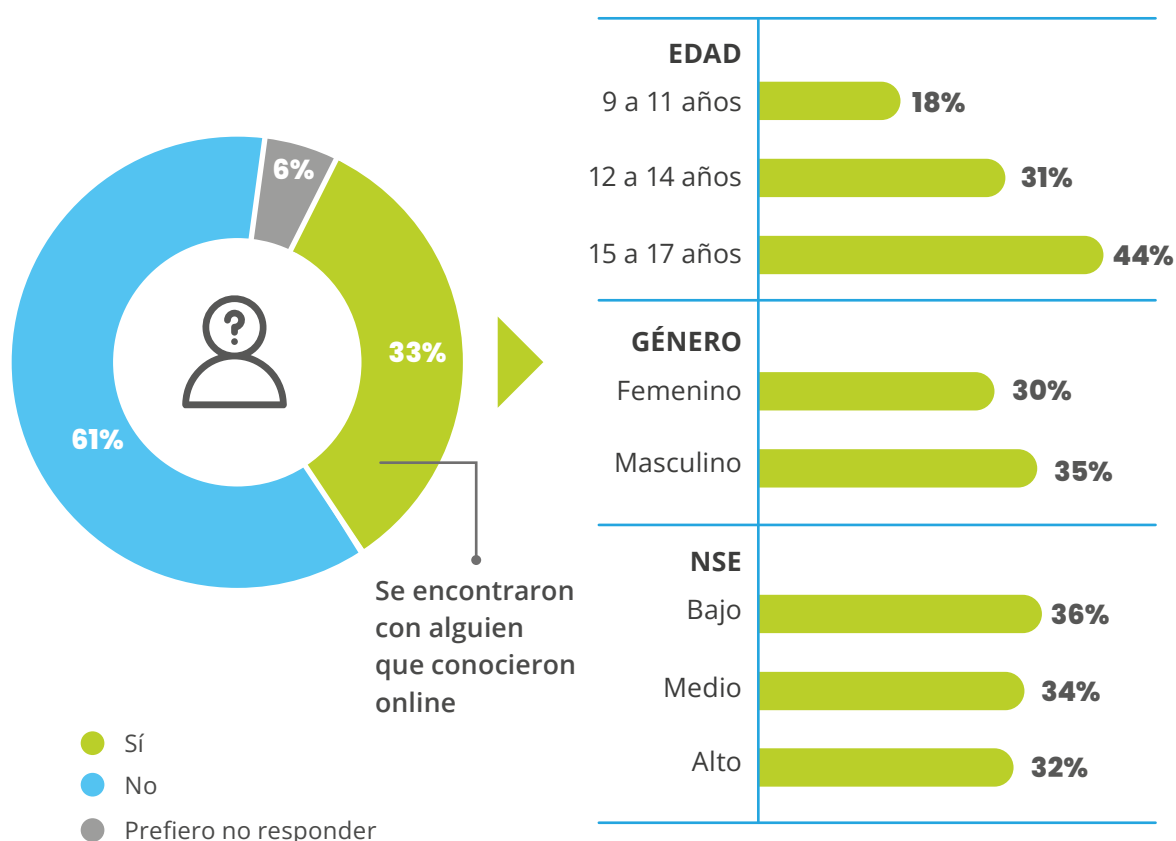
Base: 4768 casos (NNyA que juegan online). **Fuente:** UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

Uno de los riesgos más explícitos vinculados con conocer gente por Internet tiene lugar cuando se produce el pasaje del contacto puramente virtual al encuentro cara a cara. Al respecto, 1 de cada 3 niñas, niños y adolescentes señaló haberse encontrado con alguien con quien solo habían tenido trato online (32%). No se advierten al respecto diferencias relevantes en función del género o el nivel socioeconómico (oscila entre 30% y 36% entre los diferentes grupos). En cambio, como muchas otras actividades ya analizadas, es una experiencia que se presenta con mayor frecuencia a medida que aumenta la edad: mientras que el 18% de las niñas y niños de 9 a 11 años afirman que se encontraron con alguien que solo conocían por medios digitales, esta proporción asciende al 31% en el segmento de 12 a 14 años y muestra su mayor valor entre adolescentes de 15 a 17 años (44%). Aunque la incidencia entre niñas y niños más pequeños es relativamente baja, no debe pasarse por alto que 1 de cada 6 menores de 12 años tuvieron encuentros cara a cara con personas que conocieron a través de Internet. Si bien, como se señaló, no puede hacerse una traslación directa entre estas actitudes y un daño efectivo, este grupo resulta por su temprana edad particularmente vulnerable.

Profundizando más sobre este aspecto, la mayoría de quienes se encontraron personalmente con alguien que solo conocían por interacciones virtuales, señalan haberlo hecho

con gente de su misma edad (77%), mientras que el resto se reparte entre quienes que se encontraron con una chica o chico algo más grande (19%) y quienes lo hicieron con una persona adulta (3%). Este último dato resulta preocupante, en tanto este porcentaje representa en términos absolutos que cerca de 40.500 niñas, niños y adolescentes de todo el país tuvieron contacto cara a cara con adultos desconocidos más allá de las redes sociales u otros espacios de socialización online donde tuvieron un contacto inicial. Nuevamente, no se trata de equiparar estas situaciones riesgosas con daños que puedan haber padecido las niñas, niños y adolescentes; pero los datos relevados advierten sobre situaciones que, aunque minoritarias, revisten un potencial en términos de vulneración de derechos que no debe ser desestimado.

Niñas, niños y adolescentes que según se hayan encontrado cara a cara con alguien que solo conocían online por grupos etarios, género y nivel socioeconómico (en porcentajes)



Base: 5910 casos. **Fuente:** UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

Acceso a contenidos potencialmente negativos

En este apartado se incluyen un conjunto de actividades online que comportan un riesgo para las y los adolescentes en la medida en que implican el acceso a contenidos potencialmente negativos o inapropiados a través de sitios web, publicaciones en redes sociales y otros contextos virtuales habitados por adolescentes. Cabe señalar que los datos que aquí se analizan reflejan las opiniones y respuestas de la población entre 12 y 17 años, dado que este bloque de preguntas no se incluyó en el cuestionario aplicado al segmento de menor edad.

Aproximadamente dos tercios afirmó haber visto contenidos sobre diferentes “formas de adelgazar, perder peso, o ser más flaco/a” en páginas o publicaciones online (67%), así como también sobre “maneras de ganar plata fácilmente en Internet” (64%). A su vez, algo más de la mitad destaca haberse visto expuesta/o a “mensajes discriminatorios contra otras personas o grupos de personas, por ejemplo: por su color de piel, su país de origen o su religión” (55%); “imágenes sangrientas o violentas” (53%) y de “personas que cuentan sus experiencias con el consumo de alcohol, marihuana u otras drogas” (52%). En todos los casos, se registran escasas diferencias entre varones y mujeres. En cambio, es posible observar un patrón consistente vinculado con el rango de edad mayor exposición a contenidos inapropiados entre quienes tienen entre 15 y 17 años y con el nivel socioeconómico, ya que siempre resultan menores los porcentajes de acceso a estos contenidos entre quienes provienen de hogares con NSE bajo.

Adolescentes que accedieron a contenidos potencialmente negativos en Internet por grupos etarios, género y nivel socioeconómico (en porcentajes)

Tipo de contenido	TOTAL	12 a 14 años	15 a 17 años	M	V	NSE Bajo	NSE Medio	NSE Alto
Formas para adelgazar, perder peso, ser más flaco/a	67%	63%	69%	77%	56%	70%	67%	69%
Maneras de ganar plata fácilmente en Internet	64%	54%	69%	66%	62%	61%	68%	67%
Mensajes discriminatorios contra personas o grupos de personas	55%	49%	58%	59%	52%	50%	58%	61%
Imágenes sangrientas o violentas	53%	47%	56%	51%	54%	48%	56%	55%
Personas que cuentan sus experiencias con el consumo de marihuana, alcohol u otras drogas	52%	38%	59%	53%	51%	50%	54%	53%

Base: 3758 casos (adolescentes de 12 a 17 años). **Fuente:** UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

Otros contenidos que pueden resultar inapropiados tuvieron menor nivel de presencia en sus respuestas, aunque en algunos casos también comprenden a prácticamente la mitad de la población analizada. La exposición a “imágenes o videos de contenido sexual” y haber recibido “mensajes en redes sociales o en el celular de contenido sexual” (que pueden incluir imágenes, videos o palabras) son situaciones que experimentan alrededor del 47% de las y los adolescentes. En cambio, solo 1 de cada 5 afirmó haber enviado “mensajes de contenido sexual” a través de redes sociales o aplicaciones de mensajería (21%). Se advierte en estos casos que el acceso y la circulación de contenidos sexuales cobra mayor relevancia entre los varones, entre adolescentes de mayor edad (15 a 17 años) y de sectores medios y altos.

Adolescentes que accedieron a contenidos potencialmente negativos en Internet por grupos etarios, género y nivel socioeconómico (en porcentajes)

Tipo de contenido	TOTAL	12 a 14 años	15 a 17 años	M	V	NSE Bajo	NSE Medio	NSE Alto
Vieron imágenes o videos de contenido sexual	47%	39%	51%	33%	61%	35%	52%	52%
Recibieron imágenes o videos de contenido sexual en el celular o a través de redes	46%	39%	49%	40%	51%	40%	49%	48%
Enviaron imágenes o videos de contenido sexual por el celular o a través de redes	21%	15%	24%	17%	26%	14%	24%	26%

Base: 3758 casos (adolescentes de 12 a 17 años). **Fuente:** UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

Finalmente, con una frecuencia relativamente más baja se registra el acceso a contenidos vinculados con “formas de lastimarse o herirse físicamente a uno mismo” y publicaciones de “personas que hablan sobre maneras de quitarse la vida” en Internet (31% y 27% respectivamente). En estos casos, el patrón de distribución se presenta invertido: son las mujeres las que más se ven expuestas a este tipo de contenidos y se advierte una incidencia cada vez menor a medida que aumenta el nivel socioeconómico de las y los adolescentes.

Adolescentes que accedieron a contenidos potencialmente negativos en Internet por grupos etarios, género y nivel socioeconómico (en porcentajes)

Tipo de contenido	TOTAL	12 a 14 años	15 a 17 años	M	V	NSE Bajo	NSE Medio	NSE Alto
Formas de lastimarse o herirse físicamente a uno mismo	31%	30%	31%	37%	24%	38%	30%	29%
Personas que hablan sobre maneras de quitarse la vida	27%	27%	26%	32%	20%	31%	27%	21%

Base: 3758 casos (adolescentes de 12 a 17 años). Fuente: UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

Arriesgar dinero en Internet: apuestas online y estafas virtuales

Uno de los riesgos asociados con prácticas online que ha venido creciendo sostenidamente en el último tiempo se vincula con las plataformas y aplicaciones que permiten realizar apuestas online y los diferentes esquemas que convocan a las y los usuarios de Internet a arriesgar su dinero bajo la promesa de multiplicarlo de manera simple y rápida. Se incluyen aquí las diversas modalidades de estafas piramidales, esquemas Ponzi, fraudes financieros asociados a inversiones de elevada volatilidad, cursos engañosos que prometen retornos que nunca se concretan, entre otros. Se trata de problemáticas que exceden a la población bajo estudio (en tanto pueden afectar tanto a adolescentes como a jóvenes y adultos en general) pero que cada vez más involucran a chicas y chicos. En el marco del estudio Kids Online Argentina estos temas fueron abordados y los resultados permiten delinear un panorama representativo a nivel nacional de la incidencia de estos fenómenos y del alcance que tienen entre las niñas, niños y adolescentes¹⁵.

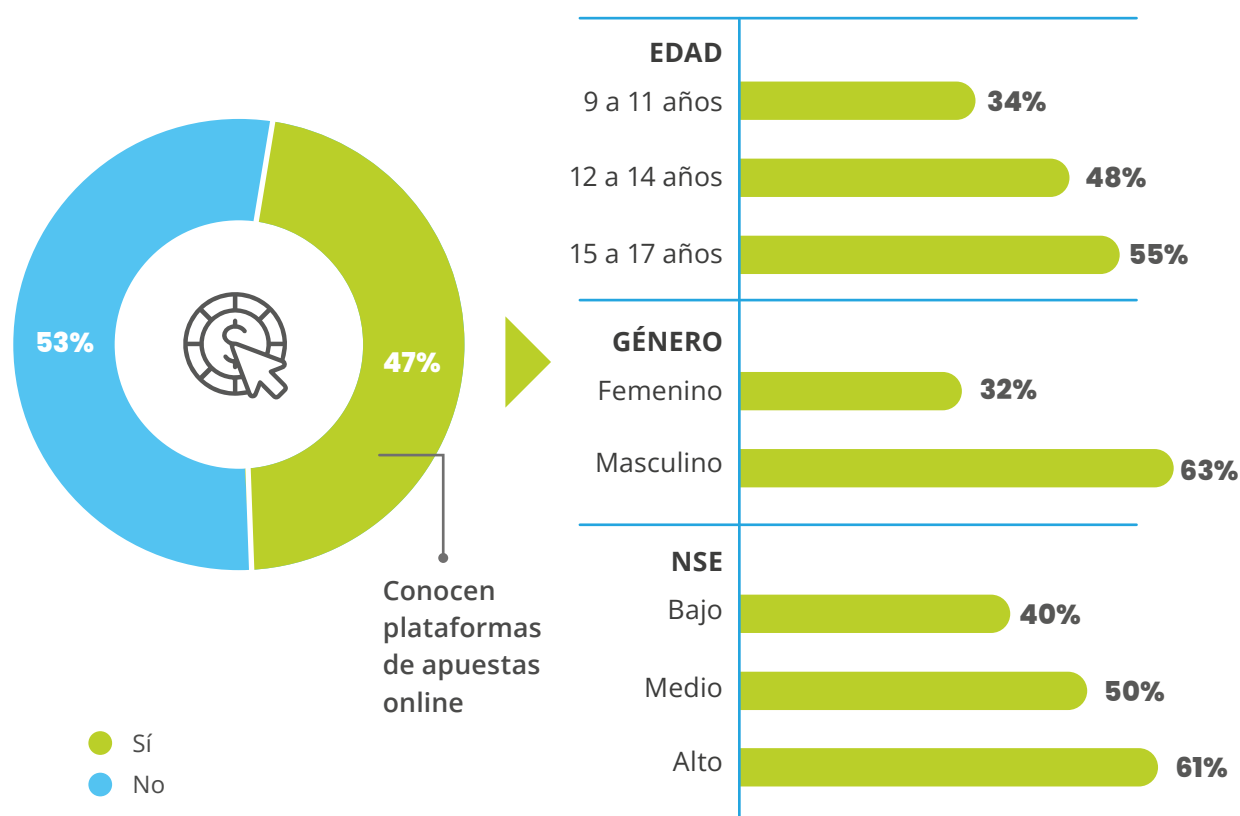
Tal como se señaló en el apartado anterior, las promesas de obtener dinero fácil abundan en Internet (dos tercios de las chicas y chicos afirmaron haber visto contenidos de este tipo en redes sociales y sitios web); y las apuestas online son una de las tantas formas que adopta esta problemática: ruletas digitales, apuestas deportivas, máquinas traga-monedas y partidas de póker virtuales entre otras modalidades, conforman una oferta vasta a la que es posible acceder con tan solo un smartphone y conectividad, elementos ampliamente difundidos en la población bajo análisis¹⁶. De hecho, la mitad de las niñas, niños y adolescentes (47%) conocen plataformas y aplicaciones de apuestas online (más de dos en promedio), lo que da cuenta de una importante penetración traccionada en

15 Si bien se realizaron estudios previos sobre esta problemática en Argentina, se enfocaron en segmentos poblacionales diferentes o en territorios más específicos. Ejemplos de ello son las investigaciones “Apostar no es un Juego” (2024) que relevó prácticas y percepciones de adolescentes y jóvenes de 15 a 29 años vinculadas con apuestas online a partir de una muestra nacional no probabilística; y el estudio “Adolescentes y apuestas online” realizado por la Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires (2024) entre estudiantes de 12 a 19 años en 25 escuelas secundarias.

16 Cabe señalar además que el acceso a billeteras virtuales es legal en Argentina a partir de los 13 años.

muchos casos por la fuerte presencia publicitaria que tienen estas empresas en Internet y en eventos deportivos. El conocimiento de sitios y aplicaciones para apostar dinero guarda una relación directa tanto con la edad como con el nivel socioeconómico: una brecha de más de 20 puntos porcentuales separa a las niñas y niño más pequeños respecto del grupo de 15 a 17 años, así como también a quienes provienen de hogares más favorecidos respecto de los de NSE bajo. Una distancia más grande incluso se advierte entre las mujeres y los varones, confirmando que los sitios y aplicaciones vinculados con apuestas online convocan a un público mayoritariamente masculino: dos tercios de los chicos conocen estas plataformas mientras que solo un tercio de las chicas lo hacen.

Niñas, niños y adolescentes según conocimiento de plataformas de apuestas online por grupos etarios, género y nivel socioeconómico (en porcentajes)

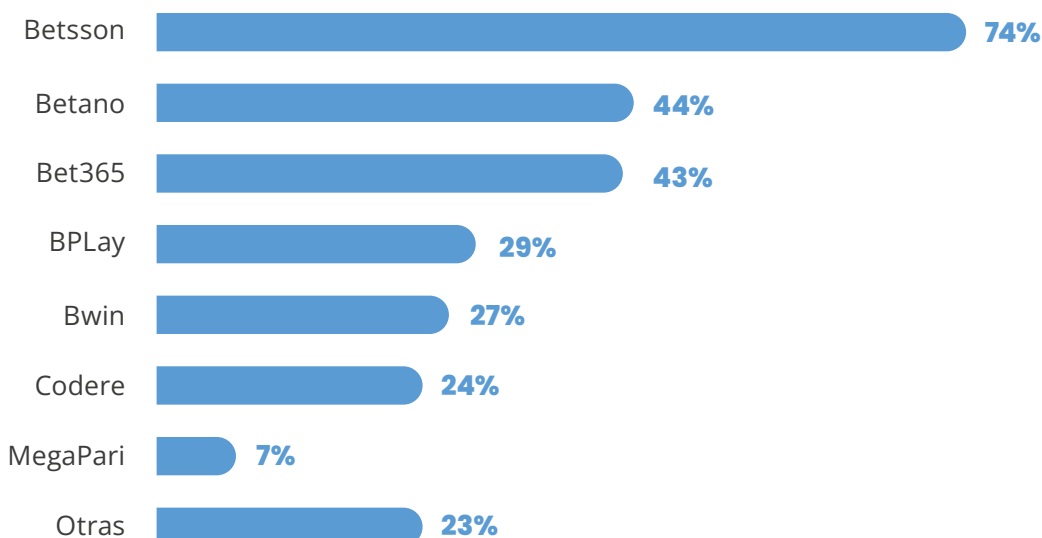


Base: 5910 casos. **Fuente:** UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

La empresa más reconocida dentro del universo de las apuestas online es Betsson (el 74% de quienes conocen estas plataformas la mencionó), seguida a una distancia considerable por Betano (44%) y Bet365 (43%). Otras plataformas dedicadas a este rubro como Bplay, Bwin y Codere fueron señaladas por una proporción significativamente menor (entre 24% y 29%).

Además de la fuerte presencia de estas plataformas de apuestas online en la cotidianidad de las niñas, niños y adolescentes, resulta también elevada la proporción que conoce a alguien que apostó dinero de manera virtual: 6 de cada 10 así lo afirman, lo que da cuenta del grado de familiaridad que tienen con estas prácticas.

Plataformas de apuestas online más conocidas por niñas, niños y adolescentes (en porcentajes)

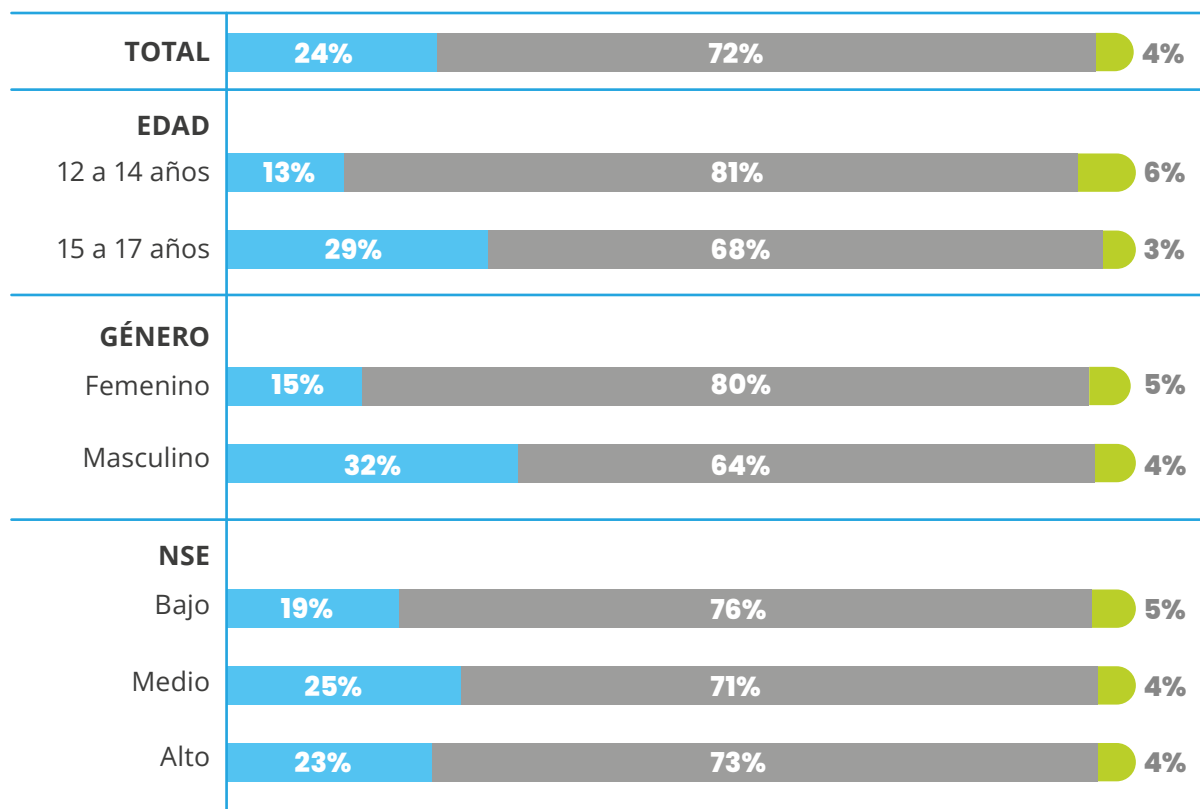


Base: 5910 casos. **Fuente:** UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

Profundizando en el uso efectivo de estas plataformas, los resultados de Kids Online Argentina muestran que 1 de cada 4 adolescentes entre 12 y 17 años realizó apuestas online alguna vez (24%), lo que representa más de medio millón de chicos y chicas cuando se proyecta a la población bajo análisis¹⁷. Este tipo de conductas de riesgo se incrementan de manera notoria con la edad e involucran mayormente a adolescentes varones. En cambio, las brechas por nivel socioeconómico son menos marcadas.

¹⁷ Cabe señalar que este valor resulta equivalente al obtenido por Perazza et al. en su estudio "Adolescentes y apuestas online" (2024), realizado en el marco de la Defensoría del Pueblo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires mediante una encuesta con adolescentes de escuelas secundarias de la jurisdicción.

Adolescentes según hayan efectuado apuestas online alguna vez por grupos etarios, género y nivel socioeconómico (en porcentajes)



● Sí ● No ● NS/NC

Base: 3758 casos (adolescentes de 12 a 17 años). **Fuente:** UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

Cabe señalar que una proporción mucho menor reconoce haber perdido dinero mediante engaños y estafas en Internet (7%). Aunque se trata de un aspecto que suele subdeclararse por culpa o vergüenza, este dato pone de manifiesto que ciertas actividades de riesgo online pueden traducirse en daños económicos concretos. Sin duda, el riesgo monetario es solo una de las aristas de este problema, ya que el impacto subjetivo que puede tener sobre las niñas, niños y adolescentes resulta incluso más preocupante. Pavlovsky *et al.* (2023) destacan los efectos en términos de ansiedad, depresión y aislamiento que estos comportamientos pueden generar. Asimismo, advierten sobre las características específicas de los juegos de azar que implican apuestas que, sumadas a la ubicuidad y desmaterialización que le proporcionan los soportes tecnológicos sobre los que se despliegan las plataformas online, conforman un cóctel sumamente peligroso para el desarrollo de conductas compulsivas y otros comportamientos problemáticos entre las y los adolescentes.

Percepciones sobre experiencias negativas y usos problemáticos de Internet

Además de las conductas de riesgo y las actividades que suponen un daño potencial, la encuesta Kids Online Argentina indagó sobre distintas situaciones y experiencias negativas que ocurren cuando niñas, niños y adolescentes se encuentran conectados. De modo general, puede señalarse que cerca de un tercio (34%) afirman que en el último año se sintieron mal a raíz de algún episodio vinculado con sus usos de Internet; esto incluye haber accedido a contenidos que consideran que no deberían haber visto, interacciones que les generaron incomodidad o situaciones que las y los asustaron. Si bien se trata de experiencias poco frecuentes la mayoría menciona que le ocurrió una o dos veces durante el último año para un pequeño grupo estas situaciones resultan habituales (9%, representando a alrededor de 320.000 niñas, niños y adolescentes en valores poblacionales). No se observan diferencias importantes en función de variables estructurales, aunque estas situaciones parecen tener mayor prevalencia entre las mujeres y en el grupo de 12 a 17 años. Ante estas situaciones, las chicas y chicos suelen acudir a amigas/os y familiares para hablar de aquello que los hizo sentir mal, y en mucha menor medida a docentes, profesionales u otras personas adultas de confianza. Aproximadamente en 1 de cada 5 casos las niñas, niños y adolescentes no conversan con nadie sobre lo que les pasó.

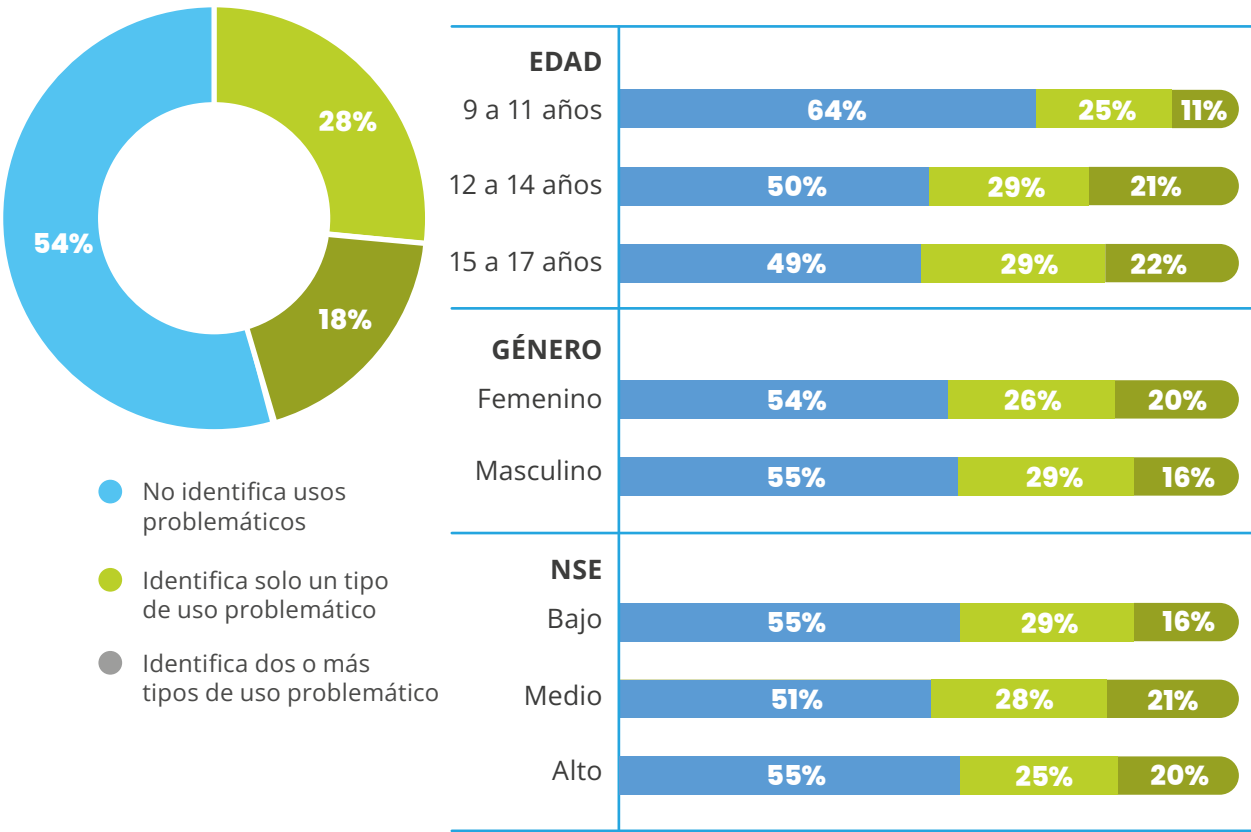
Otras experiencias negativas vinculadas con la privacidad en Internet y el uso de información o imágenes personales sin consentimiento afectan entre el 10% y el 15% de las y los adolescentes entre 12 y 17 años. Si bien no se expresan brechas notorias en este aspecto, se puede observar cierta tendencia a una mayor recurrencia de este tipo de situaciones a medida que aumenta la edad y el nivel socioeconómico es más bajo.

Las percepciones de las y los estudiantes respecto de ciertos usos problemáticos de Internet es una información muy relevante al momento de delinear un escenario de los riesgos asociados con las prácticas de niñas, niños y adolescentes en línea. Se considera en este contexto como “usos problemáticos” a aquellas conductas que afectan la vida diaria y las relaciones sociales, con consecuencias negativas para su bienestar personal y limitadas posibilidades de autocontrol¹⁸. Al respecto, la encuesta relevó específicamente en qué medida la población de 9 a 17 años se identificaba con ciertas situaciones problemáticas derivadas del uso intensivo de las tecnologías digitales: a) dejar de comer o dormir por pasar mucho tiempo con el celular, en Internet o jugando online; b) empeorar su desempeño en la escuela o c) haber tenido problemas con familiares y/o amigos por este mismo motivo; d) intentar pasar menos tiempo con el celular, en Internet o jugando online sin haberlo logrado.

18 Diferentes estudios coinciden en señalar la ausencia de una definición consensuada de lo que se considera un uso problemático de Internet (Durkee *et al.*, 2012; Anderson *et al.*, 2016; Baz-Rodríguez *et al.*, 2020), aunque parece haber cierto acuerdo respecto de sus consecuencias: dificultades en el funcionamiento cotidiano, trastornos en la alimentación y en el sueño, debilitamiento de las relaciones sociales y escasa capacidad de control sobre el tiempo online.

En primer lugar, cabe destacar que el 46% afirman haberse visto afectados por el uso problemático de Internet, el celular o los videojuegos online durante el último año: 28% se identificó con solo una de las cuatro situaciones planteadas en el cuestionario y el 18% restante combina dos o más de ellas, lo que perfila un panorama más preocupante para un grupo que representa aproximadamente 680.000 niñas, niños y adolescentes. Como complemento, algo más de la mitad (54%) no se ven reflejados en este tipo de usos problemáticos, una proporción que se mantiene estable entre mujeres y varones y que tampoco muestra variantes significativas por nivel socioeconómico. Solo en el caso de niñas y niños entre 9 y 11 años parece haber una menor autopercepción de estas conductas de riesgo.

Niñas, niños y adolescentes según autopercepción de usos problemáticos de Internet, celulares y juegos online por grupos etarios, género y nivel socioeconómico (en porcentajes)



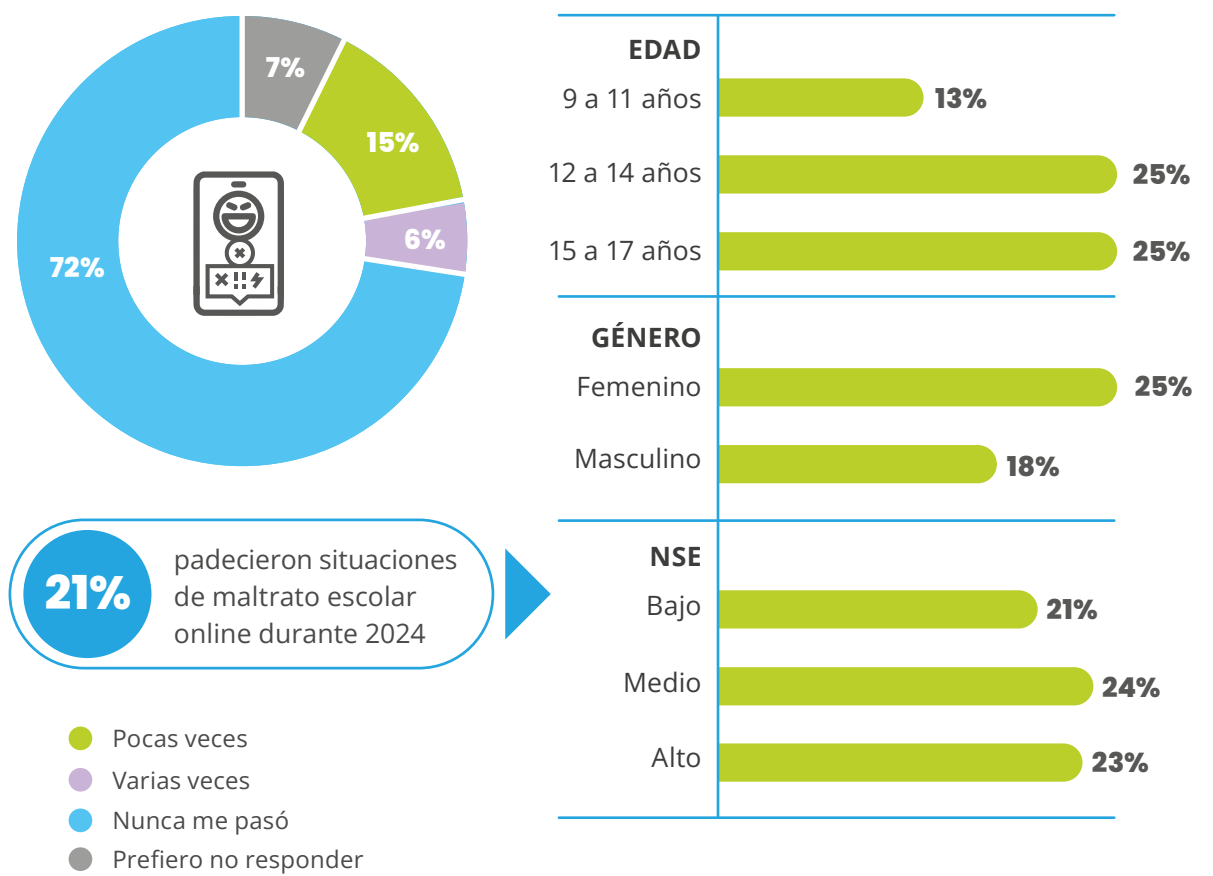
Base: 5910 casos. Fuente: UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

Quienes sí identifican usos problemáticos de Internet, señalan como indicadores más frecuentes: la baja en el rendimiento escolar (50%); e intentar sin éxito pasar menos tiempo conectados, con el celular o con jugando online (47%). En menor medida registran desajustes alimentarios o del sueño (38%) y, por último, problemas en los vínculos con familiares y amigas/os (26%).

Finalmente, como parte de los riesgos vinculados con la vida online, se abordaron las situaciones de maltrato entre pares que tienen lugar en el entorno digital. Frente a la pregunta: “¿te pasó en el último año que algún/a estudiante de tu escuela te ofendió o te

trató de forma desagradable a través de Internet?” el 21% respondió afirmativamente y para un 6% (que representa algo más de 230.000 casos) se trata de situaciones que suelen repetirse. Las mujeres y adolescentes de 12 a 17 años son quienes más las reportan: alrededor del 25% experimentó este tipo de situaciones con estudiantes de su escuela y 8% señala que le pasó con frecuencia durante el último año.

Niñas, niños y adolescentes según ocurrencia de situaciones de maltrato online con estudiantes de su escuela por grupos etarios, género y nivel socioeconómico (en porcentajes)



Base: 5910 casos. Fuente: UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

Al indagar sobre la ocurrencia de situaciones de maltrato en línea, pero vinculadas a personas de otros ámbitos (es decir, por fuera de los compañeros de escuela), los resultados muestran que el 17% las ha experimentado y que su incidencia tiende a aumentar con la edad. El género y el nivel socioeconómico, en cambio, no parecen estar asociados. Considerando ambas situaciones (maltrato escolar y extraescolar) es posible afirmar que el 30% de las niñas, niños y adolescentes han padecido ofensas y tratos desagradables online el último año.

Es importante destacar que las situaciones de maltrato entre compañeras/os siguen siendo más habituales en las interacciones cara a cara que en los espacios virtuales de socialización. Los datos que surgen de la encuesta muestran que la incidencia del maltrato

entre pares dentro del ámbito escolar duplica el valor que se registró en interacciones online: 42% afirma haber atravesado en el último año situaciones de trato ofensivo o desagradable en persona con estudiantes de su escuela. De hecho, las situaciones vividas en el entorno digital pueden ser consideradas como una extensión de los modos de relacionarse en el ámbito escolar y no como un hecho independiente. Si se analizan conjuntamente ambos fenómenos, es posible advertir que quienes padecen situaciones de maltrato cara a cara con compañeras/os de escuela tienen más chances de experimentarlo también en línea. Tal como puede observarse en la siguiente tabla, la mitad de quienes reciben tratos ofensivos o desagradables de sus pares en la escuela también reportan haberlos experimentado de manera virtual (50%); mientras que el resto solo lo hace en el 10% de los casos. Se registra así una continuidad entre el ámbito escolar y el mundo online en lo que refiere a situaciones de maltrato entre pares, un hecho que también fue constatado en estudios realizados en la región (Kids Online Uruguay, 2022)¹⁹ así como en Reino Unido (Paul *et al.*, 2012), España (Fernández *et al.*, 2016) y Estados Unidos (Raskauskas y Stoltz, 2007).

Niñas, niños y adolescentes según ocurrencia de situaciones de maltrato online con estudiantes de su escuela por ocurrencia de situaciones de maltrato escolar cara a cara (en porcentajes)

Algún/a estudiante de tu escuela te ofendió o te trató de forma desagradable EN PERSONA?			
¿Algún/a estudiante de tu escuela te ofendió o te trató de forma desagradable EN INTERNET?	SI	NO	TOTAL
Varias veces	24%	8%	15%
Pocas veces	26%	2%	6%
Nunca	46%	89%	72%
Prefiero no responder	4%	1%	7%
TOTAL	100%	100%	100%

Base: 5910 casos. **Fuente:** UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

¹⁹ Al respecto, el estudio realizado en el país vecino advirtió que “existe una importante superposición entre los episodios de violencia cara a cara y los que ocurren a través de Internet.” (p81).

Vínculos entre conductas de riesgo online y offline

Si bien el foco de la encuesta Kids Online está puesto en las prácticas, experiencias y percepciones vinculadas con el uso de Internet, el relevamiento incluyó algunas preguntas que tienen como objetivo describir ciertas conductas de las y los adolescentes por fuera del mundo virtual, bajo el supuesto de que existen relaciones entre estos ámbitos y que como fue señalado respecto del maltrato entre pares puede resultar más adecuado considerarlas como parte de un continuo. En este caso, se busca explorar mediante los datos relevados la concurrencia de conductas de riesgo online y offline.

Para ello, se delinearon en primer lugar perfiles asociados con comportamientos de riesgo en línea, los cuales incluyen las prácticas previamente analizadas: aceptar todas las solicitudes de amistad en Internet sin distinción entre conocidos y desconocidos; encontrarse cara a cara con personas que solo conocen virtualmente; apostar online o haber perdido dinero en estafas o engaños en Internet; y autopercepción de dos o más tipos de usos problemáticos de Internet, celular y videojuegos online. Quienes expresaron dos o más de estos rasgos se consignaron, a los fines de este análisis, como adolescentes con conductas de riesgo online.

Por otro lado, se identificaron a quienes manifiestan conductas de riesgo offline, la cuales incluyen: tomar mucho alcohol y emborracharse; faltar a la escuela sin permiso o conocimientos de sus padres; conflictos con docentes por mal comportamiento; conflictos con la policía; lastimar a alguien o salir lastimado en una pelea. Quienes se manifestaron positivamente en dos o más de estos ítems se clasificaron como adolescentes con conductas de riesgo offline.

Una vez establecidos ambos perfiles, se los puso en relación para observar si existe o no concurrencia entre conductas de riesgo online y offline. Tal como muestra la siguiente tabla, se puede advertir con claridad cómo los comportamientos de riesgo online se incrementan en aquellos casos en que las y los adolescentes manifiestan a su vez conductas de riesgo offline: prácticamente dos tercios de adolescentes con perfil de riesgo offline también expresan conductas riesgosas en actividad en línea (62%), mientras que en el grupo caracterizado como sin comportamientos de riesgo offline este valor disminuye sensiblemente (29%). Las diferencias porcentuales entre ambos alcanzan así los 33 puntos.

Adolescentes por tipo de comportamiento de riesgo online según perfiles de riesgo offline

Comportamiento de riesgo OFFLINE			
Comportamiento de riesgo ONLINE	SI	NO	TOTAL
SI	62%	29%	39%
NO	38%	71%	61%
TOTAL	100%	100%	100%

Base: 3058 casos (adolescentes 12 a 17 años). **Fuente:** UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

El análisis por nivel socioeconómico indica que esta tendencia se registra en todos los segmentos sociales y los datos por género también muestran el carácter transversal de esta relación: entre las mujeres, el porcentaje que manifiesta conductas de riesgo online es 35 puntos más alto para quienes expresan a su vez comportamientos de riesgo offline; entre los varones esta brecha es de 31 puntos porcentuales. Cabe señalar que, en todos los casos, las diferencias observadas son significativas estadísticamente²⁰. Estos datos permiten corroborar la existencia de una asociación positiva entre las conductas de riesgo online y offline por parte de las y los adolescentes argentinos, reforzando la idea de continuidad de comportamientos entre ambos espacios de acción. Resulta importante y necesario profundizar sobre este tipo de análisis mediante otras estrategias cualitativas y cuantitativas, de modo tal de poder avanzar en la comprensión de las conductas de riesgo en línea y su vinculación con aquellas que las y los adolescentes despliegan por fuera del mundo digital.

20 La prueba de Chi-cuadrado de Pearson permite rechazar la hipótesis nula (ausencia de relación entre las variables) con una confianza del 99%, tanto para el total de casos como también para cada segmento de nivel socioeconómico y género.

3.5. El rol de los adultos como mediadores en el vínculo con el entorno digital

En estrecha relación con lo analizado en el capítulo anterior, la mediación de las personas adultas constituye un factor relevante al momento de analizar las prácticas y actividades online de niñas, niños y adolescentes. Como se ha venido señalando, las habilidades digitales que les permiten hacer un uso responsable, seguro y efectivo de Internet no son cualidades inherentes a los denominados “nativos digitales”. Por el contrario, deben ser desarrolladas de manera activa, para lo cual la presencia y el acompañamiento de familiares convivientes (padres, madres u otras figuras) junto con las y los docentes (en tanto son también adultos de referencia cotidiana para las chicas y chicos en el ámbito escolar) se torna en este sentido un elemento clave.

La encuesta aplicada en Argentina indagó sobre este aspecto a partir de las percepciones de las y los estudiantes. En línea con el marco general de Kids Online, el rol de mediación de las personas adultas puede clasificarse como *activo*, cuando incluye diferentes formas de supervisión, apoyo y discusión sobre los riesgos y oportunidades que supone el mundo online para niñas, niños y adolescentes; o bien como *restrictivo*, cuando remite a distintos modos de establecer límites relativos al uso de Internet. A continuación, se analizan diferentes formas de mediación activa y restrictiva a partir de lo que reportan las chicas y chicos, considerando como indicador de existencia de la mediación el porcentaje acumulado de quienes responden “siempre o casi siempre” y “algunas veces” en cada uno de los ítems del cuestionario. El complemento de estos valores corresponde a quienes respondieron que “nunca” o “casi nunca” tienen lugar este tipo de intervenciones por parte de las personas adultas, lo que se considera como mediación débil o ausente.

Mediación parental activa

Comenzando por las mediaciones parentales²¹ de carácter activo, el tipo de intervención que las niñas, niños y adolescentes señalan más asiduamente se vincula con la seguridad online: el 76% afirma que sus padres o adultos de referencia en el hogar les “aconsejan cómo usar Internet de forma segura”. La misma proporción de encuestadas/os destaca además que les “animan a buscar y aprender cosas en Internet” (75%). Levemente por debajo de estos valores, el 69% afirma recibir ayuda parental “cuando algo es difícil de hacer o de encontrar en Internet” y también resulta habitual que les expliquen “por qué algunas páginas web son buenas o malas” para ellas y ellos (65%). Es decir que, tanto en términos de pautas de autocuidado, como también de acompañamiento en el uso de Internet, se observa una presencia relevante de mediaciones parentales. El único aspecto que recibió menor porcentaje de respuestas (por debajo del 50%) fue conversar con las niñas, niños y adolescentes “sobre qué hacer si algo les molestó en Internet”, aunque cabe destacar

21 En virtud de las múltiples y diversas conformaciones familiares, la consulta se enfocó no solo en madres y padres sino también en otras figuras adultas de referencia en el hogar.

que este enunciado solo fue respondido por estudiantes de nivel secundario²² y, en general, las mediaciones parentales activas tienden a disminuir a medida que aumenta la edad, en particular dentro del segmento de 15 a 17 años. Asimismo, las intervenciones vinculadas con la seguridad y el autocuidado son reportadas en mayor medida por las chicas cómo usar internet de forma segura, cómo actuar cuando algo les molesta y qué páginas pueden ser buenas o malas para ellas registran una brecha entre 10 y 15 puntos porcentuales respecto de los varones y también se observa en el segmento de NSE alto una mayor prevalencia de todas las mediaciones relevadas.

Niñas, niños y adolescentes según percepciones de mediación parental activa sobre el uso de Internet por grupos etarios, género y nivel socioeconómico (en porcentajes)*

Mediación activa	TOTAL	9 a 11 años	12 a 14 años	15 a 17 años	M	V	NSE Bajo	NSE Medio	NSE Alto
Te aconsejan cómo usar Internet de forma segura	76%	80%	81%	70%	80%	71%	75%	74%	81%
Te animan a buscar y aprender cosas en Internet	75%	74%	74%	75%	77%	73%	71%	74%	83%
Te ayudan cuando algo es difícil de hacer o encontrar en Internet	69%	80%	73%	58%	71%	67%	66%	65%	78%
Te explican por qué algunas páginas web son buenas o malas para vos	65%	78%	71%	51%	70%	60%	65%	61%	73%
Conversan con vos sobre qué hacer si algo te molestó en Internet	48%	N/A	56%	44%	56%	41%	49%	46%	55%

* Porcentaje acumulado de quienes respondieron "siempre o casi siempre" y "algunas veces" en cada ítem

Base: 5910 casos. Fuente: UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

Mediación parental restrictiva

Como se anticipó, el relevamiento también indagó sobre las restricciones que perciben las niñas, niños y adolescentes respecto del uso de Internet vinculadas con pautas establecidas por sus padres, madres u otros adultos referentes en el hogar. Al respecto, se les consultó sobre dos modalidades de mediación: la existencia de reglas sobre lo que pueden o no pueden hacer cuando están conectados, referidas a aplicaciones, sitios o actividades específicas; y la regulación del tiempo de uso de Internet, ya sea por franjas horarias o por cantidad de horas habilitadas para ello. Se trata en general de mediaciones con menor presencia relativa que las de carácter activo, ya que las restricciones relativas

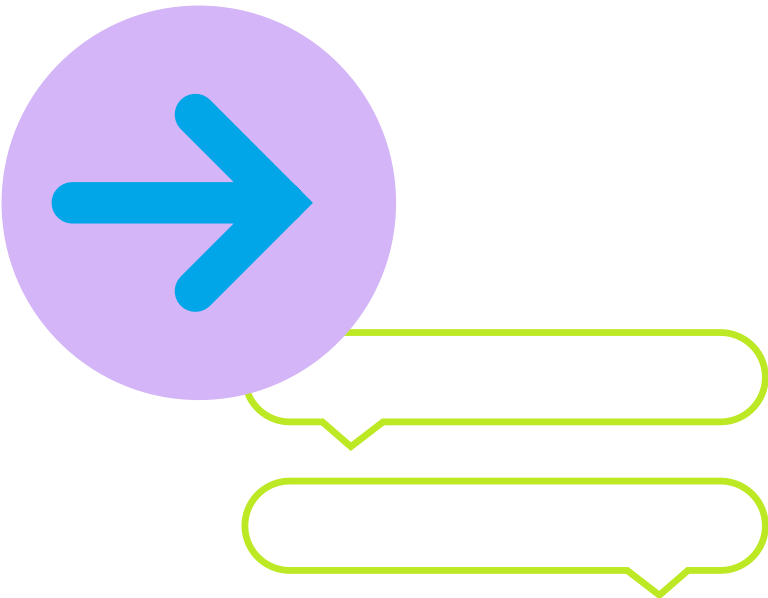
22 Este ítem no se incluyó en el cuestionario destinado a niñas y niños de nivel primario dado que en las instancias de pretest y piloto del instrumento presentó dificultades para su comprensión.

al uso de aplicaciones, sitios web y actividades específicas fueron reportadas por el 56%; mientras que en el segundo caso (restricciones sobre el tiempo de uso) alcanzaron el 40%. Al igual que lo observado en el caso anterior, estas mediaciones tienden a flexibilizarse conforme progresa su autonomía, es decir, disminuyen a medida que aumenta la edad. No se observa un patrón claro en relación con el nivel socioeconómico, aunque el segmento de NSE medio tiende a reportar restricciones parentales sobre el uso de Internet en menor medida que el resto.

Niñas, niños y adolescentes según percepciones de mediación parental restrictiva sobre el uso de Internet por grupos etarios, género y nivel socioeconómico (en porcentajes)*

Mediación restrictiva	TOTAL	9 a 11 años	12 a 14 años	15 a 17 años	M	V	NSE Bajo	NSE Medio	NSE Alto
Ponen reglas sobre qué podés hacer y qué no en Internet	56%	72%	68%	36%	61%	51%	59%	51%	58%
Establecen horarios para el uso Internet o reglas sobre el tiempo que podés usar Internet	39%	55%	45%	24%	39%	40%	43%	34%	39%

* Porcentaje acumulado de quienes respondieron “siempre o casi siempre” y “algunas veces” en cada ítem
Base: 5910 casos. Fuente: UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

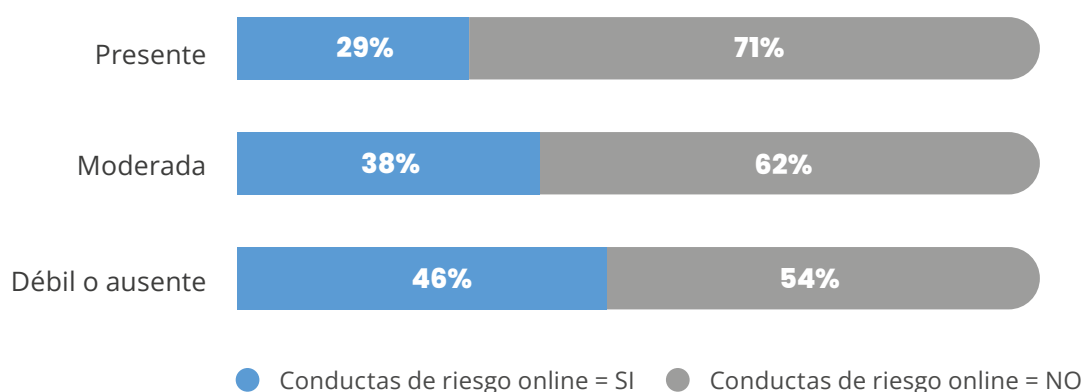


Vínculos entre mediación parental y exposición a riesgos online

Con el objeto de profundizar en el conocimiento sobre el rol de las personas adultas como mediadoras del vínculo que entablan las y los adolescentes con el mundo digital, se exploran aquí las relaciones entre el grado de presencia de las intervenciones parentales asociadas con las prácticas de las y los adolescentes en espacios virtuales y el grado de exposición a riesgos online por parte la población de 12 a 17 años. Para ello, se retoma el indicador de comportamientos de riesgo en línea utilizado previamente y se lo vincula con una tipología construida *ad hoc* para identificar diferentes grados de mediación parental. A partir de considerar los distintos tipos de intervenciones relevados (aconsejar cómo usar Internet de forma segura; poner reglas sobre lo que pueden hacer en Internet y lo que no; explicar por qué algunas páginas web pueden ser buenas o malas para ellas y ellos; y regular el tiempo neto o los horarios en que pueden usar Internet) se construyeron tres categorías: “mediación parental presente” incluye a quienes afirman que sus madres/padres realizan todas estas intervenciones; quienes señalan entre dos y tres de ellas fueron agrupados bajo la categoría “mediación moderada”; finalmente, quienes respondieron que sus madres/padres realizan solo una o ninguna de estas acciones se consideraron como adolescentes bajo “mediación parental débil o ausente”

Tal como se puede observar en el gráfico siguiente, existe una relación de tipo inversa entre ambas variables: a medida que la mediación parental se fortalece, la exposición a riesgos online tiende a disminuir.

Incidencia del tipo de mediación parental sobre la exposición a riesgos online en la población de 12 a 17 años (en porcentajes)



Base: 3058 casos (adolescentes de 12 a 17 años). **Fuente:** UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025

Comparando los dos extremos de la tipología, quienes expresan una mediación parental presente disminuyen su nivel de exposición a riesgos online en 17 puntos porcentuales, comparados con quienes se hallan bajo mediación débil o ausente (29% vs. 46% respectivamente). Se trata de una reducción del orden del 37%, lo que da cuenta de la relevancia que tiene el acompañamiento familiar en este aspecto. Cabe señalar que esta relación entre el grado de mediación parental y las conductas de riesgo online se observa tanto en el segmento de 12 a 14 años como también en el de 15 a 17 años: en ambos casos, el porcentaje de adolescentes que expresan conductas de riesgo en línea se reduce a medida que la mediación parental se fortalece.

Mediación docente activa

Complementando la mirada y el acompañamiento parental sobre el uso de Internet, el estudio indagó también acerca del rol de las y los docentes como otros posibles mediadores respecto del uso de Internet que hacen las niñas, niños y adolescentes. Aunque cabe destacar que, en este caso, el relevamiento abordó solamente las intervenciones de carácter activo.

En líneas generales, las y los estudiantes reconocen la mediación de sus docentes en porcentajes elevados: el 76% señala que les “recomiendan sitios web para la búsqueda de información”; mientras que el 69% sienten que les “animan a buscar y aprender cosas en Internet”, que les “enseñan a reconocer si la información que encuentran en Internet es confiable” y que les “explican por qué algunas páginas web son mejores que otras para buscar información o hacer tareas escolares”. Asimismo, dos tercios consideran que “les ayudan cuando algo es difícil de hacer o encontrar en Internet” (65%) y el 60% señaló que recibe de sus docentes consejos sobre “cómo usar Internet de forma segura”.

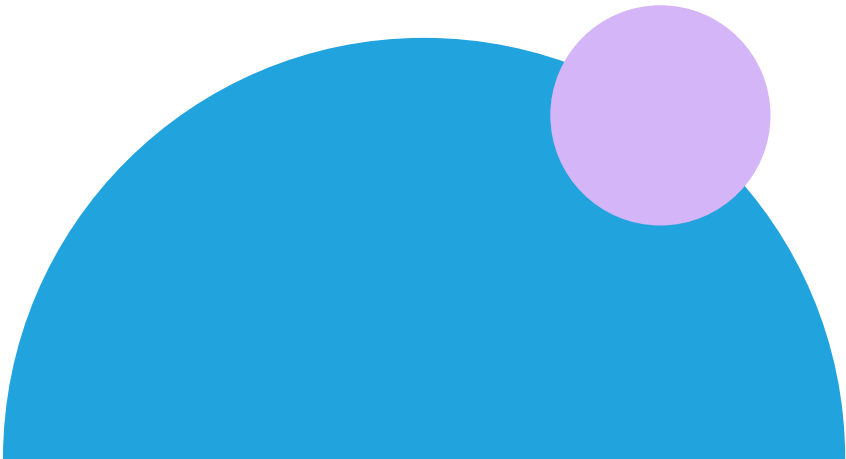
Al contrario de lo que se registraba en el caso de las mediaciones parentales, se advierte una relación positiva entre el segmento etario y las intervenciones activas sobre el uso de Internet: en casi todos los enunciados propuestos, quienes tienen entre 15 y 17 años reconocen intervenciones de sus docentes en mayor medida que sus pares de 12 a 14 años y éstos, a su vez, lo hacen también respecto de las niñas y niños de 9 a 11 años. No se registran brechas entre varones y mujeres ni tampoco por nivel socioeconómico, lo que puede considerarse como un indicador del carácter sistémico de estas intervenciones, más relacionadas con el rol docente que con factores personales o extraescolares.

Niñas, niños y adolescentes según percepciones de mediación docente activa sobre el uso de Internet por grupos etarios, género y nivel socioeconómico (en porcentajes)*

Mediación activa	TOTAL	9 a 11 años	12 a 14 años	15 a 17 años	M	V	NSE Bajo	NSE Medio	NSE Alto
Les recomiendan sitios web para la búsqueda de información	76%	60%	74%	88%	77%	75%	75%	78%	81%
Las/os animan a buscar y aprender cosas en Internet	69%	N/A	62%	73%	70%	69%	69%	71%	69%
Les explican por qué algunas páginas web son mejores que otras para buscar información o hacer tareas escolares	69%	60%	68%	77%	70%	69%	68%	71%	69%
Les enseñan a reconocer si la información que encuentran en Internet es confiable	69%	64%	69%	72%	70%	67%	68%	70%	67%
Las/os ayudan cuando algo es difícil de hacer o encontrar en Internet	65%	63%	65%	67%	68%	64%	68%	65%	64%
Les aconsejan cómo usar Internet de forma segura	60%	57%	62%	60%	63%	56%	57%	60%	61%

* Porcentaje acumulado de quienes respondieron “siempre o casi siempre” y “algunas veces” en cada ítem

Base: 5910 casos. Fuente: UNICEF/UNESCO, Encuesta Kids Online Argentina 2025



4. Conclusiones

El informe de resultados del estudio Kids Online Argentina 2025 permite conocer aspectos clave de la situación de las niñas, niños y adolescentes en relación con el entorno digital. Esta investigación, realizada sobre la base de una encuesta a nivel nacional a una muestra de chicos y chicas de 9 a 17 años que asisten a escuelas primarias y secundarias del ámbito urbano, ofrece datos estadísticos sobre temas fundamentales en un mundo cada vez más mediado por las tecnologías y el acceso masivo a ellas por parte de las infancias y adolescencias.

El estudio realizado en Argentina permite no solo aportar evidencia empírica a nivel nacional, sino también comparar los resultados con otros estudios realizados en diferentes países de la región y del mundo, en el marco de la Red Kids Online América Latina y la Red Global Kids Online.

El informe presenta datos clave para pensar a las infancias y adolescencias en la Argentina actual y posibilita que las generaciones adultas, familias, cuidadores, docentes, profesionales de distintos servicios que atienden a esta población, tomadores de decisiones del ámbito gubernamental, empresarial y de la sociedad civil puedan considerar esta evidencia para diseñar mejores políticas de acompañamiento, enseñanza, cuidado y promoción del uso de las tecnologías atentos al interés superior del desarrollo integral de las niñas, niños y adolescentes en el presente y en el futuro.

El presente trabajo aborda un conjunto amplio de resultados vinculados con las distintas dimensiones del estudio, que abarcan desde el grado de acceso que tienen las niñas, niños y adolescentes a Internet y diferentes dispositivos, los tipos de uso y las habilidades digitales que reportan tener, hasta sus conocimientos y percepciones sobre el entorno digital, sus prácticas asociadas al aprovechamiento de estas tecnologías, así como también las actividades que pueden acarrear riesgos o experiencias negativas para ellas y ellos. Finalmente, se aborda también el rol de las personas adultas y sus prácticas de mediación sobre el uso que niñas, niños adolescentes hacen de las tecnologías digitales. Estos resultados, tal como se detalla a lo largo del informe, deben ser considerados en un contexto específico y temporal, en el cual las infancias y adolescencias se desarrollan mientras el entorno digital va modificándose bajo una lógica de constante expansión y transformación. Un entorno digital que, lejos de ser pasivo, toma forma concreta en plataformas y aplicaciones cuyos diseños promueven el acceso a contenidos a través de procesos y algoritmos. Tomando como base los patrones de consumo de las y los usuarios, materializan directrices que en la mayoría de los casos no reparan en las habilidades y capacidades efectivas desarrolladas por niñas, niños y adolescentes para valorar y ponderar esos contenidos, en particular entre las niñas y niños más pequeños que tienen también una muy elevada presencia en el mundo digital.

Entre los principales hallazgos del estudio se corrobora que prácticamente todos los niños, niñas y adolescentes que asisten a la escuela están conectados y viven cotidianamente en un ambiente digital. Y lo hacen principalmente a partir de uso del celular como dispositivo prioritario desde el cual se conectan a Internet, tanto para buscar información, resolver tareas escolares, aprender de manera informal, socializar y como fuente de entretenimiento. El análisis por grupo de edad, género y nivel socioeconómico revela que existen desigualdades en aspectos muy relevantes, pero también que en muchos otros no se evidencian brechas. Chicos y chicas de todo el país acceden a las mismas redes y espacios virtuales de socialización, tienen percepciones semejantes o prácticas similares que no reconocen distancias en función de su lugar de origen, su situación socioeconómica, su género o grupo de edad. Entre ellas se destacan: el acceso prácticamente universal en el ámbito urbano Internet en el hogar, ya sea por conexión fija domiciliaria o vía datos del celular; y la disponibilidad de un teléfono propio con capacidad para conectarse a Internet. Asimismo, más del 80% usa los servicios de chat y redes sociales para vincularse con otros de manera frecuente y cotidiana. El uso de Internet mediante teléfonos celulares es la práctica más común, a la que se suma en segundo lugar el acceso mediante televisores inteligentes. Casi toda la población bajo análisis afirma contar con habilidades operacionales como por ejemplo instalar aplicaciones; o destrezas vinculadas al manejo de entornos de socialización, tales como eliminar o borrar a personas de la lista de contactos en las redes o plataformas que usan. En relación con las prácticas de entretenimiento online, prácticamente la totalidad de las chicas y chicos ven videos en plataformas como Youtube o Vimeo. En todos los casos mencionados, estos resultados involucran a más del 90% de las y los encuestados.

Otro hallazgo relevante es que el acceso a conectividad no solo es masivo sino que ocurre cada vez a edades más tempranas: el 83% de los chicos de 9 a 11 años declara haber accedido a su primer celular con Internet antes de los 10 años, mientras que solo un 21% de los adolescentes de 15 a 17 años lo hizo; una tendencia que también se verifica en otros países de la región.

En relación con las habilidades digitales, al autorreporte de las niñas, niños y adolescentes muestra que algunas destrezas básicas para manejarse en el entorno digital no están consolidadas en la población bajo estudio. En particular, respecto de las habilidades asociadas a la búsqueda de información, el estudio muestra que el 62% afirma tener recursos para reconocer si la información encontrada en Internet es correcta o adecuada, pero al mismo tiempo el 60% confía en que el primer resultado que arrojan los motores de búsqueda es siempre el más adecuado. Estos datos brindan indicios para considerar que hay mucho camino por recorrer en este sentido y que el desarrollo de ciertas habilidades clave no se produce por el mero hecho de habitar cotidianamente el mundo digital, sino que debe abordarse de manera consciente y sistemática.

Como se señaló, el informe muestra también que existen desigualdades que toman particular relevancia en tanto intervienen en el posible aprovechamiento de las oportunidades que ofrecen estas tecnologías, así como también en la gestión de los riesgos asociados a su utilización cotidiana. A modo de ejemplo, el nivel socioeconómico de los hogares donde residen las niñas, niños y adolescentes tiene incidencia en temas clave. Mientras 9 de cada 10 tiene acceso a una computadora para hacer tareas escolares o estudiar en el segmento de nivel socioeconómico alto, solo 3 de cada 10 dispone de estos dispositivos en el grupo de chicos y chicas que se encuentran en peor situación relativa. Asimismo, si bien el acceso a internet en el hogar alcanza niveles muy elevados, en el segmento de nivel socioeconómico bajo se reduce en 10 puntos porcentuales. Otra brecha significativa (posiblemente vinculada con el desigual acceso a computadoras) se relaciona con el uso de inteligencia artificial generativa, aspecto en el que se observa una diferencia de 33 puntos porcentuales entre adolescentes de nivel socioeconómico alto y bajo.

Otras disparidades salientes se registran en relación con el grupo de edad y con el género. Por un lado, el desarrollo de habilidades operacionales y de infonavegación es siempre menor entre las niñas y niños más pequeños e incluso muestra diferencias entre adolescentes del segmento de 12 a 14 años respecto de quienes tienen entre 15 y 17 años. Por un lado, es posible pensar que esto es lógico y que guarda relación con el desarrollo evolutivo y la experiencia que acumulan en sus prácticas en línea, en el uso cotidiano de las redes y dispositivos; pero al mismo tiempo los datos indican que un volumen relevante de niñas y niños están participando en aplicaciones y plataformas diseñadas para otro momento vital, que apuntan mayormente al público adolescente y que facilitan el acceso a contenidos que pueden no ser apropiados para las infancias. También se verifica que la exposición a contenidos potencialmente negativos (tales como mensajes discriminatorios, propuestas para adelgazar, modos de ganar dinero fácilmente, imágenes violentas o experiencias con drogas) aumentan junto con la edad de los chicos y chicas, junto con otros comportamientos de riesgo, como las apuestas online y experiencias negativas como el maltrato y acoso digital. Asimismo, se advierte que la intervención de madres, padres y adultos de referencia en el hogar tiende a incrementarse en el segmento de niñas y niños de 9 a 11 años y luego van disminuyendo a medida que aumenta la edad, siendo claramente menor entre las y los adolescentes. Nuevamente, si bien resulta esperable que la presencia parental relativa a los usos de Internet vaya cediendo junto con el desarrollo de la autonomía progresiva, los resultados muestran que la exposición a riesgos y contenidos inapropiados es mayor en el grupo etario de 12 a 17 años, lo que amerita una reflexión sobre las modalidades de mediación parental y las percepciones de las personas adultas sobre lo que las y los adolescentes realizan en el mundo digital.

Respecto de las disparidades asociadas al género, fundamentalmente se identifican en relación con el tipo de uso que realizan y los contenidos a los que varones y mujeres acceden. Por un lado, las chicas utilizan más los recursos que ofrece Internet para resolver tareas

escolares y estudiar; asimismo hacen un mayor uso de la IA generativa con fines educativos. En contraposición, reportan menor uso de videojuegos en línea. Cabe señalar que también se observan diferencias de género en cuanto al autorreporte de habilidades digitales de búsqueda de información, con brechas significativas que posicionan a las chicas en valores relativos más bajos en comparación con los varones. Otro dato relevante que identifica el estudio es que las mujeres suelen reportar mayores intervenciones de los adultos vinculadas con prácticas de seguridad online y autocuidado, lo que podría estar indicando un sesgo respecto de las mediaciones parentales. Asimismo, en cuanto a los riesgos en línea, las niñas y particularmente las adolescentes reportan en mayor medida haber sido víctimas de situaciones de acoso y maltrato mediante medios digitales (redes, grupos de whatsapp, etc.) y haberse visto expuestas a contenidos sobre autolesiones y formas de quitarse la vida. En cambio, los varones manifiestan mayores conductas de riesgo en lo que respecta a apuestas online y exposición a imágenes y videos de contenido sexual.

Estos datos plantean desafíos para la crianza y desarrollo integral de las infancias y adolescencias. Interpelan tanto el modo en que las niñas, niños y adolescentes, desarrollan habilidades clave para participar en el mundo digital y aprovechar las oportunidades que brinda, así como también para prevenir situaciones de riesgo que los expongan a la vulneración de sus derechos. Las disparidades expuestas corroboran que, aun con niveles muy altos de acceso a dispositivos tecnológicos, no todos tienen los mismos recursos en términos de conocimientos y saberes. Las niñas y niños más pequeños, así como también quienes viven en situación de mayor vulnerabilidad, son grupos sobre los que resulta necesario enfocar la atención para que su inclusión en el mundo digital pueda resultar más satisfactoria.

Otro de los hallazgos que surge del estudio, es la asociación entre la exposición a riesgos online por parte de las y los adolescentes y sus conductas de riesgo offline. Esta relación entre ambas situaciones, que se verifica también en el caso chileno y otros estudios europeos, pone de manifiesto que ciertos comportamientos en el entorno digital deben ser comprendidos de manera integral, considerando los diferentes espacios (virtuales y presenciales) que habitan las infancias y adolescencias. Finalmente, cabe señalar que las intervenciones parentales que actúan como mediación en el vínculo que las niñas, niños y adolescentes establecen con el mundo digital tienen una incidencia positiva en el grado de exposición a situaciones de riesgo online. Estos datos resultan relevantes para valorar la responsabilidad de los adultos y la potencialidad de sus intervenciones de acompañamiento y supervisión, reflexiones necesarias para abordar los riesgos asociados con las prácticas online y los saberes y habilidades con las que cuentan las niñas, niños y adolescentes para mitigarlos. Este aspecto implica claramente a las familias, pero también interpela a otros adultos de referencia como las y los docentes en las escuelas, profesionales de la salud y todos aquellos que acompañan desde diferentes ámbitos el desarrollo integral de las infancias y adolescencias.

Los datos muestran que existe un espacio para intervenir de manera más efectiva en este sentido, para propiciar el desarrollo de habilidades, repensar y redefinir las formas de cuidar y promover el bienestar integral de los chicos y chicas. Pero también disparan interrogantes que requieren ser abordados: ¿cuáles son los saberes y habilidades que niñas, niños y adolescentes deberían desarrollar para vivir en un mundo cada vez más mediado por las tecnologías digitales, el uso intensivo de redes sociales y el masivo acceso a conectividad? ¿Cuáles son las acciones y formas de crianza más adecuadas en un contexto donde se verifican brechas significativas por grupo de edad, género y por nivel socioeconómico? Si, tal como indican los resultados del estudio, la mediación adulta puede hacer una diferencia ¿cómo establecer pautas y roles de crianza orientadas a los distintos momentos vitales de las niñas, niños y adolescentes? En un momento del curso de vida donde el desarrollo de la autonomía progresiva es vital para su desarrollo ¿cuál es el lugar que deben ocupar los adultos en función de poder acompañar y cuidar de manera efectiva? ¿Cómo puede la generación adulta preparar a las y los adolescentes para su transición desde la escuela hacia el mundo del trabajo, para ejercer una ciudadanía plena en entornos cada vez más mediados por las tecnologías digitales?

Estas preguntas requieren respuestas de distinto orden, abordajes interdisciplinarios y miradas de diferentes actores de la sociedad. Algunos datos indican que es necesario poner en marcha acciones en el corto plazo, con la intención de mitigar riesgos y daños potenciales: el acceso al mundo de las apuestas online; el encuentro con personas desconocidas que se contactan con las niñas, niños y adolescentes a partir de entornos virtuales, particularmente entre los más pequeños; el acceso a contenidos inapropiados que pueden fomentar conductas de riesgo más allá del mundo digital. El fortalecimiento de las capacidades y saberes de todos los que conviven, acompañan, enseñan y cuidan a las infancias y adolescencias es clave, pero también resulta necesario poder avanzar en la reflexión sobre la regulación de espacios digitales, sobre el diseño de las aplicaciones, sobre los espacios de publicidad, entre otros aspectos, para valorar en qué medida pueden afectar o fortalecer la generación de entornos virtuales seguros para el desarrollo de las infancias y adolescencias.

Asimismo, los hallazgos del estudio invitan a pensar en acciones de mediano y largo plazo. Al respecto, cabe preguntarse ¿cuáles son las políticas públicas y acciones de los distintos sectores necesarias para acompañar el desarrollo de las nuevas generaciones (en el plano escolar, laboral, productivo, económico y cultural) en un contexto cada vez más mediado por las tecnologías? El aporte de la evidencia empírica y de las investigaciones sobre este universo resultan claves para pensar de qué manera acompañar estos procesos, en un marco de promoción del desarrollo del pensamiento libre y autónomo en los niños, niñas y adolescentes. En esta misma línea, es importante detenerse a reflexionar sobre el modo de favorecer desde las políticas públicas el diseño de aplicaciones y plataformas que pongan en el centro a los niños, niñas y adolescentes como sujetos de derecho y no como meros consumidores. Junto con las acciones orientadas a las infancias y

adolescencias, también cabe abordar de qué forma las políticas educativas, de protección de derechos, de salud y de participación pueden intervenir para asegurar mecanismos de formación para las y los adultos, tanto en el seno de la familia como en otras instituciones y servicios que trabajan con esta población. ¿Cuál es el rol de las empresas y el sector privado para contribuir a la agenda de derechos? ¿Cómo asegurar la participación de las niñas, niños y adolescentes en esta conversación? El presente estudio abre y promueve un conjunto de preguntas que invitan a una conversación multisectorial, multiactoral e intergeneracional para poder construir una hoja de ruta con acciones de corto y mediano plazo para construir el largo plazo.

La conversación pública y privada, la coordinación de acuerdos y la explicitación de disensos es crítica para dar respuesta al presente y diseñar el futuro, en un mundo que se transforma continuamente al calor de cambios tecnológicos acelerados. Un contexto en el que se abre la posibilidad de avanzar soluciones hasta ahora impensadas para problemas del desarrollo, pero que también pueden profundizar las desigualdades existentes. Sin dudas, el sector educativo y el de salud tienen oportunidades únicas para acompañar y formar a las nuevas generaciones de niños, niñas y adolescentes. La formación inicial y continua de los profesionales de estas áreas, en un país como Argentina que ha logrado universalizar el acceso a la educación obligatoria es clave para asegurar que todos y todas puedan desplegar su máximo potencial. Muchos países avanzan ya en estos procesos de transformación digital en estos sectores. Acompañar y fortalecer las capacidades de los docentes de todos los niveles educativos, asegurar los recursos presupuestarios, tecnológicos y pedagógicos en las escuelas para garantizar la apropiación de saberes críticos en el mundo actual es fundamental. Entre estos saberes, los saberes críticos en el mundo actual: no sólo aquellos que son fundamentales (como la lectura, escritura y el cálculo matemático), si no también ciertas habilidades digitales y transferibles que favorezcan la transición de la escuela al mundo del trabajo y el ejercicio de una ciudadanía plena. En muchos casos, esto requiere revisar contenidos y prácticas de enseñanza y evaluación en el aula promoviendo el trabajo colaborativo y colectivo como factores claves para fomentar la convivencia, la empatía y la participación de los chicos y las chicas en los procesos de aprendizaje. Aspectos críticos para desarrollar la autonomía progresiva propia del momento vital, que les permita participar activamente en el mundo actual, en el que la virtualidad y la presencialidad conviven e imprimen nuevas formas a las relaciones sociales, otros modos de aprender, de convivir, de producir, compartir e intercambiar.

Los hallazgos del informe de Kids Online Argentina 2025, contribuyen a conformar un corpus de evidencia para informar sobre las oportunidades, riesgos y desafíos que se abren para las chicas y chicos en el mundo digital, aportando pistas y reflexiones para abordar una agenda aún abierta sobre las estrategias, acciones y políticas necesarias para favorecer desde diferentes sectores a una inclusión digital segura y efectiva para garantizar los derechos de todas las niñas, niños y adolescentes en el país.

Referencias bibliográficas

Anderson, E., Steen, E. y Stavropoulos, V. (2016). Internet use and Problematic Internet Use: a systematic review of longitudinal research trends in adolescence and emergent adulthood. *International Journal of Adolescence and Youth* N°22 (430-454).

Arab L. y Díaz G. (2015). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos. En Revista. Médica Clínica Las Condes Vol. 6 No. 21 (7-13), Elsevier.

Barton, A. (1973). *El concepto de espacio de propiedades en la investigación social*. En Korn, F. et al. Conceptos y variables en la investigación social. Buenos Aires: Nueva Visión.

Bennett, S., Marton, K. y Kervin, L. (2008). The 'digital natives' debate: A critical review of the evidence. *British Journal of Educational Technology*, Vol. 5, N° 39 (775-786).

Baz-Rodríguez, M. et al. (2020). Detección precoz del uso problemático de Internet en adolescentes. *Revista Española de Salud Pública*, Vol. 94.

Comité por los Derechos del Niño (2021). Asamblea General de las Naciones Unidas: Convención sobre los Derechos del Niño. Observación General núm. 25 relativa a los derechos de los niños en relación con el entorno digital, 2 de marzo de 2021.

Consejo de la Unión Europea (2018). Recomendación del Consejo, de 22 de mayo de 2018, relativa a las competencias clave para el aprendizaje permanente. Diario Oficial de la Unión Europea, 2018/C 189/01.

Costa, M. (2015). El mapa de los videojuegos que usan los estudiantes del nivel secundario. Programa TIC y Educación Básica. Buenos Aires: UNICEF Argentina.

Durkee, T. et al. (2012). Prevalence of pathological internet use among adolescents in Europe: Demographic and social factors. *Addiction* N°107 (2210-2222), Society for the Study of Addiction.

Fernández, C., Romera, E. y Ortega, R. (2016). Relaciones entre el bullying y el cyberbullying: prevalencia y co-ocurrencia. En Revista *Pensamiento Psicológico*, Vol. 14, No. 1 (49-61).

Flores Hernández, F. et al. (2022). Proporción y riesgo de adicción a internet en adultos laboralmente activos: encuesta comparativa. *Revista Mexicana de Medicina*, vol.9, No.1. Ciudad de México.

Herrera, P., Huepe M. y Trucco, D. (2025) “Educación y desarrollo de competencias digitales en América Latina y el Caribe”, Documentos de Proyectos (LC/TS.2025/3), Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

INDEC (2022). Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas 2022. Resultados definitivos. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Ministerio de Economía.

INDEC (2023). Identidad de Género. Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas 2022. Resultados definitivos. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Ministerio de Economía.

INDEC (2024). Encuesta Permanente de Hogares. Módulo de acceso y uso de tecnologías de la información y la comunicación, 4to trimestre de 2023. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Ministerio de Economía.

INDEC (2025). Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Segundo semestre de 2024. Informes técnicos. Vol. 9, No. 75. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Ministerio de Economía.

Livingstone, S., Mascheroni, G. y Staksrud, E. (2015). Developing a framework for researching children’s online risks and opportunities in Europe. Eu Kids Online.

MEN (2020). Evaluación Nacional del Proceso de Continuidad Pedagógica. Informe Preliminar: Encuesta a Docentes. Ministerio de Educación de la Nación.

MEN (2022). Evaluación Nacional Aprender. Nivel Secundario 2022. Secretaría de Evaluación e Información Educativa, Ministerio de Educación de la Nación.

MEN (2023). Evaluación Nacional Aprender. Nivel Primario 2023. Secretaría de Evaluación e Información Educativa, Ministerio de Educación de la Nación.

Morduchowicz, R. (2021). Competencias y habilidades digitales. Montevideo: UNESCO.

Paul, S., Smith, P. y Blumberg, H. (2012). Revisiting cyberbullying in schools using the quality circle approach. En Revista *School Psychology International*, Vol. 33, No. 5 (492-504).

Pavlovsky, F. et al. (2024). Apuestas online. La tormenta perfecta. Crianza digital y adicciones emergentes. Implicancias clínicas y lineamientos prácticos. Buenos Aires: Novedades Educativas.

Perazza, R. et al. (2024) Adolescentes y apuestas online. Diagnóstico sobre un fenómeno que trasciende el entorno digital. Defensoría del Pueblo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Raskauskas, J. y Stoltz, A. (2007). Involvement in traditional and electronic bullying among adolescents. En Revista *Developmental Psychology*, Vol. 43, No 3 (564-575).

Steinberg, C., Tófaló, A., Meschengieser, C., Lotito, O. y De Oto, L. (2019) Educación, territorio y sociedad: un estudio multidimensional sobre las desigualdades sociales y educativas en Argentina. En Gluz, N. y Steinberg, C. (comp.) *Desigualdades educativas, territorios y políticas sociales*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: UNICEF: Editorial Universitaria.

Steinberg, C., De Oto, L., Lotito, O., Meschengieser, C. y Tófaló, A. (2021) En *Escuela, trayectorias y territorio: aportes para pensar la política educativa*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: UNICEF: Editorial Universitaria.

Tedesco, J., Steinberg, C. y Tófaló, A. (2015). Encuesta Nacional sobre Integración de TIC en la Educación Básica Argentina. Ciudad de Buenos Aires: UNICEF.

Tuñón, I., Lamarmora, G. y Medina Fernández, S. (2019). Derecho a un hábitat digno en la infancia. Documento de Investigación. Buenos Aires: Educa.

UNESCO (2023) Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo 2023. Tecnología en la educación: ¿Una herramienta en los términos de quién? <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000385723>

UNESCO Montevideo, (2020), La ciudadanía digital como política pública en educación en América Latina. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000376935>

UNESCO Montevideo (2020) Ciudadanía digital: curriculum para la formación docente. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000378120>

UNESCO Montevideo (2023), La inteligencia artificial ¿Necesitamos una nueva educación? <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000386262>

UNESCO (2024), Educar en la era de la inteligencia artificial: antes que prohibir, enseñar a pensar. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000392040>

UNICEF (2016). Kids Online Argentina: Chic@s Conectados. Investigación sobre percepciones y hábitos de niños, niñas y adolescentes en internet y redes sociales. Buenos Aires: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

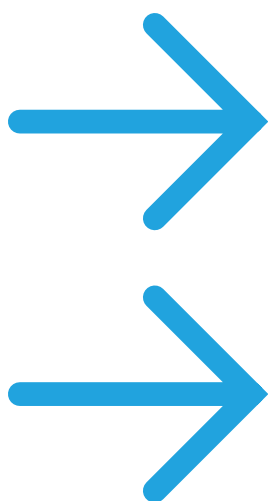
UNICEF (2022). Las plataformas digitales educativas antes y después del contexto de pandemia por COVID-19. Logros, aprendizajes y desafíos. Serie: Generación Única. Buenos Aires: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

Urresti, M. (2008). Ciberculturas juveniles: vida cotidiana, subjetividad y pertenencia entre los jóvenes ante el impacto de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información. En Urresti (comp.) *Ciberculturas Juveniles: los jóvenes, sus prácticas y sus representaciones en la era de Internet*. Buenos Aires: La Crujía.

Van Dijk, J. (2008). The Digital Divide in Europe. En Chadwick, A. y Howard, P. The Routledge Handbook of Internet Politics, London and New York: Routledge.

Villanueva Blasco, V., Belda Ferri, L. y Rial Boubeta, A. (2024). Uso problemático de Internet y prácticas de riesgo online en adultos de América Latina. En *Behavioral Psychology*, Vol. 32, No. 3, pp. 487-502.

Winocur, R. (2007). La apropiación de la computadora e Internet en los sectores populares urbanos. *Revista Versión*, N° 19, México.



Anexo I. Metodología del estudio Kids Online Argentina 2025

La encuesta Kids Online Argentina 2025 se llevó a cabo entre octubre y diciembre de 2024 a través de un cuestionario estructurado y autoadministrado en soporte papel. El relevamiento se llevó a cabo en escuelas primarias y secundarias de gestión estatal y privada en localidades urbanas de todo el país e involucró a estudiantes del segundo ciclo de la educación primaria y de la educación secundaria en su totalidad. La población objetivo del estudio está conformada por niñas, niños y adolescentes de 9 a 17 años.

El trabajo de campo fue realizado por la consultora VOICES! Research & Consulting, empresa contratada mediante licitación pública y abierta por UNICEF Argentina para tal fin. La operatoria de campo implicó la coordinación previa con las autoridades de las instituciones educativas que participaron del estudio y la presencia de aplicadoras/es en cada una de las escuelas de la muestra el día de la aplicación. El equipo técnico de UNICEF Argentina estuvo a cargo la capacitación de aplicadoras/es y supervisoras/es de campo y de la articulación institucional con las autoridades de las carteras educativas de cada jurisdicción. La mencionada empresa adjudicada estuvo a cargo de la coordinación técnica, logística y operativa del relevamiento. Asimismo, UNICEF Argentina realizó el seguimiento y apoyo de las tareas de campo durante todo el proceso de trabajo.

Se utilizaron dos cuestionarios (uno para nivel primario y otro para nivel secundario) aunque la mayor parte de las preguntas fueron comunes a ambos instrumentos y se basaron en el *toolkit* para investigadores provisto por Global Kids Online. También se utilizaron como referencia los cuestionarios aplicados en estudios homólogos de Chile, Uruguay y Brasil entre 2022 y 2023. Los instrumentos fueron validados en diferentes instancias tanto al interior de las áreas de UNICEF Argentina involucradas en el estudio como también con especialistas de la Red Kids Online América Latina y la CEPAL.

El marco muestral se conformó a partir de datos oficiales (Padrón de Establecimientos y Relevamiento Anual) provistos por la Subsecretaría de Evaluación e Información Educativa perteneciente a la Secretaría de Educación de la Nación. La muestra de establecimientos y secciones donde se aplicó la encuesta estuvo a cargo de un especialista contratado por UNICEF Argentina y fue diseñada para que los resultados sean representativos a nivel nacional, por grupos etarios (9 a 11 años, 12 a 14 años y 15 a 17 años), género y nivel socioeconómico (alto, medio y bajo). Se trata de una muestra probabilística, polietápica (escuelas como unidades primarias y secciones dentro de cada escuela como unidades secundarias) y estratificada.

El universo bajo estudio se conforma por el conjunto de unidades de servicio con oferta educativa de segundo ciclo de nivel primario (años de estudio 4 a 7) y unidades de servicio con oferta educativa de nivel secundario (años de estudio 1 a 6), situadas en localidades ur-

banas con 50.000 habitantes o más de todas las provincias del país. Este recorte geográfico involucra al 81,4% del total de escuelas primarias y al 85,3% del total de nivel secundario.

La estratificación del marco muestral se llevó a cabo a partir de las variables: región geográfica, (CABA, Partidos del GBA, NEA, NOA, Pampeana, Cuyo, Patagonia); tamaño de localidad (dos estratos); nivel educativo (primario/secundario); sector de gestión (estatal/privado) y un indicador *proxy* del nivel socioeconómico del establecimiento (alto, medio, bajo). Dentro de cada estrato, la selección de escuelas fue realizada con probabilidad proporcional al tamaño de su matrícula y dentro de cada escuela seleccionada se encuestó a una o dos secciones de grado/ año de estudio en su totalidad. La selección de las secciones también fue realizada de manera aleatoria.

Partiendo de estos criterios de selección muestral, el trabajo de campo realizado abarcó a un total de 20 jurisdicciones del país, 291 escuelas (entre primarias y secundarias), 300 secciones y 5.910 estudiantes.

	Total		Nivel Primario		Nivel Secundario	
Escuelas	291	100%	147	50,5%	144	49,5%
Secciones	300	100%	152	50,7%	148	49,3%
Estudiantes	5.910	100%	2.852	48,3%	3.058	51,7%
Promedio por sección	19,7		18,8		20,7	

Variable *proxy* de Nivel Socioeconómico

Se utilizó el método de estimación del nivel socioeconómico que se aplica en las pruebas Aprender (Secretaría de Educación de la Nación), el cual permite relevar la situación de cada una de las niñas, niños y adolescentes encuestados a partir de un set de variables incluidas en los cuestionarios complementarios que acompañan a las evaluaciones y que son respondidos de manera autónoma por las y los estudiantes. A partir de sus respuestas se obtienen datos sobre las características del hogar y del entorno familiar que permiten efectuar una aproximación a la situación social y cultural de las y los estudiantes. Las dimensiones relevadas incluyen: el clima educativo del hogar, el nivel de hacinamiento de la vivienda, el acceso a ciertos bienes informáticos y de confort y la tenencia de libros en el hogar. Mediante la técnica de análisis de componentes principales (ACP)²³ se procede a calcular un valor resumen para cada estudiante que permite ubicarlos dentro de un índice continuo y relacional. Estableciendo ciertos umbrales o puntos de corte sobre los valores obtenidos pueden ser clasificados en tres categorías de nivel socioeconómico: alto, medio o bajo.



23 El ACP permite reducir la complejidad en la cual se expresa el conjunto original de variables, condensando la información aportada por múltiples variables en pocas dimensiones o incluso en un solo componente principal que es el que explica una mayor proporción de la varianza del conjunto original de datos.

Errores de muestreo

El nivel de error general de la muestra es de +/- 2%. Para evaluar la precisión de las estimaciones se calcularon los errores de muestreo para algunos indicadores y proporciones de distinta magnitud. El *deff* (efecto diseño) indica en cuanto aumenta la varianza por haber aplicado una muestra compleja. Como se advierte en las tablas siguientes, los *deff* son cercanos a 2 en general, lo que indica que la estratificación aplicada redujo fuertemente la varianza de las estimaciones

¿Podrías decirnos cuál es tu género?	Est. (%)	SE	Deff	CV (%)
Femenino)	50.9	1.4	2.3	2.8
Masculino)	47.8	1.3	2.0	2.8
X	1.3	0.3	2.1	24.0

¿En tu casa tenés conexión a Internet?	Est. (%)	SE	Deff	CV (%)
Sí	96.0	0.7	4.1	0.8
No	4.0	0.7	4.1	18.6

Cálculo del factor de expansión

El factor de expansión original F_{hi} de una escuela i en un estrato h se calculó como:

$$F_{hi} = \frac{M_h}{N_h \cdot M_{hi}}$$

donde M_h es el total de la matrícula en el estrato h , N_h el total efectivo de colegios relevados en el estrato h y M_{hi} la matrícula de la escuela i .

Para corregir los desajustes que pueden surgir por la no respuesta, se calibraron los factores F_{hi} tomando como valores poblacionales los que surgen de las tablas del Relevamiento Anual.

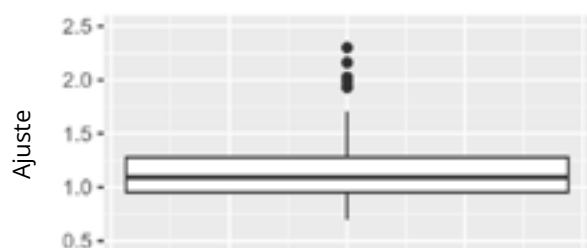
Los totales poblacionales que se utilizaron para la calibración son (en forma independiente para nivel primario y secundario) la matrícula según:

- Región (CABA, Partidos del GBA, Pampeana, NEA, NOA, Cuyo, Patagonia)
- Año de estudio
- Sector de gestión
- Tamaño de localidad (dos categorías)
- *Proxy* de nivel socioeconómico promedio de la escuela (obtenido a partir de las Pruebas Aprender, Secretaría de Educación de la Nación)

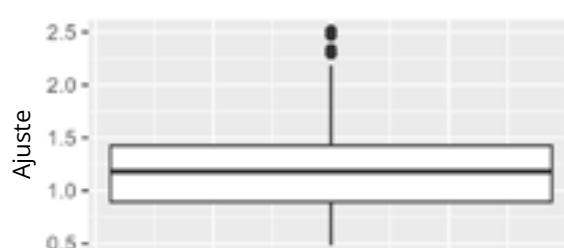
Por el tamaño relativamente ajustado de la muestra de escuelas, se optó por el método de calibración *raking-ratio*, que no cruza las categorías de las variables. Se utilizó para este ajuste el paquete *survey*, comando *rake*, del software R. El ajuste necesario fue reducido, como se puede ver en el *box-plot* siguiente, donde el ajuste es igual a:

$$\frac{F}{F_i}$$

Ajuste final primaria



Ajuste final secundaria



Para acceder a más recursos
de **Kids Online Argentina 2025**
escaneá el QR

